



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 160

II Legislatura

Any 1990

PRESIDÈNCIA DEL MOLT EXCEL.LENT SENYOR

ANTONI GARCIA I MIRALLES

Sessió Plenària número 88

SEGONA REUNIÓ

Celebrada el dia 4 d'Octubre de 1990

SUMARI

Comença la sessió a les deu hores i deu minuts.

(Ocupa la Presidència el Molt Excel.lent Senyor **Antoni García i Miralles.**)

- Intervenció de la Il.lustre Diputada Senyora **Barberá Nolla**, del Grup Parlamentari de Alianza Popular.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana.**
 - Torn de rèplica de la Il.lustre Diputada Senyora **Barberá Nolla**, del Grup Parlamentari de Alianza Popular.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana.**
(Se suspén la sessió a les onze hores i cinquanta minuts)
(Es reprén la sessió a les dotze hores i trenta minuts)
 - Intervenció de l'Il.lustre Diputat Senyor **Muñoz Lorente**, del Grup Parlamentari de Centro Democrático y Social.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana.**
 - Torn de rèplica de l'Il.lustre Diputat Senyor **Muñoz Lorente**, del Grup Parlamentari de Centro Democrático y Social.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana.**
(Se suspén la sessió a les catorze hores.)
(Es reprén la sessió a les setze hores i cinquanta minuts.)
 - Intervenció de l'Il.lustre Diputat Senyor **Crespo Samper**, del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana.**
 - Torn de rèplica de l'Il.lustre Diputat Senyor **Crespo Samper**, del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana.**
(Se suspén la sessió a les divuit hores i cinc minuts.)
-

(Es reprén la sessió a les deu hores.)

- Intervenció de l'Il·lustre Diputat Senyor **Taberner i Ferrer**, del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana**.
 - Torn de rèplica de l'Il·lustre Diputat Senyor **Taberner i Ferrer**, del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida.
 - Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat Valenciana**.
- (Se suspén la sessió a les vint hores i quaranta minuts.)

PLE DE LES CORTS VALENCIANES CELEBRAT EL DIA 4 D'OCTUBRE DE 1990

Continuació del dia 3 d'octubre. Comença la sessió a les deu hores i deu minuts, sota la Presidència del Molt Excel·lent Senyor Antoni García i Miralles.

El Sr. President:

Il·lustres Senyors Diputats, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari de Alianza Popular, té la paraula la senyora Rita Barberá.

La Sra. Barberá Nolla:

Señor Presidente.

Señoras y Señores Diputados.

Al retornar a la tribuna de las Cortes Valencianas para intervenir en nombre del Grupo Parlamentario del Partido Popular en el debate de política general, y al hacerlo aquí, son mis primeras palabras de auténtica y sincera satisfacción por la dignidad del lugar que nos acoge. Dignidad que entendemos ni podía ni debía ser menor para la casa donde se expresa, donde reside y donde se manifiesta la representación soberana del pueblo valenciano.

Pero es también una satisfacción alerta y convocante a un nuevo estilo y eficacia parlamentaria, y esto especialmente se lo digo al Gobierno y al Grupo que le sustenta con toda intención, pues es mi deseo y el deseo de mi Grupo que esta casa sea símbolo y feliz augurio de fértiles, de fructíferos debates y diálogos, y no de estériles monólogos sucesivos y de Resoluciones incumplidas, que sólo conducen al desencanto, a la desesperanza y al desprestigio de la institución.

Señorías, Señor Presidente del Consell, abordamos este llamado Debate del Estado de la Comunidad, el último antes de la próxima y nueva composición de esta Cámara, en una situación ciertamente excepcional. Los fervientes deseos de paz mundial, que a buen seguro todos compartimos, tropiezan con una tozuda y difícil realidad que nos afecta, nos preocupa y nos ocupa.

Está bien ser moderadamente optimista, pero los dos meses de crisis en el golfo Pérsico han producido ya algunas consecuencias para los valencianos. Mientras, esa incertidumbre amenazante del futuro inmediato exige agudizar al máximo la serenidad, el sosiego, la prudencia y el acierto de aquellos que, como usted, tienen tareas de gobierno y también de los que tenemos otras responsabilidades públicas.

Todos aquellos análisis, informes y valoraciones sobre las repercusiones de la crisis del Golfo —a las que yo he tenido acceso— y que se sitúan a fecha de hoy y hasta tanto el barril de petróleo no alcance precios de dimensión bélica, coinciden, a nivel general, en lo siguiente: que la recesión económica —y en esto evidentemente coincido con el Señor Presidente— que la recesión económica en los países occidentales va a ser de menor dimensión que lo fue la de las crisis energéticas del año setenta y tres y setenta y nueve, puesto que hoy esos países occidentales consumen menos cantidad de petróleo por unidad de producto interior bruto.

Pero que, no obstante, dentro de ello, nuestro país va a ser más perjudicado que el resto de los países occidentales e indus-

trializados porque, evidentemente, tenemos una mayor dependencia.

Que si han de producirse ajustes, que parece que sí, en la economía española, no son consecuencia directa de la crisis del Golfo, aunque efectivamente ésta los ha agudizado, sino de los desequilibrios producidos como consecuencia de una inadecuada política económica del Gobierno socialista, que además nos ha afectado tanto en la región valenciana.

Que la repercusión directa de la crisis, y aquí usted no entró de una manera concreta, que la repercusión directa de la crisis en la economía valenciana se puede cuantificar en una cifra superior a los tres mil quinientos millones de pesetas de pérdidas de productos fabricados y comercializados por pequeñas y medianas empresas valencianas, con gran intensidad de mano de obra, correspondientes a los sectores textil y azulejero fundamentalmente, y también de calzado, muebles y lámparas, situadas todas ellas en Alcoy, Albaida, Ontinyent, Onda, Vila-real y Alcora, Elche, Elda y el cinturón industrial de Valencia.

Que el efecto negativo sobre nuestro comercio exterior no termina en la paralización de nuestro comercio exterior con Irak y Kuwait, sino que se hará extensiva esta paralización a todos los países del área por las propias consecuencias negativas que la crisis ha producido en ellos.

Y que nuestra Comunidad, Señor Presidente, y en eso discrepo profundamente de usted, que nuestra Comunidad es excesivamente dependiente de suministros exteriores de energía, ya que sólo producimos el cinco por cien del total de la que consumimos. Recuerden sus Señorías que, según los datos a los que yo he tenido acceso, importamos más de dos mil trescientos millones de pesetas de petróleo de Irak, que no de Kuwait.

Lo que usted dijo ayer me parece que no es un análisis riguroso. No es riguroso cuando dijo que nuestra dependencia era semejante a la de Suiza, Bélgica y Holanda. Eso nos parece pura fantasía. Y no es porque yo lo quiera inventar, es porque quien dice que nosotros solamente producimos el cinco por cien de la energía que consumimos es el documento de la Comisión de las Comunidades Europeas editado este año noventa. Ese documento del marco de apoyo comunitario donde se reflejan los apoyos económicos, lo que nos va a financiar a la Comunidad.

Por tanto, vistas estas repercusiones, entendemos que se hace necesario por parte del Consell una actuación urgente, inmediata y efectiva de solidaridad y apoyo a los sectores valencianos afectados, que, como he dicho antes, se ubican en comarcas dinámicas.

Sé, Señor Presidente, y reconozco que se ha sido ágil en la adopción de medidas de ayuda de tipo laboral. Lo sé y lo reconozco. No me duelen prendas. Pero urgen también medidas de tipo financiero para hacer frente a los problemas derivados de la falta de reembolso y de pago aplazado de las mercancías entregadas, así como otras de tipo económico y comercial para ayudar al mantenimiento de la actividad industrial, hoy amenazada en muchas de estas empresas por tener unos importantes "stocks" de productos de características muy específicas para esa zona conflictiva y que no tienen adecuación en otros mercados mundiales.

Ustedes han proclamado a través de los medios de comunicación que iban a dar ayudas, pero aquí nada se dijo ayer ni nada aparece como tal en la referencia de la última sesión del Consell. Por eso, yo pregunto claramente: ¿cuándo, cuántas y cómo? ¿Van a llegar ya o cuando lleguen no van a hacer falta? ¿Van a ser suficientes o no? Esta es la primera pregunta.

Asimismo, nosotros entendemos que el Consell debe gestionar de manera firme ante el Gobierno de la nación la consecución de ayudas de los foros internacionales y comunitarios para los países que colaboran en el embargo.

A este respecto es para mí un honor anunciar que, a iniciativa de mi Grupo, y en colaboración, por supuesto, con el parlamentario europeo, Señor Ortiz, el Grupo Popular europeo ha tomado riendas en el asunto y presenta enmiendas al presupuesto de la Comunidad en el sentido de destinar cuatrocientos millones de ecus a los países comunitarios que se han visto afectados, para sus sectores industriales y económicos que lo son.

Consecuentemente, como es para un honor que a iniciativa nuestra se presente esta enmienda, pido y espero del Grupo Socialista europeo que apoye esta gestión, que apoye esta iniciativa en el Parlamento europeo.

Entiendo también, Señor Presidente, que es preciso que el Consell adopte de una manera clara y decidida una política energética tendente a intensificar la búsqueda de energías alternativas y el ahorro energético de verdad. Lo hecho hasta ahora, Señor Presidente, según los presupuestos, es una mera muestra. Dedicar en cuatro años quinientos millones es sólo aparentar, pero de fondo, nada.

En cuanto a la política presupuestaria, el Consell, si ha de llevar esa reestructuración, esa reducción, nosotros entendemos que ha de ser una reducción, y no congelación, reducción efectiva del gasto corriente, minorando los gastos de funcionamiento y ajustando los gastos de personal, que se puede hacer muy bien contemplando el aumento anual para los funcionarios. Y se puede mantener el incremento anual para los funcionarios y ajustar el presupuesto de personal disminuyendo todas esas partidas hinchadas, disminuyendo los fondos de saco, esas dotaciones financieras, quitando los sueldos presupuestados para aquellos "fantasmas" que vagan por los despachos de la Generalitat, de los que acusé hace dos años. Disminuyendo los gastos diversos y quitando muchos de los trabajitos que hoy encargamos y que de ellos podríamos hablar.

Y coincido con usted, Señor Presidente, coincido con usted, porque usted habló ayer, aunque también nosotros lo habíamos dicho y proclamado a los cuatro vientos, que no se puede tocar un duro de recorte de la inversión. La inversión hay que intensificarla y potenciarla, pero sobre todo hay que ejecutarla, porque consideramos objetivo más que prioritario evitar el deterioro de nuestra competitividad en el exterior, deterioro que ahora se ha venido produciendo.

Las inversiones, repito, hay que ejecutarlas, no se pueden quedar sobre el papel. Y para eso hace falta la última propuesta que yo hago: gestionar con eficacia.

Y es, Señorías, desde esta mención a la eficacia en la gestión donde paso a analizar la situación en que se encuentra, a nuestro criterio, la Comunidad Valenciana en relación con los resultados obtenidos por la acción del Gobierno del presidente Lerma. Bien entendido que es nuestra intención huir de cualquier tentación electoralista o demagógica, en aras a conseguir un análisis realista, sincero como la realidad, despojado, tanto de todo envoltorio catastrofista como de todo disfraz triunfalista, autocomplaciente y ajeno a la realidad, con el que usted ayer dibujó, lamentablemente y probablemente con la mira puesta en las elecciones, la situación económica de nuestra Comunidad.

Y probablemente lo hizo así para justificar, Señor Presidente, lo que yo considero injustificable: el incumplimiento de los grandes objetivos que usted y su Gobierno se marcaron aquí, que en esta tribuna oficializaron, y como consecuencia de ello constituyeron su compromiso de gobierno con el pueblo valenciano.

La conclusión del análisis que nosotros hemos hecho, Señor Presidente, está informado en la realidad de la calle, de los sectores económicos, de las instituciones y de la representación de la sociedad. El suyo, Señor Presidente, estaba informado en los gabinetes, estaba informado en la necesidad de justificar una actuación. El suyo no era real, no estaba hablando de la situación de la Comunidad Valenciana en octubre del año noventa.

Y sin embargo le voy a decir que nuestro análisis dice en primer lugar lo siguiente: nosotros entendemos que el Gobierno partió de algo que en nuestro criterio hizo bien y era importante, y no me duelen prendas en reconocerlo. Ustedes hicieron bien el inventario y diagnóstico de los problemas de nuestra Comunidad.

A ese inventario y problemas le opusieron un diseño de actuaciones y de políticas que sobre el papel unas nos parecían bien, otras mal, pero que en su conjunto podíamos calificar de diseño aceptable. Y a partir de ello se marcaron unos objetivos: mayor crecimiento económico, mejora de la competitividad, incremento del empleo, mejora de la calidad de servicios, mejora del entorno y consolidación de las instituciones autonómicas.

Pues, Señorías, es lo cierto que a pesar de ese buen diagnóstico de problemas, que a pesar de ese aceptable diseño de actuación, y con los medios que han contado, que no son muchos, pero tampoco son pocos, un billón seiscientos mil millones de pesetas en cuatro años, han malogrado y fracasado en todos esos objetivos que se marcaron. Y, consecuentemente de malograr esos objetivos, la Comunidad Valenciana está en peor situación que estaba en los últimos años, tanto respecto del conjunto de España como en relación a la mayoría de otras Comunidades Autónomas. Y de ello el único responsable es usted y el Gobierno que usted preside.

Pero, Señorías, es que además, y parece todavía más incomprensible, este retroceso o empeoramiento de la posición de nuestra Comunidad se ha producido en un período de bonanza económica generalizada. ¿Por qué estamos nosotros así? Porque ¿otros lo hacen mejor o saben aprovechar mejor la situación política que ocupan? Pues puede ser. Porque ¿no tenemos una política propia definida y agresiva, y nos lleva a la inercia de otros intereses más fuertes abocados a otras Comunidades, como la andaluza, por ejemplo? Puede ser. Y lo hemos dicho muchas veces. Pero sobre todo es por una razón fundamental que subyace en toda la acción cotidiana del Consell: por una gestión ineficaz, tanto en las actuaciones propias del Gobierno como en sus actuaciones conformistas ante el Gobierno de Madrid.

Que también esto es trabajo del Presidente de los valencianos: gestionar ante Madrid. No es en absoluto poner cortinas de humo sobre nuestra responsabilidad. Es también responsabilidad del Gobierno defender los intereses de la Comunidad Valenciana ante el Gobierno de Madrid. Porque lista de agravios tenemos. Y, si es todo ello causa, la situación en la que nos encontramos, de una gestión ineficaz, también lo es por una gestión y por una ejecución de programas y presupuestos claramente insuficiente y retrasada. Es decir, por una mala gestión de la que también usted y el Gobierno que usted preside son los únicos responsable. Y pongo acento en que son los únicos responsables.

Parece que les da risa. A mí no me da risa, Señor Conseller, a mí no me da risa la situación en la que se encuentra la Comunidad Valenciana. Ustedes son los únicos responsables.

Porque, como todas sus Señorías recordarán, nosotros, el Grupo Popular, les hemos advertido de la necesidad de cambiar la forma de gestionar en todos los debates de Presupuestos y en todos los de Política General.

Señorías, se han malogrado los objetivos del Gobierno Lerma y la Comunidad Valenciana está relativamente peor porque tenemos más paro a fecha de hoy, tenemos más paro que la media española. Dos puntos por encima.

Hemos perdido competitividad en el exterior. Usted ayer reconocía la situación de las exportaciones. Ocupamos el puesto decimotercero, el trece de diecisiete, en la tasa de crecimiento económico en el conjunto de las Comunidades Autónomas. O, como se prefiera, somos los quintos por la cola.

Nuestros servicios públicos, sobre todo sanidad, dejan mucho que desear y, desgraciadamente, ante tanto incumplimiento de Resolución de estas Cortes, se ha llegado a despreciar y a burlarse de esta máxima institución.

Aunque el análisis uno a uno de estos fracasos de objetivos puede aparentar, Señorías, que estamos haciendo el mismo discurso de otros años, si es así, ello sólo es fruto del estancamiento propio en que nos encontramos, puesto que a la hora de pasar revista a los temas de los que hablar no podemos eliminar ninguno, porque ninguno está definitivamente encausado en su solución, siquiera sea a medio plazo, porque si lo estuviera, podríamos dejarlo aparte para pasar en su lugar a hablar de otros temas menos prioritarios.

No obstante, Señorías, yo he querido buscar otra forma de expresar el resultado de su acción de Gobierno. Breve, pero expresiva. Miren ustedes, todos los pueblos, todos los colectivos que gobernar, y también nosotros, por supuesto, tienen y tenemos unas potencialidades o riquezas que desarrollar o explotar y unos problemas o carencias que solucionar.

Pues sepan sus Señorías, y sepa con claridad el pueblo valenciano, que después de ocho años de Gobierno socialista del Señor Lerma ni se han desarrollado nuestras potencialidades o riquezas, —ahí está el tema del turismo, situación crítica de la agricultura, situación crítica de las exportaciones, situación preocupante—, digo, ni se han desarrollado nuestras potencialidades ni se han resuelto o solucionado nuestras carencias.

Las comunicaciones siguen estranguladas al futuro, el agua sin resolver. Productos valencianos serán los únicos de doce países que no tendrán la consideración de netamente europeos, porque no serán libres en el libre Mercado Único del 93. Y esto usted ayer ni lo nombró. No le importa que nuestros productos no sean libres en el libre Mercado Único del 93.

La educación entendemos que está poco adecuada a la realidad y a la demanda social. La sanidad, desorganizada, y no soy yo ni mi Grupo el único que lo dice. La energía, Señor Presidente, sin afrontar. Y la protección del medio ambiente sin acción decidida.

Señor Presidente, usted habló ayer respecto de la situación económica de excelentes resultados y de éxitos vividos que ya forman parte de su memoria. Pues, mire, informes hay de todas las instituciones, a los que tengo acceso, que señalan que la situación económica nuestra pasa por los siguientes datos en este momento:

La inversión por maquinaria industrial ha decaído más de un veinticinco por cien. Nuestra tasa de cobertura ha empeorado, creciendo más las importaciones que las exportaciones, a la vez que éstas suponen menor porcentaje de participación en el total nacional que el año pasado.

Hemos perdido cuota de mercado en la exportación de

cítricos, dejándose notar fuertemente la competencia de Israel y de Marruecos.

La construcción, después de pasar por diferentes vaivenes, resulta que al final las viviendas que han sido visadas en este año han descendido más de un veinte por cien.

El turismo es el punto negrísimo del que después me ocuparé concretamente, como también del paro.

Pero con todo, a la hora de analizar la situación económica de la Comunidad, en relación, por supuesto, al cumplimiento de sus objetivos, aquellos primeros que he dicho, —recuerden: el crecimiento económico y la mejora de la competitividad—, digo, a la hora de analizar la situación de la Comunidad, voy a dejar estos datos, porque me quedo con el análisis que de la situación en la que estamos hace su y nuestro Director General de Economía, recientemente, quien textualmente dice:

“Se viene abajo nuestro crecimiento económico...”. Y sigue diciendo el Director General de Economía, textualmente: “De ser locomotora en el crecimiento económico, hemos pasado a convertirnos prácticamente en vagón de cola...”. Y sigue diciendo el Director General textualmente: “Nuestras empresas industriales, que son altamente dependientes de los mercados exteriores, han perdido cuota importante de su capacidad de competir, caen sus exportaciones hasta el extremo de verse expulsadas por precios de algunos de esos mercados”. Y no es mi informe ni el de mi Grupo, es el del Director General de Economía.

Es posible que usted me diga, como dice el Director General, que todo ello es consecuencia de las medidas monetaristas adoptadas por el Gobierno de Madrid para el enfriamiento necesario de la economía. Y que el Director General también dice que las medidas a adoptar de corte autonómico ya están adoptadas en los Presupuestos.

Pues yo a esto le digo, Señor Presidente, que desde el punto de vista técnico mi Grupo suscribe íntegramente aquel informe del Director General, pero que usted y yo estamos aquí políticamente. Y que políticamente le digo lo siguiente:

Hace unos minutos yo le he acusado del fracaso en la consecución de sus objetivos, como consecuencia de una ineficaz y mala gestión ante el Gobierno de Madrid y en las actuaciones propias de su Gobierno.

Yo le pregunto: ¿cuándo va a llegar el día que usted hable ante Madrid y, si lo hace, sea oído, atendido y considerado, no por su persona, sino como Presidente de todos los valencianos, por aquel Gobierno central, para que éste cuando tome decisiones no perjudique, no desconsidere y no desprecie a los valencianos?

Repito otra vez: desde Sagunto lista de agravios tenemos muchas. ¿No se da cuenta, Señor Presidente, que esa falta de actuación, que su conformismo o su escasa o nula influencia en la toma de decisiones de Madrid perjudica constantemente a los valencianos?

Pero es que entendemos que, si ha sido ineficaz ante Madrid, también se está siendo ineficaz en la gestión de esas medidas de corte autonómico a las que se refería el Director General, que en principio las compartimos, pero que están insuficientemente ejecutadas.

Los presupuestos hay que ejecutarlos, y sin embargo se quedan cada final de año en cifras incluso inferiores al sesenta por cien, en capítulos y grupos funcionales tan importantes como, por ejemplo, el capítulo inversor.

La innovación y las nuevas tecnologías hay que ponerlas a disposición de uso real de la industria valenciana, que no lo están todavía. No podemos hacer grandes monumentos a presidentes valencianos, tenemos que ser efectivos y realistas en poner a disposición de todas las industrias la nueva tecnología, no para unas cuantas industrias de élite.

El reciclaje del capital humano no es más que una aspiración plasmada en letras de imprenta, en los presupuestos, porque no hay mayor brecha, distanciamiento e inadecuación que la Formación Profesional respecto de la oferta de empleo industrial. Son como dos líneas paralelas que nunca llegarán a encontrarse, y sin embargo deben converger en mejorar la productividad y el progreso.

Y como, Señor Presidente, todas las medidas de apoyo para que las empresas se implanten y lleguen en el exterior, se esperen de gestión de PROCOVAS, nos vamos a quedar esperando, como nos quedamos mirando que la inversión japonesa llega a Cataluña en lugar de a Valencia. Las medidas en ocasiones pueden ser buenas, pero la gestión es mala.

Y ¿por qué estoy siendo tan reiterativa en afirmar que ustedes gestionan mal? Porque es una evidencia que voy a demostrar.

En primer lugar, creemos que la dotación de los programas presupuestados no han respondido a los objetivos prioritarios que ustedes buscaban. Difícilmente, pues, se podían conseguir esos objetivos si los presupuestos no estaban adecuadamente dotados en sus programas.

Si estos objetivos requerían de una intensificación de la inversión, fíjense ustedes lo que se ha hecho: del billón seiscientos mil millones de pesetas, el 27 por cien, en estos cuatro años, lo han destinado a gastos corrientes, a personal y a funcionamiento. Mientras sólo el 8,8 por cien lo han destinado a inversión real.

Y, si a esto le unimos las transferencias de capital, resulta que todas las operaciones de capital han sido la mitad de los gastos corrientes, la mitad de los gastos de personal y de funcionamiento.

Pero, con todo, eso no es lo más significativo. Lo más significativo es lo que se les ha quedado sin ejecutar, es decir, lo que se les ha quedado por hacer de esos bajos porcentajes de inversión.

De manera que ustedes se han visto obligados a incorporar año a año, y en su conjunto, como remanentes al capítulo inversor, más cantidad de dinero global que han presupuestado inicialmente, por ejemplo, en inversiones.

La conclusión es muy clara: ustedes cada año de estos cuatro han invertido, han ejecutado de verdad lo que les quedaba por hacer del año anterior, más un poquito más del anterior.

Han ido ejecutando sólo la acumulación de sus propios retrasos, sin tocar nada nuevo. Y eso no son valoraciones subjetivas de mi Grupo, sino son los datos propios de su Conselleria.

Y voy a dar otro dato más de la gestión ineficaz. Por ejemplo, en ingresos. Este año, a finales de julio, después de terminado el mes de julio, y son sus datos, sólo habíamos recibido el 2 por cien, el 2, —cuando faltan cuatro meses para terminar el año—, el 2 por cien de los casi veinticinco mil millones de pesetas que, vía transferencia de capital, nos envía el Estado para inversiones.

Habíamos recibido poco más de quinientos millones de los veinticinco mil, cuando faltan cuatro meses para acabar el año. Y la conclusión para nosotros es muy clara y es muy rápida: o la inversión a realizar con este dinero del Estado está parada o se financia, para que no se pare, con recursos propios que tenían otros destinos, y entonces esos destinos son los que están parados, o se va a la deuda. Y, si se va a la deuda, producimos el consiguiente menoscabo a los intereses de la Comunidad por los intereses que producen esos miles de millones de pesetas. Y esto ha sido una constante todos los años. Y esto lo tiene que saber el pueblo valenciano.

Si vamos a los porcentajes de ejecución concretos —me

refiero a presupuestos—, vencido el mes de julio y cuando quedan cuatro meses para acabar el año, las actuaciones de carácter social estaban solamente ejecutadas en la mitad, al cincuenta por cien. Las de carácter económico, en un treinta y cuatro por cien, y las de carácter general en un treinta y seis por cien.

Así, Señor Presidente, ningún programa, por bueno que sea, puede ir adelante. Usted ayer nos dijo que nos proponía un Plan de Actuación para el futuro inmediato, para modernizar la industria, y habló de muchos proyectos. Un Plan muy ambicioso. Habló del Instituto Valenciano de Finanzas, de la Sociedad Capital/Riesgo, que yo le adelanto —y hablaremos del tema— que de entrada me parece que es una institución intervencionista, pero hablaremos.

Bien, pues de esos proyectos, de ese Plan, de ese Plan que ustedes se proponen, después del análisis que yo le he hecho de su ineficaz gestión, el problema es que cualquier proyecto que nos plantee crea un problema de credibilidad, porque no se hace lo que se dice.

Usted lo dijo ayer: el Mediterráneo en la Comunidad Valenciana tiene más expectativas si se invierte. Pero ustedes no ejecutan la inversión. Y la Comunidad Valenciana ni crece ni progresa con papeles escritos hechos con las mejores intenciones. La Comunidad Valenciana crece y progresa con gestión eficaz que dé buenos resultados. Y esto no lo ha conseguido.

Su Gobierno, Señor Presidenté, se proponía disminuir el paro. No es cierto que estemos por debajo de la media. El paro en nuestra Comunidad está casi dos puntos por encima de la media nacional. Y lo está este año y lo estuvo en el ochenta y nueve, y lo estuvo hace dos y lo estuvo hace tres. Sólo tienen más tasa de paro que nosotros Andalucía, Canarias y Extremadura. Todo un logro. España casi el dieciséis y nosotros pasamos el diecisiete y medio por cien.

Pero es que además le digo, Señor Presidente, que no es mi deseo entrar en discusiones bizantinas sobre la EPA o el INEM, para encubrir, paliar o disfrazar la realidad. Y le digo que no voy a entrar en discusiones bizantinas —usted daba ayer cifras de la EPA— porque ustedes mismos reconocen en publicaciones propias que, textualmente digo, “algunos expertos —dicen ustedes— señalan que el concepto de paro de la EPA tiende a infravalorar su magnitud”. Si ustedes lo reconocen, están queriendo infravalorar la magnitud del paro.

Además la EPA es una estimación y el INEM un registro. En cualquier caso, algo no está funcionando aquí cuando en el análisis de la tasa española de paro los valores de la EPA y del INEM tienden a coincidir y en los de la Comunidad Valenciana se van separando tres puntos.

La realidad es que el número de desempleados, el número de personas que demandan empleo, en el dato de agosto, es de 263.847. ¿Qué está pasando —me pregunto yo—, Señor Presidente, en la Comunidad Valenciana para que el sesenta por cien de la totalidad del paro registrado en el INEM en el mes de agosto de toda España recaiga en nuestra Comunidad?

¿Qué está pasando en la Comunidad Valenciana para que el paro registrado en este mes de agosto triplique al contabilizado en agosto del ochenta y nueve y quintuple al del mismo mes del año ochenta y ocho?

¿Qué está pasando para que se produzca tan fuerte caída en el ritmo de contrataciones laborales? Ha caído un treinta y cinco por cien en julio.

¿Qué está pasando cuando disminuyen en cifras superiores al veinticinco por cien la apertura de centros de trabajo y la constitución de Sociedades Anónimas Laborales?

¿Cómo está descendiendo el ritmo de la actividad económica valenciana cuando estamos con estas cifras de paro? Y ¿cómo se puede compaginar el espectacular incremento del

paro de agosto con las inefables declaraciones del Conseller de Industria, Comercio y Turismo diciendo que no había crisis en el sector?

Vamos a ver, pues, qué ha pasado con el sector turístico, a ver si el Señor Conseller continúa riéndose en este momento. Vamos a ver cómo se han desarrollado nuestras potencialidades y nuestras riquezas.

El Sr. President:

Señora Diputada, le ruego no dialogue.

La Sra. Barberá Nolla:

No dialogo, Señor Presidente.

El Sr. President:

Ni haga alusiones.

La Sra. Barberá Nolla:

Gracias.

Cuando todos los sectores de la actividad implicados en el turismo, los propios medios de comunicación, hasta el propio ministro Barrionuevo, y usted mismo, Señor Presidente, ayer reconocieron, y reconocen, —y hasta nosotros mismos lo hemos visto con nuestros ojos— que ha descendido el número de visitantes este año y que la cifra de ingresos por turismo ha descendido también en un porcentaje de un catorce por cien, ¡cuánto será el egoísmo político del responsable del departamento, en aras a defender lo indefendible que es su gestión, para atreverse a declarar no solamente que no había crisis, sino —con total desconsideración— lo siguiente:

El Conseller de Turismo dijo el uno de agosto: “el turismo sigue creciendo un cinco por cien”. Y el nueve de septiembre dijo públicamente: “el balance es positivo este verano, porque se ha conseguido cierto éxito”.

Señor Presidente, y usted todavía no lo ha cesado por burlarse del sector. Claro, ¿cómo lo va a cesar si están haciendo suyo el análisis de que no hay crisis porque la ocupación hotelera ha bajado sólo un 2,8 por cien? Pero ¿no se da cuenta que la crisis del sector turístico no se puede medir exclusivamente por la ocupación hotelera y mucho menos en nuestra costa, donde, a excepción exclusivamente de Benidorm —que sí que hay acumulación de hoteles— el resto de los núcleos turísticos es fundamentalmente de apartamentos? ¿Cuántos apartamentos se han quedado sin alquilar? ¿Cuánto han disminuido sus ingresos los supermercados, los restaurantes, los parques, las salas de fiesta o los chiringuitos?

Mire usted, yo acepto que la apreciación de la pesetas ha sido un factor importante en la crisis, pero no ha sido el exclusivo. ¿Qué hemos hecho nosotros frente a las campañas de promoción de Turquía, Grecia o Portugal? ¿Cuál es la relación precio/calidad de nuestros servicios? ¿Qué comunicaciones les ofrecemos y qué saneamiento? Y ¿qué playas “disfrutan”, entre comillas, las de bandera azul, teñidas de marrón, con hermosos helicópteros que despejan a los bañistas de las manchas de colores escatológicos?

El Consell que usted preside, Señor Lerma, no es que no ha sabido reaccionar a este revés turístico, es que no ha sabido gestionar con eficacia la competencia turística.

Señor Presidente, no es que el modelo valenciano de turismo sea y esté basado en los ingredientes de sol y playa que usted dijo. Ese el modelo turístico que usted ha aplicado, el del sol y la playa, ese es el modelo turístico suyo, no el que queremos los valencianos. Ustedes se han creído que por nuestras propias condiciones los turistas tenían que venir y seguirían viniendo, sin el menor atisbo de una seria política turística.

Yo le digo, Señor Presidente, que lo difícil no es hacer un cliente, sino mantenerlo. Sí que es un bien el turismo, como usted dijo ayer, a conservar y a acreditar, pero ustedes ni lo han conservado ni lo han acreditado. Por ello, ante esta situación, mi Grupo, a través mío, propone lo siguiente: actuar. Mire si es fácil, actuar. No basta con el Libro Blanco, dejarlo escrito y ya está.

Y yo le digo: Primero. Conozca, y yo tengo muchísimo gusto en regalárselo, el texto de la Ley de Crédito Extraordinario para la financiación del Plan de Inversiones y Mejoras de Infraestructuras de las zonas turísticas del Gobierno Balear, por si le da alguna idea. Ese crédito extraordinario contempla convenios con los ayuntamientos para que el Gobierno autónomo se haga cargo del setenta por cien del coste de una serie de proyectos tendentes a aumentar la calidad del entorno de las zonas turísticas, a aumentar la repetitividad de los visitantes, a potenciar la Comunidad en la oferta turística internacional y a generar puestos de trabajo. Contempla más de ocho mil quinientos millones de pesetas.

La segunda medida que yo propongo en la crisis turística es que se vaya a una comercialización adecuada.

Tercera. Que se estudie la posibilidad de un convenio con otras Comunidades para la promoción exterior.

Que cierre el ITVA. Es la cuarta medida que le propongo. Que cierre el ITVA. Porque, además de no servir para nada más que para mantener un ente burocrático, cuyo capítulo de funcionamiento nos cuesta seiscientos ochenta millones de pesetas al año, para ejecutar un total de operaciones de capital de doscientos millones, además de que no sirve para nada, tiene los mismos objetivos y programas y se esperan los mismos efectos —ustedes lo dicen así— que la propia Dirección General de Turismo. Pues, entonces, si superponen objetivos, programas, proyectos y efectos, que sea esta última la que se encargue de todo y no duplicaremos las cosas.

Y quinto. Que se gestione otra vez, aunque sea mínimamente, Señor Presidente. Tengo los papeles por lo que su Dirección General comunica, a mediados de agosto de este año, a los sectores interesados las ayudas a las que pueden acceder para la formación del sector turístico esta misma temporada. Es decir, cuando ya estaba vencida. Y total, doscientos millones. Que se gestione mínimamente.

Y, si hemos visto lo que han hecho con el turismo, vamos a ver cómo está quedando la agricultura, otra de nuestras potencialidades y riquezas que tienen que desarrollar.

Mire usted, la participación del sector agrario en el PIB ha descendido del dieciocho al seis. La tasa de cobertura del comercio exterior agroalimentario ha empeorado progresivamente después de la adhesión nuestra a la CEE. Nuestros productos agrarios son los que menos apoyos tienen para sostener precios y mercados. España es el país de la CEE que menos ayuda ha recibido del FEOGA—Orientación y casi también del FEOGA—Garantía. España es el único país de la CEE que registró el pasado año un retroceso en la renta agraria. La de los demás países ha tenido un incremento del 7,7 por cien de media y en la Comunidad Valenciana la renta agraria es un veinticinco por ciento inferior a la renta per cápita media.

Los precios que recibieron los agricultores valencianos en el ochenta y nueve descendieron un 0,3, mientras que en el resto de España se incrementaban un 7,5. Los precios de la tierra han descendido tanto en regadío como en secano, entre un tres y un catorce por cien. Y las frutas, y lo quiero repetir, y las frutas y hortalizas valencianas —como he dicho antes— serán en el noventa y tres el único producto europeo con fronteras.

Pues así, en este panorama, es como tenemos nuestra potencial riqueza agrícola. Y frente a esta situación crítica,

¿qué política agraria ha desarrollado el Consell? Pues, a la vista de que aunque en teoría tenemos competencia exclusiva en materia de agricultura, la práctica nos ha dicho que el ochenta por cien de las Resoluciones aprobadas en esta Cámara en materia agrícola competen a la Administración central o comunitaria.

A la vista de que cada vez nosotros somos más "convidados de piedra" en la toma de decisiones que principalmente afectan a valencianos, y somos "convidados de piedra" cada vez más por el nulo entusiasmo en la reivindicación o en la presión política, y a la vista de que todas esas Resoluciones aprobadas por estas Cortes, incluso con el voto socialista muchas veces, se estrellan contra la actitud despreciativa y desdeñosa de un ministro de Agricultura, el Señor Romero, que persistentemente se niega a entablar diálogo con los representantes del sector —y usted lo consiente—, es por lo que proponemos lo siguiente:

Primero. Que se defienda a la agricultura y a los agricultores valencianos, y como primera muestra exija, del Presidente del Gobierno central, el nombramiento de un nuevo ministro de Agricultura que al menos atienda, considere y se interese por los problemas de la agricultura, porque son sobre todo tema de valencianos.

Segundo. Que las pocas competencias reales en la práctica que nos quedan, las ejerzan. Por ejemplo, que legislen sobre las Cámaras Agrarias.

Tercero. Que presione y lo sepamos, y sepamos lo que ha hecho, para que se cumpla lo acordado por estas Cortes. Y nuestras frutas y hortalizas sean productos libres en el mercado único del noventa y tres. Es la tercera vez que lo digo, pero es un tema importante que usted ayer ni tocó, Señor Presidente.

Cuarto. Que se cumplan las Propuestas de Resolución acordadas en nuestra Cámara, respecto a la campaña publicitaria, el fomento de la industrialización, los problemas para abrir nuevos mercados, las primas de restitución o las medidas, tantas veces discutidas también, para nuestros principales productos de secano, como son el vino y la almendra.

Usted ayer decía que iba a aplicar estas medidas. La campaña, el apoyo a la industrialización. Pero, oiga, si las tiene aprobadas hace más de dos años. No las ha aplicado porque no ha querido.

Y quinto. Que acople el modelo de política agraria a las peculiaridades de nuestra estructura productiva. Ayer también dijo algo de eso, y tampoco lo hacen, pues porque no quieren o porque piensan que nos puede oír cualquiera de otra Comunidad, aunque no es así.

Visto, Señorías, lo que se ha hecho en la gestión del Gobierno Lerma, con el supuesto desarrollo de nuestras potencialidades, vamos a ver cómo ha intentado solucionar los problemas o las carencias.

Y, llegado este momento, y dado lo extenso de mi intervención voy a tener que resumir muchos temas, llegado este momento, en carreteras, en transportes, en comunicaciones y en servicios públicos es probablemente donde los valencianos, y nosotros sus representantes en la oposición, tenemos que dar muestra de la mayor templanza dialéctica.

Ayer dijo, Señor Presidente, que el transporte, las comunicaciones y sus ejecuciones de obra no se pueden retrasar. Señor Presidente, ¡si no se pueden retrasar más! Ya no ha capacidad de retraso en las obras de comunicaciones y de transporte.

De entrada, fíjese, voy a decirle que prefiero las carreteras que tengo hoy a las que tenía hace año y medio. De entrada. Pero no obstante, la realidad, y así lo consideran la mayoría de los valencianos, y si no, salga a la calle a preguntar, la realidad es que nuestras comunicaciones por carretera son una vergüenza. Sólo estamos comunicados dignamente con Cataluña. Bajo

su Gobierno no hemos adelantado nada para comunicarnos con Madrid, con Andalucía o con Aragón.

Por cierto, hablando de la carretera de Aragón. La Sagunto-Burgos, en el último tramo en nuestra Comunidad, sigue igual que hace quince o veinte años, con las peligrosísimas travesías de Torres Torres y Estivella. Y sigue igual, cuando debíamos estar contemplando, proyectando ya, la autovía Valencia-Burdeos, que desde el año ochenta y ocho están reclamando las Cámaras del Sur de Francia, de Aragón y de la Comunidad Valenciana, para favorecer el desarrollo económico de las regiones atravesadas.

Las autovías de nuestra Comunidad, esas que se han inaugurado recientemente, no han podido hacerse con una visión más cicatera, raquíca y enana, seguramente paralela a la consideración enana, raquíca y cicatera que los Gobiernos socialistas demuestran tener de los valencianos y de nuestras necesidades. Y usted lo ha consentido.

El by-pass, ese que celebramos con falla incluida, el by-pass que ahora disfrutamos va a ser incapaz en poquísimos meses. ¿Cómo va a tener visión de futuro el by-pass si el proyecto es de hace más de quince años?

La autovía Alicante-Almansa, en su primer aniversario, ya contaba con un record de ciento quince accidentes y diez puntos negros en sus no llega a ochenta kilómetros, por deficiencias en el trazado, curvas mal peraltadas y accesos peligrosos.

Y usted hablaba ayer de modernizar el sistema de carreteras para aumentar su seguridad y reducir el número de accidentes. Pues, fíjese usted, una autovía con una año de funcionamiento ya tiene ciento quince accidentes.

Y hablando de puntos negros. ¿Sabe el Señor Presidente de los valencianos, y sus Señorías, qué carretera y al discurrir por qué provincia va en cabeza de ranking de puntos negros de toda España? La N-III, Valencia-Madrid, en su discurrir por la provincia de Valencia. Y eso que usted dijo ayer que le preocupaba. Imagínese usted si no se llega a preocupar por ella. La N-III, dice Tráfico, que suma diez curvas mortales en tan sólo treinta y cinco kilómetros valencianos.

Y hemos conseguido más, más vergüenza todavía. En el ranking de los diez puntos de mayor siniestralidad de todas las carreteras de España, tenemos cuatro colocados en esos treinta y tantos kilómetros. Y de ellos sólo uno se está mejorando y los demás no cuentan ni siquiera con proyecto de mejora.

Lo que ocurre, Señor Presidente, Señores del Gobierno, Señoras y Señores Diputados, lo que ocurre con la N-III no es más que otro dato del puesto segundón al que estamos relegados por el Gobierno central, y que se confirma al comparar con otras Comunidades las ayudas comunitarias negociadas que dentro del Objetivo Uno debemos conseguir hasta el año noventa y tres.

Dentro del Objetivo Uno comunitario hay nueve Comunidades Autónomas contempladas dentro de España. Todas esas Comunidades, menos Murcia, todas, van a recibir bastante más financiación de Europa que nosotros para carreteras. Por ejemplo, Andalucía seis veces más casi, seis veces más financiación para carreteras que nosotros. Galicia, tres veces más. Las dos Castillas, dos veces y media más. Y hasta Asturias, que es la mitad de grande que nosotros, y consecuentemente, digo yo, que tendrá menos longitud de red viaria, tiene asignado un millón de ecus más que para las carreteras valencianas.

De los anunciados setenta mil millones de pesetas para el plan de carreteras de la Comunidad no están ni la mitad en los Presupuestos.

De los setecientos cincuenta y nueve kilómetros de los ejes vertebradores, más de la mitad son de acondicionamiento de pequeñísimos tramos. Un tercio competencia del Estado y

los dieciocho kilómetros de nueva creación proyectados en su principio, según se nos informó de buena tinta, están ya eliminados. Muchos pequeños proyectos y muy pocas nueces.

El transporte aéreo y ferroviario, Señor Presidente, me da la impresión de que vale más ni tocarlo, ¿verdad? Porque ayer ni mención. Seguimos en las cavernas en cuanto a la modernización de nuestro transporte ferroviario y, desde luego, estancados en el transporte aéreo.

Y en cuanto a las telecomunicaciones, yo no sé lo que está haciendo la Telefónica aquí. Lo que sabemos los valencianos es que el teléfono es un desastre y que, si cualquier día cuesta un montón hablar directamente con quien quieres a la primera, en cuanto caen cuatro gotas, como anteayer, no podíamos ni comunicar con Alicante.

Y, hablando de gotas, hablando de lluvia y de agua, ¿ha contado, Señor Presidente, las veces que hemos traído aquí el problema del agua y de los travases? Y todo sigue igual y nada dijo ayer en concreto.

El Vinalopó Medio y Las Marinas siguen con graves problemas. ¿Cuándo vamos a tener la garantía del trasvase Júcar-Vinalopó? Castellón y el norte de Valencia siguen año tras año esperando el agua del Ebro. ¿Cuándo van estar garantizadas nuestras necesidades hídricas? El Decreto "Romero" sigue como "espada de Damocles" sobre las cabezas de los regantes valencianos.

Señor Presidente, ¿es que en Madrid no conocen la problemática hídrica valenciana? ¿Es que usted no lo ha contado o no lo exige con suficiente firmeza?

Respecto a las obras de las presas para contener las avenidas del Xúquer o del Segura, hay retrasos notables, aunque ustedes lo nieguen. Y se ha negado recientemente que había retrasos por un miembro de su Gobierno. Usted anunció, Señor Presidente, en la tribuna de las Cortes que la presa de Escalona estaría terminada en el noventa, Bellús en el noventa y uno y Tous en el noventa y dos. Lo anunció en un debate de estas mismas características. Pues ni un plazo de ha cumplido, ni uno.

Escalona, que es la que está más avanzada y ya se ve obra, se espera que esté terminada para mediados del noventa y uno. Bellús, que está retrasada, para el noventa y dos. Y Tous, cuyo contrato tiene una duración de cincuenta y ocho meses, desde enero se prevé que esté terminada en el noventa y cuatro.

De los servicios públicos que tenían que mejorar, para mejorar la calidad de vida de los valencianos, me voy a referir en principio a sanidad. Difícilmente puede afirmarse que la sanidad haya mejorado cuando el 51'8 por cien de los ciudadanos consultados califican que la sanidad pública es mala o muy mala, y el cincuenta por cien dice que la sanidad que se le ofrece no ha experimentado mejoría alguna.

La asistencia primaria sigue endémicamente masificada y alejada del usuario a veces hasta treinta y cinco kilómetros. La asistencia de urgencia en el medio rural se reduce a un médico cada tres o cinco pueblos. Seguimos a la cola en porcentaje de camas hospitalarias y de camas quirúrgicas. Seguimos sin poder elegir médico ni centro hospitalario. El setenta y dos por cien de los profesionales sanitarios contestan a preguntas de la Universidad que carecen de estímulos para el desarrollo de su trabajo. Y el ochenta por cien señalan que no son idóneas las condiciones en las que trabajan, que se sigue en vía muerta en el desarrollo de su formación continuada y que no se cuenta con ellos a la hora de planificar la reforma sanitaria.

Ayer, Señor Presidente, se llenó la boca de la palabra solidaridad. Hasta quiso capitalizarla. Y la solidaridad social no es patrimonio ni suyo ni de ningún Grupo. La solidaridad es de todo aquel que sea sensible a ella. Pero, claro, estamos en

puertas de unas elecciones y hay que aparecer y aparentes los más sociales.

Y yo le digo, Señor Presidente y Señores del Gobierno, ¿de qué solidaridad me habla? ¿De la efectiva o de la de sus discursos? ¿De cuál? Si hasta el propio Conseller de Sanidad ha tenido que reconocer públicamente que se trata con mucha desconsideración al usuario en consultorios y en los hospitales. ¿Cómo va a estar mejor la sanidad si desde que se asumió plenamente las competencias nada se ha hecho en materia de ordenación de la estructura sanitaria, y la gestión se sigue prestando con viejos organigramas del INSALUD, si la dirección del SVS, del Servicio Valenciano de Salud, ha cambiado cuatro veces y no se ha logrado implantar una gestión profesionalizada?

Señor Presidente, no sólo no ha mejorado la calidad del servicio, sino que no se han conseguido los objetivos. Porque no se ha descentralizado ni se han acercado las atenciones a los usuarios, no se ha impulsado la profesionalidad ni se han modernizado los servicios de sanidad.

Y yo termino con el tema de sanidad haciendo mención a un aspecto en el que seguro que voy a ser comprendida, a un aspecto que puede que no sea el más importante de fondo, pero que sí es el primero en la forma.

Señor Presidente, Señorías, ¿creen ustedes de verdad, de fondo, que el aspecto que presentan nuestros hospitales públicos es adecuado a la dignidad de la persona humana y a la dignidad de una persona humana enferma? Con rayones y desconchones en las paredes y en los ascensores, mobiliario desvencijado, suciedad a la vista. Y hasta carteles escritos con torpe mano, pegados en habitaciones y pasillos por las paredes, que tristemente invitan a ducharse a los pobres enfermos que se tienen que operar.

Y hay hasta consultorios donde los practicantes les piden a los que van a pincharse que traigan los algodones y las jeringuillas. (Remors)

Señor Presidente, Señor Presidente, (Remors) debería dar una orden inmediata de acondicionar y mantener dignamente los hospitales y los consultorios. Eso es proporcionalmente mucho más barato que mantener durante meses servicios cerrados de quirófanos y camas quirúrgicas cerradas porque no se nombre un anestésista, como ha pasado en Requena, o por problemas burocráticos similares.

Nuestra sanidad pública, Señor Presidente, y termino con el tema, es la mejor propaganda de los seguros privados sanitarios.

En cuanto a educación, es mi intención no entrar en una guerra de cifras. A lo conseguido se opone lo que queda por hacer, que también es mucho. Voy, pues, a concretar, en aras del tiempo —porque ya empiezo a ver la luz roja.

Ciertamente la extensión de la escolarización en Preescolar ha alcanzado porcentajes notables. Por ello, entendemos que los esfuerzos de la Administración deben estar orientados a conseguir la total gratuidad y la mejora de la calidad, tanto de la enseñanza como de las instalaciones.

Reclamamos, pues, la total gratuidad de la enseñanza de Preescolar, que, por cierto, ya han conseguido en otras Comunidades Autónomas. Y con mayor firmeza, si cabe, reclamamos el cumplimiento de la Resolución aprobada en estas Cortes, presentada por mi Grupo, respecto al Proyecto de Ley de Escuelas Infantiles.

En EGB el esfuerzo realizado no se ha visto coronado con el éxito que debiera. Por ello, busque las causas, que probablemente las encuentre en no haber hecho posible una efectiva participación familiar y en la escasa motivación del profesorado por parte de la Administración. Y, aunque sea a título enunciativo, no se puede dejar de considerar que, con la

entrada en vigor de la LOGSE, la extensión del período obligatorio de escolarización representa una empresa difícil en nuestra Comunidad.

Sólo una gestión eficaz, capaz de conseguir el uso óptimo de los recursos humanos y materiales, podrá lograr su aplicación en un plazo de tiempo razonable. Pero es indudable que para ello resulta totalmente necesario elaborar el mapa escolar de las instalaciones. Y, para evitar cualquier connotación electoralista, también es necesaria la redacción de las correspondientes programaciones de construcciones escolares.

Quedan en esta sección muchos temas por tocar, pero al menos les citaré la necesidad de reconducir por caminos de efectividad, es la palabra base de este debate, la efectividad, la participación de los distintos sectores de la comunidad educativa, la descentralización de competencias en los servicios territoriales, que está muy lejos de los mínimos deseables, así como la línea de actuación de la inspección educativa, que debe ir a ser asesora y colaboradora, y no sancionadora y de control, como parece que está siendo en este momento.

Asimismo, consideramos oportuno recordar, ante la escasez de medios, la decisiva importancia de los Convenios entre la Administración e Instituciones o personas privadas, para la recuperación del patrimonio histórico-artístico.

Y a esto debo recordarle dos cosas. A usted, cuando hablaba ayer de la recuperación del patrimonio histórico-artístico: el Consell no ha firmado ni un solo convenio en los años pasados. Y este año ha reducido, en el noventa, 86 millones respecto del año pasado en operaciones de capital para este capítulo.

Aparte de negarse el PSOE a la Ley de Mecenazgo Cultural. Y esto ha de saberse. Se ha negado el PSOE a hacer la Ley de Mecenazgo Cultural, que por parte de nuestro Grupo presentamos en Proposición en Madrid.

En cuanto a los Servicios Sociales, voy a entrar solamente en un tema, en el Plan de Integración Social. La norma, la normativa de integrar minusválidos, como mínimo un dos por cien, ni se cumple ni ustedes la exigen. No hay ninguna coordinación con los ayuntamientos. Cada institución va a su aire en la integración social. Y además, lo digo para que se sepa, como saben todas sus Señorías, no quieren contar con esta Cámara, y lo digo después de reiteradas gestiones y peticiones, para debatir cualquier Plan de Servicios Sociales aquí.

La protección de nuestro entorno medioambiental, Señor Presidente del Consell, exige decisión y acción. Dar una orden, luego una contraorden, sólo conduce al desorden, a la frustración y a crear perjudicados. Nuestra calidad de vida depende de la calidad de nuestro entorno. En ello estamos los primeros, y en esa primera línea queremos ver al Gobierno Valenciano. Y, si lo digo así es porque no es cierto que sea tan importante como usted quiso decir ayer, que sea tan importante para su Gobierno la protección del medio ambiente. Porque si lo hubiera sido, lo hubiera demostrado, y lo hubiera demostrado cumpliendo y ejecutando en su totalidad los programas de los Presupuestos.

Y le debo decir, según dato de documento público, documento de la Generalitat, que en el año 88, el último dato que tengo, su programa de protección del medio ambiente se cumplió a final de diciembre en un veintitrés por cien. No llegó ni a la cuarta parte. Y el programa del parque de La Albufera no se cumplió ni en un treinta por cien, ni en un treinta por cien. Dato oficial de la Sindicatura de Cuentas.

Hay que intensificar la acción por todos los lados, Señor Lerma. Los incendios forestales de este verano han encendido no sólo los bosques, sino también todas las alarmas en cuanto a la efectividad de la política de prevención. Hay que intensi-

ficar la limpieza racional de los bosques y hacer un esfuerzo mayor en la repoblación. Els Ports sigue igual. Y vamos hablando del problema de esta contaminación desde dos Legislaturas. El reciclaje y la eliminación de los residuos sólidos sigue sin resolverse.

En cuanto a la depuración de vertidos líquidos, independientemente que desde que se proyectan las depuradoras hasta que se construyen se quedan insuficientes. Los 16.000 millones de su fantástico plan se han quedado en fantasía, porque los presupuestos no pasan sumados más allá de 4.900 millones.

Y yo le digo: ¿cómo se atreve a hablar en tono triunfalista de su política de medio ambiente si en nuestra Comunidad sigue habiendo una situación de grave amenaza para miles y miles de ciudadanos valencianos, que siguen diariamente bajo los efectos nocivos del consumo de agua con exceso de nitratos?

Termino la revisión de los temas, a su vez extensa y precipitada, con el capítulo de los incumplimientos. Varias Leyes faltan traer a esta Cámara de las que usted anunció.

De la Ley de Régimen Local nada la dijo ayer. La de Financiación y Gestión de la Infraestructura del ciclo integral del agua. Comarcalización. Y la Ley del Deporte, que, como ya la han presentado en Madrid, la han traído ya aquí.

Pero eso no es para mí el incumplimiento más importante. Sí lo es el incumplimiento de los objetivos que no ha conseguido, como he dicho desde el principio. Y no crea que es importante porque nos venga más o menos bien que un Gobierno de signo distinto al nuestro lo haga mal. No es por eso. Es importante y muy preocupante porque sus incumplimientos, los incumplimientos del Gobierno valenciano, perjudican a la Comunidad Valenciana.

Pero tan importante como eso, es el constante incumplimiento de las Resoluciones aprobadas en estas Cortes. Usted y su Gobierno no atienden a la voluntad soberana del pueblo valenciano, la obvian. Y, sibilamente, con argumentos jurídicos de obligatoriedad, se burlan de ella. Aunque se comprometió a consolidar y potenciar las instituciones autonómicas, en la práctica para ustedes las Cortes "van de bulto". Las desprecian.

Por alguna razón, probablemente porque se esperaba que hoy lo sacáramos, se ha hecho hacer un informe confidencial, que por cierto se ha publicado, sobre el tema. Y le digo una cosa: ese informe también es falso, no dice la verdad. Los incumplimientos de Resoluciones superan el 50 por cien. Y le voy a dar un ejemplo, para que vea que tampoco le dicen la verdad a usted.

En Agricultura le informan que se han aprobado un total de 46. Y no es cierto. Solamente nosotros, nuestro Grupo, hemos presentado 39 Proposiciones no de Ley, con 126 propuestas de Resolución. Y de esas 126, sólo se han cumplido 53. Luego el grado de cumplimiento es el 42 por cien y no el 87, como ustedes presumen.

Señor Presidente, le digo por segunda vez que estamos en un medio político. Por ello, los contenidos de las expresiones "instar" o "solicitar" sobrepasan y deben sobrepasar su dimensión semántica, para tener la voluntad política que se le quiera dar. Para nosotros tiene el significado de reivindicación y de conseguir lo que el pueblo legítimamente representado quiere. Pero usted no lucha por ello, se limita a decirnos que han escrito la instancia. Supongo que también le habrán puesto el sello.

Mire si será nula la voluntad de su Gobierno de cumplir lo que piden estas Cortes, y le vuelvo a poner un sólo ejemplo, que está sin cumplir la inclusión de Requena en la Región Cava. No sólo después de haber sido aprobada en esta Cámara, sino después de existir sentencia del Supremo a nuestro favor. Y el

Ministro Romero sigue sin incorporar Requena a la Región Cava. La sentencia del Supremo es de abril del 89, estamos en octubre del 90 y seguimos igual.

Mi Grupo, Señor Presidente, exige el máximo respeto para estas Cortes y, consecuentemente, el cumplimiento decidido de lo que aquí aprobamos.

Y concluyo mi intervención, Señor Presidente. Este análisis ha tenido un denominador común, la ineficacia de su gestión, Señor Lerma. Usted consiguió la confianza mayoritaria del pueblo valenciano, lo dijo ayer, para gobernar. Y se comprometió con el pueblo valenciano en conseguir esos objetivos de que hemos hablado.

Hoy, en nuestra opinión, en opinión del Grupo Parlamentario del Partido Popular, y a la vista de los resultados negativos, entendemos que se ha defraudado esa confianza.

En debates anteriores se lo hemos dicho: no estamos ofreciendo garantías de gestión. La inactividad y la apatía son las causas de nuestro postergamiento. Esto no funciona, le dije hace dos años, cambie de rumbo, cambie de gestores o nos veremos obligados a cambiar de timonel.

Señor Presidente, creo que su modo de gestionar, de gobernar, ya ha dado de sí todo lo que podía dar. Su oportunidad, por la mala gestión, está tocando a su fin.

Hay otra forma de gobernar, y lo tiene que saber el pueblo valenciano. Hay que gobernar produciendo resultados positivos. Por ello, Señor Presidente, desde la lealtad a que me obliga el primer lugar que ocupó en la oposición, le digo y le pido, con toda serenidad pero con toda firmeza, que deje el sillón presidencial a aquel que sepa gestionar con eficacia.

Ese entendemos que no es sólo el único, sino el mejor servicio que ya puede prestar a la Comunidad Valenciana. La Comunidad Valenciana merece ser más y con usted a la cabeza no ha sido.

Nada más y muchas gracias. (Aplaudiments)

El Sr. President:

Senyor President de la Generalitat, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, Senyor President.

Señor Presidente, yo no dispondré de un día, como la responsable de la oposición, para contestarle a ella, ni siquiera me tomaré el tiempo que ella se ha tomado en contestarme a mí, porque es evidente que no me ha contestado a mí, se ha contestado a sí misma.

Llevamos como hora y media aproximadamente, quizá menos, de discurso de la oposición, y en realidad es evidente que ha habido una contestación a lo que en otros años había dicho respecto a lo que se trataba en este debate de política general.

Normalmente no era adecuado lo que estábamos proponiendo. En este año, contestándose a sí misma, es adecuado lo que estamos proponiendo, pero no lo cumplimos.

Pues es una novedad. Es una novedad importante que desde la oposición se reconozca que por fin hacemos diagnósticos adecuados. Y yo espero que en los años próximos pues al menos ya empiece a reconocerse que además hacemos cosas bien.

Yo diría además, sin presumir demasiado, que hacemos cosas muy bien, comparativamente a lo que hacen otros Gobiernos autónomos. Y, si nos sitúa precisamente en la comparación siempre con Madrid, porque al final siempre se sale el sucursalismo del que nos acusan a nosotros... Pero en este caso nos compara además con Baleares. Y con Baleares, por desgracia para los ciudadanos de Baleares, salimos muy

bien parados el Gobierno valenciano. Por desgracia para los ciudadanos de Baleares.

Y salimos muy bien parados porque la crisis turística que aborda el Gobierno balear es porque ahora, precisamente, es porque se le ha venido encima un problema que ha sido incapaz de detectar. Y ha tenido que tomar medidas de urgencia rapidísimas por no haber sido capaz en su día de empezar a variar mínimamente una oferta, que, pudiendo ser de mucha calidad en el caso del turismo balear, como en el nuestro, no era exactamente así. Y más bien en muchos casos era un coste más que un beneficio determinado tipo de turismo que habían promocionado en Baleares.

Y, contrariamente a lo que venía siendo tradicional en el turismo balear también, ha resultado que el turismo nacional, de alguna forma, no ha venido a compensarle suficientemente la pérdida de turismo extranjero, que es una realidad evidente que nadie quiere ocultar. Y esa pérdida turismo nacional en cambio ha sido ganancia para nosotros en las campañas de promoción de turismo que venimos iniciando hace ya tres años, precisamente en los años de mayor auge y esplendor del turismo.

Reconocerán, por tanto, que nosotros hemos tenido una visión de los problemas estructurales del sector, que no sólo es que la hemos tenido y recogido en el Libro Blanco, sino que los hemos planteado ante esta Cámara para que se enteraran todos, y además que hemos empezado a ejecutar una política distinta. Política distinta. Pues resulta que lo fundamental se plantea en coger el ejemplo del Gobierno balear o en suprimir el ITVA, porque ejerce las mismas funciones que ejerce la Dirección General.

Y ¿por qué no suprimir la Dirección General, que también daría lo mismo? Es otra buena solución, pero que desde luego no vendría a resolver los problemas y la crisis del turismo, que son bien distintos. Insistir en hablar de crisis, —me parece muy bien adoptar las medidas que sean—, pero insistir en hablar de crisis y de catástrofes no conlleva más que a la desmoralización de los ciudadanos.

Nosotros hacemos otras cosas. Procuramos animar y estimular a los ciudadanos, que es lo que pensamos que corresponde a un Gobierno. Y animar y estimular a los ciudadanos es lo que hacemos cuando les estamos diciendo que no tenemos que hablar de crisis.

En primer lugar, porque no hay motivos para hacerlo. Si usted coge las cifras de las que me ha hablado, que son normalmente las cifras nacionales, pues evidentemente se puede hablar de una mayor crisis que aquí. Y, si usted coge las cifras que no existen por ningún lado, que son las de ocupaciones de los apartamentos ilegales normalmente, pues también a lo mejor puede hablar de crisis. Pero, si usted coge las cifras reales de lo que ocurre en el sector turístico, con la ocupación hotelera, pues se dará cuenta que han disminuido de una forma sustancial las pernoctaciones de extranjeros, pero que hasta el mes de agosto, compensadamente entre extranjeros y nacionales, lo que había era la disminución del 1'2 por cien de las pernoctaciones con respecto al año pasado.

Si usted a eso le quiere llamar crisis o catástrofe, pues lo puede llamar. Pero yo prefiero estimular a que los próximos años no se produzcan cosas como ésta, porque evidentemente no es hablando de crisis permanentemente como se solucionan los problemas, sino, bien al contrario, procurando poner los medios a su alcance.

Y el Libro Blanco no es más que un diagnóstico y unas soluciones. Soluciones que ya se están aplicando desde hace tiempo en esta Comunidad, lo que ha permitido que, frente a esas cifras, de hasta el catorce por cien —me parece recordar—,

nosotros podamos decir que un 1'2 por cien es la gran crisis del turismo valenciano.

Y pregúntele a los de Baleares en cuánto pueden cifrar esas cifras y veamos nosotros lo que somos capaces de hacer. Y, desde luego, no es la primera vez que la Generalitat aborda este tema, que lo ha abordado, repito, cuando las circunstancias y cuando el año turístico era un año record. Es decir, hemos tenido previsión y capacidad para llevar adelante los problemas.

Y, en lo demás, pues yo diría que si ahora ya no empiezan a criticarnos el fondo y el diagnóstico de las cosas ni las soluciones que adoptamos, sino que no las hagamos, pues ya empezamos a ir por el camino de la posibilidad de empezar a construir y trabajar juntos.

Porque las cifras que usted ha dado pues son informaciones parciales o en su mayor parte malas informaciones de la realidad que está ocurriendo.

Saneamiento y depuración, por ejemplo, o sanidad, o energía, si usted quiere también. Pues es imposible decir que se ha hecho mal o que no se hace nada. Si entran en servicio en el noventa la depuradora de la Vall d'Uixó, la de Alcoy, la de Cocentaina, la del Palmar, la de Santa Pola, la de Benejúzar, Bigastro, el colector Oeste, ¿usted cree que se puede decir que no se ha hecho nada y alguien puede creérselo?

Si en los temas de la asistencia sanitaria tenemos cada vez un número mayor de hospitales, si entra en servicio el de la Vega Baja, el de Requena, el de Orihuela, si hacemos un nuevo hospital en Valencia, si hacemos un nuevo hospital en Alicante, ¿usted cree que se puede decir que está peor la sanidad pública? Lo que está usted haciendo es publicidad, de la que me acusaba a mí, de la sanidad privada. Pero, desde luego, la sanidad pública no está peor, está mejor.

¿Está definitivamente bien? Sin ninguna duda no. Y aquí estamos haciendo una propuesta para la mejora de la calidad de la sanidad. Pero todo el programa de asistencia primaria que nosotros hemos intentado poner en marcha, que seguimos poniendo en marcha, que crea centros de salud, que crea médicos capaces de estar atendiendo permanentemente a los enfermos, que dota de personal a nuestras instituciones sanitarias, no puede ser que esté peor. Tiene que estar mejor. Aunque no esté definitivamente lo bien que queremos, porque estamos haciendo una apuesta de unas propuestas de calidad.

Como, evidentemente, y usted me perdonará, pero usted lo sabe suficientemente, usted no puede tomar las palabras de un Director General de Economía y decir que las suscribe plenamente en sus críticas a Madrid. Porque usted sabe de sobre que las críticas y las estrategias del Gobierno valenciano, que usted nos acusa que no tenemos, pues pasan precisamente por, en algunas ocasiones, adoptar posiciones de dureza si queremos tener una posición negociadora, capaz de sacar determinadas reivindicaciones que pensamos que son buenas para la Comunidad Valenciana.

No confundir las estrategias de negociación con las componentes reales de la economía valenciana. No conviene confundirlo, porque entonces caeremos, sin ninguna duda, en el error.

Yo creo que ha sido usted larga y prolija en las cosas, pero con deficientes informaciones en la mayor parte de los casos también. La gestión, no cabe duda, es una gestión mejorable, y lo que nosotros aspiramos hacer es precisamente eso, pero no catastrófica, como usted la ha calificado, sino más bien yo la calificaría de un gran esfuerzo de positivar las características positivas que la sociedad valenciana tiene desde el punto de vista del futuro.

Porque la otra propuesta, las de la agricultura, se centran fundamentalmente también en acabar con el ministro Romero,

como si el ministro Romero fuera el responsable de los males del campo, como si él hiciera que lloviera o no lloviera, como si fuera capaz de incrementar o de disminuir las cosechas.

Pero si sabe usted de sobra que las propuestas que usted hace aquí las hace porque sabe que el ministro Romero las está negociando ya en Bruselas. Si sabe usted de sobra ya que el que se acorten los períodos transitorios es una reivindicación del Gobierno de España. Pero si el señor que plantea con usted esas modificaciones en los Presupuestos no hace más que beber de las fuentes del Gobierno cuando plantea las cuestiones. Pero si eso lo tiene sobradamente conocido, porque es que sale en los periódicos todos los días, sale en los periódicos todos los días. Y, por cierto, no parece que arreglar la agricultura pueda consistir básicamente en recuperar las tradicionales Cámaras Agrarias que tenía esta Comunidad o toda España. No creo que eso fuera actuar más en agricultura.

Y, por cierto, y cuando hablaba también de los temas industriales, pues decirle una cosa más, que creo que tampoco tiene usted una información, a lo mejor por culpa nuestra, pero que es real. No sólo hemos sido ágiles desde el punto de vista de la aplicación de la legislación laboral con los problemas que tienen las empresas con la crisis del Golfo. Además de ser ágiles con eso, hemos sido ágiles y hemos sido la primera, y por ahora única Comunidad autónoma de España, que ha tenido en consideración los problemas que pueden tener esas industrias y que ha hecho un Decreto —el lunes pasado, está ya aprobado, por tanto— de ayuda a esas empresas que han tenido problemas como consecuencia de la crisis del Golfo, un Decreto que no es todo lo que a muchos les gustaría, pero que yo creo que es generoso con las dificultades por las que puedan pasar esas empresas. Y que, por lo tanto, pues yo creo que también hay que tener presente que a veces lo hacemos bien o nos adelantamos incluso a los otros que lo hacen bien.

En cuanto al problema de las tecnologías de la energía, yo creo que las cifras tampoco son demasiado correctas. El balance energético de la Comunidad Valenciana está bastante claro. Nosotros, está escrito además, yo le puedo dar los datos, si usted los quiere, nosotros tenemos una dependencia menor, y es un dato que, como no ha aportado nadie y que sólo hemos estudiado nosotros a nivel regional pues evidentemente no figura en ningún sitio, tenemos una dependencia menor que otras zonas de España respecto al consumo de petróleo. Tenemos, por consiguiente, incluso una posibilidad de una ventaja comparativa en un momento de crisis con respecto a la situación española global. Tenemos gaseoducto, que no tienen todos, y por tanto una fuente de diversificación energética realmente seria y positiva, y tenemos, por tanto, más capacidad que otros para poder hacer, evitar en parte que se incorporen a los costes todas esas subidas y esa dependencia del petróleo.

Por lo tanto, podemos en un momento de crisis, y si lo hacemos bien, y no asustamos a la gente, y no asustamos a los empresarios, y no estamos haciendo catastrofismo todo el día, incluso salir beneficiados relativamente de una desgraciada y desafortunada situación como la de la crisis del Golfo. Vayamos, pues, a estimular a la gente a ser más creativa y no hagamos lo contrario.

En cuanto a los problemas de la crisis económica, pues parece que a lo mejor era éste el momento de hacer el debate, pero no parece usted bien informada en las soluciones que apunta respecto a las malas gestiones desde el punto de vista de la política económica, porque no parece demasiado de acuerdo, a pesar de ese análisis global que ha hecho de la crisis del Golfo, no parece demasiado de acuerdo su posicionamiento con el funcionamiento normal de los mercados internacionales en los últimos años en la economía mundial. Y por eso precisamente parece que esas críticas a la política económica

que se hacen no están demasiado fundadas en la realidad.

Con todo y con eso, y yo ya he dicho que no me iba a alargar realmente en su respuesta, y ha hecho un toque de todos los sectores posibles en todo el mundo, sin proponer, evidentemente, soluciones, le digo: hay un avance cualitativo en su discurso, no es sólo catastrofista, aunque ha mojado de todos los errores posibles, desde el catastrofismo al sucursalismo, pasando por la acusación del centralismo, etcétera, etcétera, los ha tocado todos, pero no ha caído usted demasiado en ellos. No caiga ahora, porque hay un avance positivo en su discurso.

Hay posibilidades, dado que ha reconocido en esta ocasión que los diagnósticos al menos son correctos, de trabajar por un futuro mejor para todos, que es lo que en esta Cámara venimos a hacer en este debate, a parlamentar —es una frase que le gusta al Conseller Emérito Bono— a parlamentar y no a hablar. Porque parlamentar significa algo más que hablar exclusivamente, que no quiere decir que a uno le escuchen.

Nada más y muchas gracias.

El Sr. President:

Señora Barberá, tiene la palabra.

La Sra. Barberá Nolla:

Gracias, Señor Presidente.

Señor Presidente del Consell, la pobreza absoluta de su respuesta deja en pleno vigor mi discurso completo. Se ha armado tal batiburrillo y tal desorden en intentar contestar que tengo la sensación absoluta de que hemos atinado y se siente afectado por todo lo que le he dicho.

No tiene usted por qué ponerme nota a mi discurso. Yo y mi Grupo, en su representación yo, hacemos el discurso que creemos conveniente. Pero usted tiene esa posición permanente de estar por encima que califica el tono, califica el avance en función de su posición.

Mire usted, límitese a contestar y a decir sí o no a lo que yo le he dicho. Pero usted no ha contestado nada, absolutamente nada de ninguna acusación que yo le he hecho.

Consecuentemente, tengo que entender que también usted acepta y hace suyas, porque no ha rechazado ninguna de mis acusaciones. Ha ignorado mi discurso.

Y, mire, no es que yo me haya contestado a mí, yo le aseguro que todavía no soy Presidente de la Generalitat. Si no, me hubiera contestado. Lo seré pronto, pero todavía no. (Remors) He hecho el discurso de contestación al balance de gestión que usted planteó y a los proyectos.

No es cierto que yo haya introducido la novedad en el debate de aceptar como bueno el diseño de los problemas. No es cierto que sea una novedad. Mi Grupo aceptó como bueno el diseño de los problemas en el ya lejano debate del PEV, pero es que usted no se enteró porque no vino a la Cámara. Y usted se cree que eso es novedad ahora. Es que no viene a la Cámara, en uno más de los desprecios.

No hay ninguna novedad. Aceptamos los diseños cuando los creemos buenos, pero resulta que usted no se entera. No hay avances, mantenemos la postura.

Usted ha utilizado mucho tiempo en estudiar el turismo balear. Yo aquí no he traído el problema turismo balear, yo he traído una medida efectiva, elogiada incluso por los socialistas, para que usted la copie, nada más, para que nos pueda ir mejor el turismo.

Mire, de hablar ni se asusta ni se desmoraliza nadie. No intente "matar al mensajero", que no está bien. De hablar no se desmoraliza nadie. Lo que desmoraliza a todo el sector de la hostelería, lo que desmoraliza a los dueños de los supermercados, lo que desmoraliza a los que mantienen las empresas de ocio en la zona turística, es que no haya visitantes y que haya

menos ingresos. Y eso no es producto de una desmoralización por hablar, sino de que no se haga una política adecuada de turismo. Su política en turismo, completamente inadecuada, es la que produce desmoralización en el sector. Y ni muchísimo menos la crítica y la denuncia que aquí hacemos para el cambio de rumbo, no solamente de la política turística, sino de todo lo que le hemos acusado.

Yo no he dicho, Señor Presidente, que no se haya hecho nada en sanidad. Yo lo que he dicho es que la sanidad no ha mejorado. La calidad de la oferta del servicio no ha mejorado. Y ¿desde cuándo vamos invirtiendo para hacer hospitales, si es año tras año, proyecto tras proyecto, que nunca terminan, que nunca terminan?

Que ¿está definitivamente bien la sanidad? ¿A que usted eso no lo dice ante muchísima gente que haya tenido que ser atendida y curada en los consultorios y hospitales? ¿A que no lo dice? Que ¿está definitivamente bien?

Yo lamento que mi buen amigo y compañero de carrera, Aurelio Martínez, Director General de Economía, en sus funciones de Director General —entiendo que todavía— haya sido desautorizado por el Presidente del Consell en la tribuna de las Cortes en pleno Debate del Estado de la Comunidad. No lo entiendo.

Usted me dice que no le crea. ¡Oiga! ¿cómo no le voy a creer, si quien hace el diagnóstico de la situación económica de la Comunidad es su Director General? ¿Por qué? Porque ¿no le conviene lo que ha dicho, porque ha dicho verdades, ha dicho las verdades de que la política económica adoptada por el Gobierno nacional nos ha perjudicado y usted no ha hecho nada para evitarlo, como siempre?

¿Qué historias de estrategias de negociación? Pero ¿es que ha negociado algo alguna vez? Oiga, pues si ha negociado algo alguna vez, dígame lo que hemos conseguido, porque no he visto peor negociador: siempre en contra para nosotros.

El señor Romero claro que es el responsable de los males del campo, claro que es el responsable. Usted lo que pasa es que probablemente dice que no lo es, pues porque no se entera, y entonces, claro, pues tiene una cierta disculpa. Pero claro que es el responsable.

Yo voy a terminar, porque evidentemente es que no me ha contestado a nada. Ha ignorado mi discurso. Lo lamento, lo lamento. Porque de la crítica no catastrofista que yo he hecho, sino realista, sin dolerme prenda ninguna a aceptar lo que tenía que aceptar, también le digo que usted ha aceptado que su gestión es mala, lo ha aceptado, y hay que mejorar, pero es que ya no podemos esperar más a que usted siga mejorando, es que no tiene mayor capacidad de mejora. Es que ha de dejarle a otro que intente gestionar mejor.

Señor Presidente, esos datos regionales que tienen solamente ustedes sobre la energía y que no conocemos nadie más desde luego tropiezan con la realidad. Aquí tengo yo el documento de la Comisión de las Comunidades Europeas editado en el noventa. Es un documento público. Aquí es donde se dice que producimos solamente el cinco por cien de la energía que consumimos. ¿Dónde está ese documento? ¿Qué es? ¿Un estudio para ir por casa, para decirnos aquí que estamos igual que Holanda y que Suiza, etcétera? Pero, ¡oiga!, que esto es el marco de apoyo comunitario. Le está riendo porque no lo tiene. (Rialles) Pues, mire usted, ahora mismo se lo daré, no se preocupe, ahora mismo se lo daré.

Yo termino. La realidad es que la situación energética es la que he dicho yo, que no he hecho más que leer el documento de las Comunidades. Y termino lamentando que no haya contestado el fondo, los temas y las críticas, una a una, de mi intervención, porque le digo: si las hubiera comentado, hubiera aceptado las que fueran o hubiera rechazado otras, también

hubiéramos construido un poco más de Comunidad Valenciana. Pero usted no solamente no acepta la crítica, sino ni siquiera quiere entrar a debatir sobre ella.

Nada más y muchas gracias.

El Sr. President:

Senyor President, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Me voy a subir los papeles para dárselos, pero me parece que no vale la pena. Creo que, a pesar de que el otro discurso ha sido largo, en este discurso se ha quedado usted sin respuesta. Y se ha quedado sin respuesta porque, efectivamente, empezar a tocar todos los sectores, uno por uno, sin ninguna coordinación posible, intentando recabar la sensibilidad de la gente que tiene una tienda, un supermercado, una farmacia, un hotel, etcétera, etcétera, eso es muy sencillo. Lo difícil es darle una solución real a sus posibilidades, y acorde no con lo que decimos aquí, sino fundamentalmente acorde con la realidad económica que vive España, Europa y todo el mundo occidental.

Porque usted sabe perfectamente que, hoy por hoy, todas las economías están muy directamente interrelacionadas desde hace unos años. Y pensar que es posible hacer ese tipo de propuestas, de decir que la Comunidad Valenciana o Baleares, no sé qué, funciona con arreglo a lo que quiere exclusivamente su propio Gobierno, con los aciertos o sus fracasos, sin tener en cuenta ni el contexto internacional ni siquiera el nacional, es una cosa ridícula, y usted lo sabe además, no necesito explicárselo demasiado.

Y, por lo tanto, sobre la influencia real que nuestras políticas de gobierno pueden tener sobre la actividad económica pues es sobre lo que tenemos que discutir. Ese espacio es muy pequeño. Y sobre la influencia real que podemos tener sobre la política social sí podemos decidir más, porque ese espacio es mucho más grande, sobre todo si tenemos capacidad para financiarlo, que es lo fundamental, no sólo la voluntad, sino poner los medios y la capacidad para poderlos financiar. Y en eso no ha entrado. Y no ha entrado porque además dice: "límitese a contestar mi discurso". Cuando es lo contrario: usted es la que tiene que contestar mi discurso.

Usted no ha contestado mi discurso. Usted ha hecho otro discurso procurando tocar todos los sectores, a ver si sonaba la flauta por casualidad y recogía algún apoyo de algún sector. Pero no es así, porque así no es como funcionan los apoyos o los sectores.

La gente es consciente de la realidad, sabe lo que ocurre desde el punto de vista de las posibilidades. Cada vez la gente depende menos de los mensajes concretos que se les lance o de los anzuelos y más de la realidad cotidiana en la que vive. Y sabe muy bien que las decisiones, porque lo ve todos los días en la televisión, que las decisiones que ocurren en la Bolsa de Tokio al día siguiente lo ve en la televisión. Una televisión mucho más plural que cuando ustedes han mandado, (Remors) jamás ha sido tan plural, jamás ha sido tan plural, jamás.

Pero además una televisión en la que todos ustedes están de acuerdo, porque todos los días lo manifiestan. Y le estoy diciendo además que ve todos los días en la televisión, y lo pudo ver especialmente ayer, ayer o anteayer, que cuando resulta que se mueve un poco al alza la Bolsa de Tokio lo nota en su propia economía. Y ¿cómo puede ocurrir eso?

Y ¿es que luego tenemos que decidir nosotros sobre cómo va a funcionar la economía y si el sector turístico no sé qué? La gente no se cree esas cosas, que dependan sólo de lo que usted les diga en las Cortes y aclare las cosas, y con eso va a arreglar usted su situación. Sabe que las políticas económicas son más

complicadas y que no se puede plantear la situación como usted la plantea. Y, como lo sabe, pues no vale ese tipo de discurso.

No me tengo yo que limitar a contestar su discurso. Se tiene, en todo caso, usted que limitar a contestar el mío. Y mi discurso usted no lo ha contestado.

Usted ha planteado... Eso sí, desde el punto de vista global, ha dicho que está de acuerdo con el diagnóstico. Y eso lo ha dicho. No lo que usted dice que yo he dicho, que yo no lo he dicho, y constará. Sino que yo sí que he dicho perfectamente que está usted de acuerdo con el diagnóstico y que no tiene además alternativa para llevar adelante una política diferente. Ni una política diferente ni otra política cualquiera. Porque ¿cómo va a usted a hacerle creer a la gente que es capaz de gestionar mejor que nosotros, porque está de acuerdo con el diagnóstico, cómo va a hacer usted creer a la gente que es capaz de gestionar mejor que nosotros si no puede gestionar lo poco que tiene usted ahí sentado? ¿Cómo va usted a hacérselo creer eso? No insistiré.

Nada más y muchas gracias, Señor Presidente. (Aplaudiments)

El Sr. President:

Se suspende el Pleno por diez minutos.

(Se suspén la sessió a les onze hores i cinquanta minuts)

(Es reprén la sessió a les dotze hores i trenta minuts)

El Sr. President:

Continúa la sesión.

En representación del Grupo Parlamentario del Centro Democrático y Social, tiene la palabra Don Gerardo Muñoz.

El Sr. Muñoz Lorente:

Gracias, Señor Presidente de las Cortes Valencianas.

Señor Presidente de la Generalitat.

Señoras y Señores Diputados.

Ayer escuchamos su discurso atentamente, Señor Lerma, y, como ya ocurriera con otros anteriores, nos pareció reiterativo y ambiguo.

Teníamos la esperanza de que por una vez usted, Señor Presidente, fuera más concreto sobre los problemas que padece nuestra Comunidad Valenciana: que nos explicara las valoraciones que de los mismos hace su Consell y, sobre todo, nos expusiera cuáles son las soluciones que tienen previstas y cuáles son las medidas que van a adoptar o están poniéndose ya en práctica desde que usted está gobernando.

Repito que teníamos esa ligera esperanza, aunque sólo fuera porque ésta será la última ocasión que tendremos en esta legislatura para debatir el estado general de nuestra Comunidad y, por ende, hacer un balance, aunque sea somero, sobre lo realizado por su Gobierno desde que fue investido Presidente en la Generalitat por estas Cortes.

Sin embargo, esta esperanza nuestra se ha trocado en decepción una vez más al escucharle. Usted no nos ha hablado de problemas concretos ni de soluciones precisas, ni mucho menos ha creído conveniente repasar sus logros y sus fracasos a partir de los objetivos que usted mismo se impuso al inicio de esta legislatura y que, de manera más o menos precisa, presentó ante esta Cámara durante su discurso como candidato el día veintiuno de julio de 1987.

Pero nosotros, Señor Presidente, el Grupo de Centro Democrático y Social, sí que deseamos entrar a debatir los problemas que acucian actualmente a nuestros conciudadanos, partiendo de la situación en que nos hallábamos al inicio de esta legislatura.

Nosotros sí queremos hacer ese pequeño balance recor-

dando los objetivos básicos que usted se propuso alcanzar a lo largo de estos años como Presidente de la Generalitat.

Porque, del mismo modo que compartimos esos deseos de alcanzar una sociedad valenciana más igualitaria y más solidaria, pensamos que tres años después, siete desde que está usted gobernando, Señor Lerma, nuestra sociedad no ha avanzado suficientemente en la lucha contra las desigualdades sociales y territoriales. Y esto es así porque estamos convencidos de que se han desaprovechado estos años de bonanza económica para favorecer a los más necesitados.

Cuando padecíamos la larga crisis económica anterior y sus secuelas, usted, Señor Presidente, les decía a los más desfavorecidos que había que apretarse el cinturón para superar tal situación. Algo ciertamente razonable. Pero es que durante los años posteriores de recuperación económica, mientras la banca y las grandes empresas batían records de beneficios, se ha seguido pidiendo paciencia a quienes sufren estas desigualdades, con el falso argumento, tantas veces esgrimido por ustedes, de que antes de repartir hay que crecer económicamente. Es decir, anteponer la eficacia económica a la solidaridad social.

Ahora, que lamentablemente empezamos a sufrir otra rescisión económica, cabe preguntarse si se ha hecho todo lo posible por subsanar, aunque sólo sea en una pequeña parte, esas desigualdades y si de nuevo tendrá que ser el humilde quien sufra en solitario las consecuencias.

Y, de la misma manera que se ha fracasado en la consecución de esos objetivos principales, también se han incumplido otras propuestas que usted, Señor Lerma, se planteó durante su discurso de investidura.

Porque, tres años más tarde, seguimos sin contar en la Comunidad Valenciana con un Consejo Económico y Social, o en su defecto con un Consejo Asesor de Planificación, tanto más necesario ahora por cuanto puede ser un elemento importante de consenso para enfrentarse solidariamente a los efectos de esta nueva crisis económica.

Como tampoco se han debatido y aprobado en las Cortes sus anunciados Proyectos de Ley sobre Financiación y Gestión de las Infraestructuras del Ciclo Integral del Agua, sobre la Ley del Deporte Valenciano, precisamente ésa que usted ayer mismo anunció por enésima vez; sobre Régimen Local; Iniciativa Popular, etcétera.

Otro de los grandes objetivos que usted se trazaba en el debate de investidura era el de conseguir una economía moderna, que fuera el medio para mejorar el grado de bienestar a través de aumentos de la competitividad y el empleo.

Para aumentar la competitividad de la economía valenciana es preciso extender a todo el tejido productivo los elementos que configuran el modelo de las sociedades avanzadas. Dichos elementos son la diferenciación de productos y servicios, la incorporación de tecnología, la innovación continua y la alta productividad.

También afirmaba que "haremos uso de fondos propios y del Fondo Social Europeo". Los fondos estructurales de la CEE eran, a partir de ese momento, punto obligado de referencia y de complacencia en cada uno de sus discursos y apariciones públicas. Con evidente satisfacción nos comunicaba que la Comisión Europea, en su propuesta al Consejo, ha incluido a la Comunidad Valenciana entre las regiones de Objetivo número uno.

En distintas ocasiones se han debatido y aprobado en esta Cámara propuestas encaminadas a que el Consell consiguiera que la clasificación otorgada a nuestras zonas más desfavorecidas pasase, en lugar del tipo tres, con subvenciones máximas del treinta por ciento, a ser del tipo uno, que permiten alcanzar hasta el cincuenta por ciento de ayudas económicas.

No se ha podido conseguir esto, y ustedes han argumentado su postura en base a que los criterios de delimitación de zonas se fundamenta en tasas medias de rentas, tasas medias de paro y en criterios fundamentales de solidaridad.

Somos conscientes de que esa clasificación viene determinada por la Comunidad Europea. También sabemos que en la práctica el tope real, por distintos tipos de baremación, no alcanza en ningún caso el porcentaje de subvención teórico, porcentajes que vienen sufriendo un nuevo recorte en función de las consignaciones presupuestarias del Estado.

Por ello creemos necesario que el Consell dicte las medidas oportunas para complementar la dotación económica de las empresas que reciban ayuda de los Fondos Estructurales hasta la cantidad que, con arreglo a los baremos establecidos en el Reglamento de Incentivos Regionales, les pudiera corresponder.

"Se apoyará el aumento de la capacidad de innovación de la agricultura, la asociación de los agricultores, la expansión y consolidación de la organización comercial de los productores agrarios y de la industria agroalimentaria, intentando ampliar las cuotas de mercado de las producciones valencianas y penetrar directamente en los canales de distribución europeos, lo que facilitará una mayor aproximación al consumidor final".

Estas palabras las pronunció usted, Señor Lerma, el día de su investidura hace más de tres años. ¿Qué se ha hecho de todo esto? El descontento de los agricultores valencianos evidencia el incumplimiento de estos objetivos que usted se marcó. Es cierto que en estas Cortes se han debatido y aprobado numerosas iniciativas tendentes a favorecer este sector fundamental de la economía valenciana, pero muchas de estas iniciativas todavía no se han llevado a la práctica.

Ciertamente, la creación de la Mutua Valenciana de Seguros Agrarios se encuentra en una fase importante de su desarrollo, y no se le oculta a usted, Señor Lerma, que a propuesta de CDS se ha experimentado un avance importantísimo en materia de seguros agrarios combinados, fundamentalmente en subvenciones para la contratación de los mismos.

De todas formas, vamos a estar atentos para que la Mutua de Seguros Agrarios no fracase, aunque de momento tengamos que lamentar que la inclusión de los daños originados por el exceso de lluvia no se contemple entre los riegos a cubrir por los seguros para la próxima campaña, tal y como hemos solicitado en estas Cortes.

También en las ayudas al cooperativismo y al asociacionismo agrario sabe usted que cuenta con nuestro apoyo. Así como conoce nuestra labor en la introducción de partidas presupuestarias importantes para el mejor uso y racionalización del agua de riego o para el fomento del consumo de productos hortofrutícolas de nuestra Comunidad.

Pero lo que resulta a todas luces indiscutible, Señor Lerma, es que nuestros agricultores se están convirtiendo en los auténticos desheredados de nuestra sociedad. Cuál no será su grave situación que, siendo como es un colectivo tradicionalmente resignado, humilde, callado y disperso, han llegado a manifestarse de forma unitaria solicitando ayudas, colaboración y comprensión. Y encima, les pegan.

Es cierto que la crisis de la agricultura es general en todo el país, así como lo son sus protestas. Es cierto que de la crisis agrícola no es única y exclusivamente responsable la Administración. Es cierto que en esta actividad intervienen las Administraciones central y comunitaria, además de la autonómica. Pero en lo que a nuestro ámbito competencial se refiere hemos de denunciar que no tenemos ni indicios de una política agraria que pueda servir como soporte y trampolín para ayudar al sector a salir de la crisis. El estrepitoso fracaso de la Conferen-

cia Citrícola es una muestra, junto con otras, de cuanto estamos denunciando.

Señor Lerma, en su discurso de investidura se refería a una sociedad de bienestar configurada en su primer elemento por una economía potente, internacionalizada, capaz de generar abundantes oportunidades de empleo y altas rentas, extendidas a todo el espacio valenciano.

Las rentas de los agricultores, Señor Presidente, están muy lejos de una sociedad de bienestar. Ello explica que cada día la población activa del sector agrícola sea menor y más envejecida.

Esto, además, en zonas de montaña se traduce en abandono de cultivos tradicionales, que favorecen la propagación y extinción de incendios, cuyas funestas consecuencias traen consigo una difícil recuperación del medio natural.

Un medio natural cuya necesidad de protección ha sido una constante en sus discursos, en algunos de los cuales no ocultaba su satisfacción por el avance en la prevención y disminución de los incendios. Así, cuando decía usted en un debate como éste, hace dos años:

“Respecto a los incendios forestales, sus Señorías conocen por los medios de comunicación nuestras campañas de prevención y sensibilización de la opinión pública. Los resultados presentan un balance positivo. Solamente en un año hemos reducido a mucho más de la mitad la superficie total afectada”.

Y a continuación usted enumeraba, desde el año ochenta y seis hasta el cinco de septiembre del ochenta y ocho, el número de incendios, así como el número de hectáreas quemadas. Para terminar diciendo: “La caída, como pueden observar, es evidente en estos tres últimos años, cuando mi Gobierno ha asumido decididamente las competencias”.

En los dos últimos años yo les digo que las cifras han sido: en el año ochenta y nueve, 405 incendios, con 1.651 hectáreas quemadas. Y en el presente año, a fecha quince de septiembre, 569 incendios, con 21.839 hectáreas quemadas. Tal y como usted mismo informó ayer aquí. Es decir, veinte veces más que el año anterior.

Señor Lerma, de acuerdo con que es difícil la lucha contra los incendios forestales. Pero de ahí a querer justificar este incremento alarmante con la fuerza del viento de poniente y las altas temperaturas no es serio.

Con independencia de que le guste o no que se transmita a la opinión pública la idea de que no se queman más bosques porque ya se han quemado todos, tampoco se debe hacer un exceso de triunfalismo, tal y como usted hizo hace dos años.

Señor Presidente, en esta legislatura se han debatido y aprobado por estas Cortes diferentes Proyectos de Ley que hacen referencia a la ordenación de parajes naturales, actividades calificadas, impacto ambiental o la propia Ley de Ordenación del Territorio.

Todo esto nos parece positivo y así lo manifestamos. Como también juzgamos como beneficioso la creación de la Agencia del Medio Ambiente. Sin embargo, habiendo sido importante el avance en materia legislativa, encontramos contradicciones y carencias que en modo alguno benefician la voluntad manifestada por esta Cámara de acometer una política seria y decidida de protección medioambiental.

De muy preocupante calificamos la situación y el desarrollo de las funciones de la Agencia del Medio Ambiente, un organismo que nacía para “coordinar y unificar las diversas actuaciones, hoy dispersas”, según sus propias palabras.

No obstante, hoy por hoy, la Agencia del Medio Ambiente encuentra enormes dificultades para desarrollar la función de regulación de actividades inconvenientes para el mantenimiento y recuperación de nuestro patrimonio natural.

La dispersión en cuanto a las actividades de las administra-

ciones locales, y una legislación que protege mucho más los intereses particulares que los que salvaguardan el bien común de la sociedad actual y de las generaciones venideras, hacen que tengamos una Agencia del Medio Ambiente, sí, pero atada de pies y manos. Si a ello le añadimos la insuficiencia presupuestaria que la Agencia padece, comprenderá que nos preocupe esta situación.

Y, como le decía, nos preocupa asimismo que los esfuerzos legislativos que se hacen en esta Cámara no se traduzcan en realidades efectivas promovidas por el Gobierno que usted preside. Y nos inquieta que, a pesar de sus compromisos para que “se solucione definitivamente la contaminación que existe en la comarca de Els Ports, producida por la central térmica de Andorra”, según usted mismo decía, continúe el problema tan alejado de su solución, y con el añadido de que esta central podría duplicar su producción, con el consiguiente agravamiento de la situación.

¿Cómo ve, Señor Presidente, después de sus afirmaciones en el debate de investidura, el problema de Els Ports en la actualidad?

El patrimonio natural es tan importante que no podemos tratarlo con titubeos. Ayer usted decía: “Si además del Gobierno los Grupos Parlamentarios demuestran que su sensibilidad acerca del medio ambiente va más allá de las meras declaraciones de principios, y están por adoptar medidas de orden práctico, éste o cualquier Gobierno que los valencianos decidan darse podrá comprometerse a fondo en esta materia”.

Pues bien, en este sentido mi Grupo no sólo acepta el reto, sino que le emplazamos a que apoye una Propuesta de Resolución, que a continuación vamos a presentar, y que planteará que el Consell remita a estas Cortes en un plazo breve de tiempo un Proyecto de Ley por el que se declare de interés general comunitario el saneamiento y la depuración de las aguas residuales, así como la elaboración de un Libro Blanco sobre la situación y tratamiento de los residuos sólidos.

Nuestro Grupo ha venido denunciando en esta Cámara que debemos miles de millones a la naturaleza. Esta afirmación viene refrendada por datos recientes, según los cuales la deuda española en medio ambiente es ya de 1'2 billones de pesetas y nuestro país figura en último lugar de entre los comunitarios en materia de protección de medio ambiente.

Recibimos con agrado la noticia sobre las ayudas que se están facilitando a las empresas para protección medioambiental, que faciliten la adaptación de las mismas a las exigencias medioambientales derivadas de la aprobación del Acta Única. Pero este agrado se torna en preocupación cuando leemos noticias como que “España teme que las tasas ecológicas frenen su desarrollo económico”. Esto es al menos lo que se desprende de la postura poco decidida del ministro de Obras Públicas respecto a la voluntad manifestada por otros países, que están trabajando en el sentido de introducir elementos fiscales y económicos para proteger el medio ambiente.

En cuanto a los problemas de infraestructura hidráulica, usted llegó a afirmar hacer tres años que “intensificaría las gestiones encaminadas a obtener soluciones racionales y favorables y el compromiso de ejecución a corto plazo de las infraestructuras hidráulicas de competencia del Estado, necesarias para la Comunidad Valenciana, y en particular del canal Cherta-Calig, el Canal Júcar-Vinalopó, la nueva presa de Tous y la solución Segura”.

Sus gestiones en este sentido han sido hasta el momento insuficientes, y se han ceñido, excepto en lo referente al contencioso por la ampliación de regadío en Castilla-La Mancha, a costa de los recursos del Júcar, se han ceñido, como digo, a la mera declaración testimonial, a permitir que los problemas perduren y a repetir ante esta Cámara periódica-

mente la misma declaración de buenas intenciones. Como cuando hace dos años, justamente el veinte de noviembre del ochenta y ocho, usted dijo ante estas Cortes que su Consell le estaba "siguiendo los pasos a la Administración en el cumplimiento de los plazos de realización de los proyectos de trasvase, tanto del Segura como del Ebro, la canalización del Júcar y el sistema Tous, así como la redistribución de recursos hídricos del Júcar". Y nos informaba que "el trasvase Júcar-Vinalopó había sido estudiado por la Confederación y resultaba viable, estando previsto que se tomaran las aguas a la altura de Cullera".

En la actualidad, justamente dos años después, no sólo seguimos sin poder albergar mínimamente la seguridad de que se vayan a hacer esos trasvases, sino que además la redistribución de recursos hídricos del Júcar que en este tiempo ha autorizado el Gobierno central no ha sido en beneficio de nuestra Comunidad, sino favorable a una Comunidad vecina y en evidente perjuicio nuestro.

En este caso, si realmente su Consell seguía atentamente los pasos del Gobierno de Madrid, tal y como usted decía, está claro que les dieron un esquinazo antológico.

No obstante, como ya he dicho antes, en este asunto la reacción del Consell fue adecuada. Pero, salvo esto, que tampoco supone un avance en sí mismo, sino todo lo contrario, en lo demás se ha saldado su actuación con respuestas tibias cuando no contradictorias.

Por ejemplo, precisamente hace dos años, tras un debate similar a éste, el Grupo Parlamentario que les sustenta se adhirió a una Propuesta de Resolución presentada por CDS para instar al Gobierno de la nación en la urgente solución de algunos de estos problemas antes citados. Pero su indiferencia a la hora de instar y los votos de sus compañeros en el Congreso, también es verdad que de otro Grupo, se encargaron de interceptar esta iniciativa, este deseo de todos lo valencianos de resolver urgentemente el problema del agua, posponiendo la solución hasta la entrada en servicio del Plan Hidrológico Nacional, es decir, casi indefinidamente.

Afirmaba usted, Señor Lerma, en su discurso de investidura, que "la creación del Instituto Valenciano de Turismo ha dado un fuerte impulso al sector turístico". Aquí no cabe más que desearle que cuente con mayor fortuna en otras predicciones. Porque no sólo en dicho debate se congratulaba de la situación del sector turístico, sino que en sucesivas comparecencias insistía en su satisfacción por la marcha de dicho sector. Y en este caso, Señor Presidente, no podemos hablarle de ningún tipo de avances, aunque quisiéramos, sino de retrocesos.

A nuestro juicio, el Gobierno Valenciano se ha dormido en los laureles y no podemos permitirnos una reacción tardía. Llevamos años, por ejemplo, sin saber regular la oferta de los apartamentos, y aquí antes se ha hablado de ellos. Abundan los clandestinos y la competencia que hacen los hoteles es negativa y desleal.

El fracaso en el combate de la estacionalidad y una promoción estéril en el extranjero, por cuanto una buena imagen publicitaria es inútil si luego no se corresponde con unos servicios adecuados, son otros aspectos de esa mala planificación turística de su Consell.

Cuando en Europa ha habido en Europa en estos últimos años un auge económico, que debería de haber repercutido favorablemente nuestro turismo, tenemos, sin embargo, unos visitantes de menor poder adquisitivo cada día que pasa, y son éstos precisamente los que más se resienten cuando se entra en una época de recesión, con la circunstancia añadida de que este turismo de sol y poco dinero, ante el incremento de precios en

España, acompañado del fortalecimiento de la peseta, busca otras ofertas más baratas.

Bajo nuestro punto de vista, es imprescindible:

Un plan de mejora de servicios públicos en los municipios turísticos estacionales. Una formación especializada de los profesionales de este sector. Una reestructuración de la oferta. Ayudas oficiales para modernizar tecnológicamente a los hoteles. Incremento de los servicios de inspección, para mejor control de los precios abusivos, falta de higiene, etcétera, en verano. Creación de atracciones turísticas complementarias. Búsqueda de nuevos mercados para no centrar la oferta en los tradicionales. Y abrirse, por ejemplo, a los países del este europeo.

Todas estas medidas, junto con otras, deberían contemplarse en ese Plan Estratégico del Turismo Valenciano que usted mismo anunció el veinte de septiembre del ochenta y ocho y que ha debido quedar en el olvido. Un plan estratégico que aborde de forma decidida y seria el tantas veces mencionado y poco desarrollado turismo del interior.

Estamos de acuerdo en que es imprescindible que, para que un pueblo progrese, que su Gobierno se esfuerce para mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos. Esta mejora se produce incrementando y perfeccionando los servicios sanitarios, culturales, sociales, etcétera.

Pues bien, Señor Lerma, también en su discurso como candidato a la presidencia de la Generalitat nos ofreció usted avances que compartíamos en sanidad y servicios sociales. En materia sanitaria se refería a una sanidad descentralizada, participativa, eficiente y solidaria. Pero por desgracia, Señor Presidente, estamos muy lejos de alcanzar dichos objetivos.

Y esto es así fundamentalmente porque, casi tres años después de la aprobación de la Ley del Servicio Valenciano de Salud, Ley que mi Grupo apoyó y ayudó a mejorar, hay todavía capítulos enteros que no se han desarrollado.

El objetivo fundamental de descentralización sigue sin cumplirse. Amparándose en un Decreto que tenía carácter provisional, su Gobierno está manteniendo las mismas estructuras del INSALUD y, a fecha de hoy, tan sólo se ha constituido formalmente el área de salud de Alcoy.

Con esta organización que su Gobierno mantiene, pese a lo ordenado por la Ley Autonómica, tampoco se cumple el segundo objetivo: el de la participación. Ya que aún no tienen los ciudadanos valencianos constituidos los consejos de salud de área, que son los órganos de participación ciudadana para la consulta y seguimiento de las gestiones sanitarias.

Su tercer objetivo para la sanidad autonómica era el de la eficacia. Y parece claro, Señor Presidente, que en este caso concreto no es el mejor calificativo para nuestra sanidad Valenciana, por cuanto no se ha conseguido desmasificar los consultorios de asistencia primaria, no se presta una atención adecuada a las urgencias y no se coordina ni se da una respuesta cualificada a las emergencias y accidentes de tráfico con un transporte sanitario medicalizado propio de países europeos.

Desde luego no es eficaz seguir sin desarrollar el Decreto 182/88, Decreto que persigue la coordinación e integración de la asistencia especializada y hospitalaria, objetivos que mi Grupo considera de importancia prioritaria para racionalizar la utilización de medios diagnósticos, ahorrar tiempo y dinero a los usuarios y, lo que es más importante, llegar a tiempo de curar muchos procesos vitales que hoy día se hacen irreversibles por la tardanza burocrática que trae aparejada la falta de integración entre medicina especializada ambulatoria y hospitalaria.

El último adjetivo que usted empleaba para definir la sanidad autonómica era el de solidaria. ¿Le parece solidario que los ciudadanos del Alto Palancia o del Alto Mijares, por

poner un ejemplo, tengan que desplazarse por carreteras intransitables hasta lugares situados a más de dos horas de su domicilio para recibir asistencia sanitaria? ¿Le parece solidario que el noventa y cinco por ciento de las mujeres que utilizan por necesidad la interrupción del embarazo se vean obligadas a hacerlo en el ámbito de la sanidad privada? ¿Le parece solidario que cualquier ciudadano de Castellón o Alicante, que deba someterse a una intervención de cirugía torácica, por ejemplo, tenga que desplazarse a la ciudad de Valencia?

Señor Lerma, nuestro Grupo, a mi sincero entender, ha evidenciado a lo largo de esta legislatura una especial sensibilidad en el campo de los servicios sociales, y es por ello que no podemos evitar el hacer un breve análisis y unas matizaciones puntuales.

Es cierto que se ha aprobado una Ley de Servicios Sociales, pero debemos repetir que le encontramos defectos muy importantes. Defectos que voy a obviar, puesto que mi Grupo ya los denunció en su debido tiempo, pero que tiene su nota más distintiva en que admite las iniciativas privadas con ánimo de lucro. El hecho de que ustedes pactaran esa ley con una agrupación política de derechas ha tenido como consecuencia que se introduzca en la Ley de Servicios Sociales esa peculiaridad que ni siquiera se contempla en leyes similares aprobadas en Comunidades gobernadas por partidos conservadores, Señor Lerma.

Pero, si la ley nos produce poco entusiasmo, menos nos ánimo comprobar la precariedad y la escasez de personal y de medios con que se vienen prestando los servicios sociales especializados en los centros existentes. Porque para atender a los quinientos setenta y tres municipios de nuestra Comunidad sólo se cuenta con ciento sesenta y tres equipos de base, que en ocasiones están formados por una única persona.

No podemos hablar, por tanto, de una red asistencial que se corresponda con una sociedad avanzada en calidad de vida y bienestar social. Tampoco podemos eludir hacer una referencia a tres problemas de permanente denuncia, como son las toxicomanías, minorías étnicas y barrios de acción preferente, donde entendemos se deben dedicar mayores recursos para favorecer su recuperación e integración social.

Nos preocupa la educación, Señor Presidente, una educación en libertad y para la libertad que realice plenamente al individuo como tal. Mi partido, en el ámbito nacional, no ha escatimado ni diálogo ni esfuerzos para llevar a cabo la tan necesaria reforma educativa. A través de iniciativas parlamentarios de nuestros Diputados nacionales, se ha mejorado el texto de la LOGSE y en nuestro ánimo anida el deseo de que la calidad de la enseñanza alcance o supere las cuotas de los países de nuestro entorno. Ahora bien, usted es consciente de que, sin el adecuado reciclaje y promoción del profesorado, sin la dotación de medios económicos y materiales a los centros escolares, sin el respeto a la ratio profesor/alumnos recomendada por los organismos educativos internacionales, y que no es siquiera la que usted señalaba ayer en su discurso, sin unos colegios que garanticen el bienestar social y psíquico del alumnado, es imposible hablar de calidad de la enseñanza.

Señor Presidente, son muchos los centros escolares que no reúnen las condiciones idóneas para garantizar los mínimos elementos que nos encaucen hacia el camino de esa calidad educativa que todos queremos. Ya no quiero referirme a los proyectos de obras sin ejecutar, tanto de nueva alzada como de remodelación, sino a la falta de laboratorios, de material informático, de medios audiovisuales para el conocimiento de idiomas, de bibliotecas y un largo etcétera de carencias, ya que, sin una política agresiva de inversión y la agilización burocrática de su administración, difícilmente vamos a conseguir lo que todos queremos.

Extensible es nuestra preocupación, evidentemente, por los estudios universitarios. Nuestra Universidad tiene que estar arropada por los poderes públicos autonómicos para que sea vanguardista, competitiva y con altos índices de calidad en su enseñanza. La próxima instauración del distrito universitario único, la aparición de nuevas Universidades privadas, las cerca de cincuenta nuevas titulaciones y la creación de ese ranking de Universidades donde midieron los parámetros cualitativos de la enseñanza en los diferentes centros, obligan a no bajar la guardia en cuanto a apoyo institucional a nuestra Universidad.

A medida que se consolida nuestra integración en Europa, se hace más evidente la necesidad de adecuar lo artístico a la realidad cultural del viejo continente. Europa, Señor Presidente, ha demostrado ser mucho más sensible que nosotros con su patrimonio histórico-artístico.

Mi Grupo Parlamentario, en los diferentes acuerdos presupuestarios alcanzados con su Gobierno durante la actual legislatura, sistemáticamente ha venido incrementando las partidas económicas que hacían referencia a la recuperación y conservación de nuestro patrimonio, por juzgarlas del todo insuficientes.

Nuestros monumentos, tanto civiles como eclesiásticos, obras de arte, yacimientos arqueológicos, pinturas rupestres, archivos documentales, etcétera, necesitan de una decidida actuación que garantice su legado a futuras generaciones. Es necesario, Señor Presidente, la elaboración de un plan integral de actuación sobre el patrimonio histórico-artístico de la Comunidad Valenciana.

También consideramos oportuno repasar la situación actual de la Radiotelevisión Valenciana, justo un año después de su entrada en funcionamiento. Una Radiotelevisión Valenciana que todos hemos colaborado a crear, con la ilusión y el deseo de que se convirtiera en un elemento fundamental en la vertebración de nuestra Comunidad. Esa misma ilusión que, suponemos, le hizo asegurar a usted, Señor Presidente, hace más de tres años que desde su Consell "se desarrollaría la Radiotelevisión Valenciana y los modernos medios de telecomunicación, procurando interiorizar al máximo sus efectos positivos sobre la economía valenciana. Haremos una televisión —decía— cuyo indicador de calidad será de grado de audiencia, que sirva de palanca para el desarrollo de las actividades de producción audiovisual, la democratización informativa y el impulso de la lengua y cultura valencianas".

La realidad actual, sin embargo, es bien distinta a esa que usted apuntaba. Desde luego tenemos una Radiotelevisión Valenciana funcionando, pero estamos muy lejos de esa proporcionalidad calidad-audiencia que usted preconizaba. El desarrollo de las actividades de producción audiovisual no ha respondido en absoluto a sus expectativas, como lo demuestra la escasa producción propia.

Su irrenunciable ayuda a la vertebración comunitaria se traduce en priorizar las noticias extranjeras y nacionales a las valencianas, y las de Valencia al resto de las provincias. Comprendiéndose así que no exista aún el centro de producción de Alicante, a pesar de tener los locales contratados desde hace más de un año, ni se haya creado siquiera la delegación.

Y, por último, la desafortunada iniciativa que recientemente ha tenido su máximo responsable, al imponer unilateralmente un lenguaje determinado y discutible, ha pulverizado esa democratización informativa que usted auguraba, y que ha reavivado innecesariamente una polémica lingüística que no contribuye precisamente al impulso de la lengua y cultura valencianas.

Este breve repaso a la situación de las distintas y principales áreas de actuación nos lleva a afirmar que su Consell realiza

una gestión deficiente. Valoración que se hace mucho más rotunda si se examina el grado de ejecución de los Presupuestos. Aunque, ciertamente, parece una misión imposible lograr un examen más o menos esclarecedor de todo ello, debido al caos existente, con incumplimientos legales continuos, con las modificaciones de crédito que año tras año producen un trasiego de importes de unas partidas a otras, así como incorporaciones de remanentes de ejercicios cerrados, ejercicios con más de dos años de antigüedad, de modo tal que los Presupuestos ejecutados por su Gobierno acaban siendo completamente distintos a los aprobados por estas Cortes.

Pero es que esta gestión lenta y deficiente es aún más inexplicable cuando además se abusa de la contratación directa, llegando al 72'2 por ciento en bienes y servicios y al 39'8 por ciento en inversiones reales. Es decir, más de 11.000 millones de pesetas. Y todo esto sin acumular lo realizado por los organismos institucionales, SERVASA, IVAM, Gerencia de Puertos, IMPIVA, etcétera. Todo ello, Señor Lerma, lamentablemente choca frontalmente con su voluntad expresada de optimizar los recursos públicos.

Pero si estos incumplimientos y deficiencias aludidos nos parecen graves, por el tiempo desperdiciado y la permanencia de los graves problemas que sufrimos los ciudadanos de la Comunidad Valenciana, más nos preocupa políticamente la falta de colaboración que su Consell ha tenido para con estas Cortes.

Falta de colaboración que se ha manifestado innumerables veces durante estos años, cuando sus respuestas a las preguntas planteadas por los parlamentarios de la oposición han sido sistemáticamente retardadas, ambiguas, imprecisas, cuando no evadidas. Falta de colaboración que también se ha producido durante alguna comparecencia, en la que se ha procurado limitar, e incluso ocultar, la información que legítimamente se requería. Aunque se tratara de algo tan grave como el cese, rodeado de escándalo, de un Conseller.

Esa falta de respeto se ha evidenciado en la manera en que ustedes han transmitido al Gobierno central las inquietudes del pueblo valenciano, expresadas a través de las Resoluciones aquí aprobadas.

Esa frialdad, esa debilidad con que ustedes han trasladado nuestras instancias, no sólo han evidenciado cuál es la prioridad de intereses con que ustedes actúan, sino el poco aprecio que les merece esta institución en que nos hallamos.

Y ese menosprecio que su Consell ha expresado a estas Cortes Valencianas ha alcanzado su mayor exponente al hacer caso omiso de algunas Resoluciones aquí aprobadas. Y esa actitud es intolerable, Señor Lerma, porque ponen en peligro la más pura esencia de las reglas democráticas y parlamentarias.

Pero no es nuestro deseo limitarnos aquí y ahora a hacer un balance final y riguroso de la situación actual, sino que queremos también aportar nuestra colaboración para conseguir mejorar y facilitar la vida a los valencianos. La misma colaboración que nos impulsó en anteriores ocasiones a consensuar Leyes tan importantes como la de los Presupuestos de años precedentes. Y que, precisamente, creo que nos otorga de una mayor autoridad, si cabe, para criticar severamente su gestión.

Porque, de la misma manera que somos partidarios del entendimiento, del diálogo para facilitarle al Gobierno una herramienta de trabajo tan importante como son los Presupuestos de la Generalitat, y con sensibles mejoras de beneficios en todos los ciudadanos, también estamos decididos a pedir explicaciones cuando esas herramientas no son utilizadas por el Consell con la celeridad y eficacia necesarias, denunciando

sin paliativos las lamentables consecuencias que ello pueda acarrear a nuestra Comunidad.

Pero para que podamos en el futuro seguir en esa línea de entendimiento, en favor del progreso y del bienestar de nuestra Comunidad, se hace necesario que manifieste su voluntad, Señor Lerma, acerca de las siguientes cuestiones que pensamos deben ser abordadas en lo que resta de Legislatura.

¿Está usted dispuesto a impulsar desde su Consell la elaboración de un Plan Agrícola de la Comunidad Valenciana, con participación de todos los sectores implicados?

¿Está usted dispuesto, Señor Lerma, a acometer la elaboración de un Plan Estratégico del Turismo Valenciano, como anunciaba en el debate del 20 de septiembre del 88?

¿Entiende usted necesaria, como nosotros entendemos, la creación de un Estatuto de los Municipios Turísticos?

¿Remitirá a estas Cortes, antes de finalizar este año, un Proyecto de Ley por el que se declare de interés comunitario el saneamiento y la depuración de las aguas residuales?

¿Cuándo va a decretarse la creación de su prometido Consejo Asesor de la Planificación?

¿Está dispuesto a dictar las medidas oportunas para complementar la dotación económica de las empresas que reciben ayuda de los Fondos Estructurales, hasta la cantidad que, con arreglo a los baremos establecidos en el Reglamento de Incentivos Regionales, les pudiera corresponder?

¿Hace manifiesta y patente su voluntad, y la de su Consell, de respetar y llevar a la práctica los Acuerdos y Resoluciones que se aprueben por estas Cortes?

Muchas gracias.

El Sr. President:

Muchas gracias.

Senyor President de la Generalitat, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Muchas gracias, Señor Presidente.

Señoras y Señores Diputados.

Creo que la intervención del Centro Democrático y Social, refiriéndose fundamentalmente a mi discurso reiterativo y ambiguo, no se corresponde con la realidad. Hemos hecho, no cabe duda, un discurso reiterativo en cuanto a las necesidades que tiene la economía y la sociedad valenciana en su conjunto. Nada ambiguo, puesto que hemos establecido medidas concretas de actuación para los próximos años, con soluciones concretas y precisas, y, por supuesto, he informado también, aunque brevemente, —no quería cansar a sus Señorías demasiado—, de la gestión que a lo largo de estos años el Gobierno de la Generalitat ha realizado.

Y en parte también el representante del CDS me ha ayudado a hacerlo, puesto que ha leído en reiteradas ocasiones propuestas que a la Cámara se han presentado desde el Gobierno Valenciano y que el Gobierno Valenciano ha ido ejecutando a lo largo de estos años de gestión.

En la lucha contra las desigualdades no sólo no es que no hemos nada, sino que hemos tenido una política clara y rotunda desde el principio de esta Legislatura. Pero no se puede, y lo saben ustedes muy bien, perfectamente, tocar puntualmente cada uno de los sectores en los que se cree que deberían recogerse más cantidades presupuestadas ni se puede hacer un balance de todas las necesidades pendientes que tenemos de esta Comunidad, para a continuación decir que todo eso hay que solucionarlo desde ya.

Porque sabe muy bien su Grupo Parlamentario, porque ha discutido en varias ocasiones los Presupuestos con este Gobierno, que a la hora de la verdad, y cuando se trata de concretar en cifras las posibilidades reales, frente a las necesidades que

tenemos, es cuando hay que optar. Y hay que decir qué es lo que se queda por hacer y qué es lo que se prioriza. Y, evidentemente, por hacer no se debe de quedar nada, porque todo hay que hacerlo, pero no llegamos, en los recursos de que disponemos, a todos cada año del Presupuesto que tenemos que elaborar.

Hay, pues, que presentar los programas y las propuestas alternativas sabiendo siempre que los recursos son limitados y que no se puede poner en cada sector todo aquello que nosotros pensamos que debería ponerse. Porque, de lo contrario, tendríamos el Presupuesto yo creo que alrededor de las cien veces, como mínimo, mayor de lo que en estos momentos tenemos.

Y todo eso está claro que hay que financiarlo, y no se puede pedir la financiación a todo el mundo, porque todo el mundo tiene sus propias necesidades. Nosotros hemos aumentado extraordinariamente nuestra capacidad de inversión, extraordinariamente.

Hice ayer un breve resumen de lo que alcanzaba las cifras de inversión que la Generalitat Valenciana ha asumido en los últimos años, para darse cuenta de que el esfuerzo ha sido considerable. Y muy especialmente en los temas que afectan a la calidad de vida de los ciudadanos y a los problemas que trataban de luchar contra las desigualdades sociales nosotros les hemos dado, no una incidencia especial, sino por primera vez, diría yo, en la historia nosotros hemos empezado a actuar realmente contra las desigualdades y a proponer planes concretos de servicios sociales. Y a establecer una red de servicios sociales con los municipios y en las comarcas. Y a tener una atención, que antes siquiera pensaban que podía demandarse desde los ciudadanos a las Administraciones públicas.

Está claro que quisiéramos tener una mayor financiación. Pero está claro también que la mayor financiación que podemos conseguir es la que hemos conseguido en estos momentos, a través de las posibilidades que nos ofrece la estructura financiera actual y también la posibilidad de los fondos estructurales.

Claro que los fondos estructurales son fondos de solidaridad. Y que, por tanto, van dirigidos, con unos baremos que están muy claros en función de la renta que tienen las Comunidades Autónomas, a unas Comunidades Autónomas más que a otras. Si es que esos fondos son precisamente para hacer eso. Hay unas que tienen más, porque necesitan más, porque sus ciudadanos tienen unas rentas más bajas, y hay otras que tienen menos porque sus propias posibilidades internas les permiten afrontar otras cosas. Y afortunadamente nosotros hemos conseguido estar con un gran éxito para tener posibilidades de financiar y, al mismo tiempo, no ser de los que peores están, sino más bien ocupar el tramo por encima de esos que están en los fondos estructurales.

Y claro que en todos los sectores hay descontentos. Por supuesto que hay descontentos. Y que todos querrían más. Pero nosotros hemos hecho trabajos importantes y fundamentales en materia agrícola. Y no se trata de empezar desde ahora. Nosotros hemos dado recursos, cantidades importantes, para salir de muchos problemas graves a muchos agricultores. Y muy especialmente hemos fomentado el cooperativismo. Y muy especialmente hemos tomado una incidencia muy clara en los seguros agrarios.

Pero, naturalmente, cuando decimos que hay problemas estructurales, problemas estructurales a los que hemos contribuido tremendamente a mejorar en los últimos años y en los que el papel de la Generalitat, y muy especialmente en materia de investigación, ha hecho avances espectaculares en la posición de nuestra agricultura. Pero no pensemos que las cosas desde el punto de vista agrario están tan mal.

La opinión es relativamente fácil de cambiar de un año para otro, en función de como van las cosas. Y si de repente el

año pasado la situación era catastrófica, parece que este año empiezan a ir mejor los precios y la situación ya no es tan mala. Y no es así. La situación sigue teniendo riesgos evidentes, pero riesgos evidentes a los que la Generalitat o los gobiernos no pueden ellos solos contribuir a solucionar. Pueden ayudar y estimular, pero son los propios interesados los que tienen que establecer las soluciones en sus sectores.

Y, evidentemente, nosotros tenemos una política agraria, que no supone fracaso de ninguna conferencia, bien al contrario, eso fue un éxito importante para el sector, que tomó conciencia de sus propias medidas a adoptar y de sus propias posibilidades también.

Y hay que tener presente que las rentas agrarias no están tan lejos de la situación de las demás rentas y, desde luego, que, cuando se pierde población en la agricultura, no es sólo porque las rentas agrarias son bajas, sino también porque los métodos modernos de trabajo en nuestra agricultura obligan cada vez más a ir dejando parte de la gente que está en agricultura, pasando a otros sectores.

Y no ha terminado todavía ese trasvase. Aún seguirá. Porque, si queremos estar a la altura de las circunstancias actuales y ser capaces de competir en los mercados europeos, tendremos que tener una mayor productividad, tendremos que utilizar más maquinaria, habremos de producir más —como ayer decía en mi discurso precisamente— e intentar decir a los agricultores que su actividad es una actividad económica más y que requiere una gestión empresarial más para la agricultura. Que no se trata exclusivamente de producir y de hacer buenos productos, que además hay que saber que eso es una actividad empresarial más y que hay que gestionar adecuadamente.

Como los éxitos en la política contra incendios. Siempre que he intervenido en esta Cámara he dicho que en estos temas hay que ser muy prudentes, que muchos resultados dependen de la suerte, pero que nosotros hemos de hacer lo posible para que la suerte no sea el único factor que juegue en el índice de hectáreas quemadas en los incendios. Y hemos hecho mucho en los últimos años. Porque de las dotaciones iniciales con que nosotros empezamos a actuar con los incendios a las dotaciones actuales hay un abismo increíble, que se puede constatar perfectamente en todos los parques de bomberos y en todas las brigadas de bomberos que existen actualmente, que brillaban por su ausencia hace muy poquitos años en nuestra Comunidad.

Y las intervenciones, con toda claridad las expliqué ayer también, son mucho más rápidas. No es que se produzcan menos incendios, es que la intervención es mucho más rápida y con eso conseguimos que los daños sean mucho menores.

Y, evidentemente, aunque tengamos todo eso así, pueden ocurrir catástrofes como la de este año, podrán seguir ocurriendo desgraciadamente, aunque nosotros vamos a seguir intentando incrementar las dotaciones y haciendo posible que la intervención sea más rápida, todavía si cabe, de lo que es en estos momentos. También ahí se requiere una colaboración ciudadana muy importante, porque aquellos incendios que no son consecuencia de causas naturales, sino descuidos de los ciudadanos, pueden tener un mejor control y probablemente pueden tener también un mejor tratamiento que nosotros aspiramos a hacer.

En cuanto a la Agencia del Medio Ambiente es evidente que su efecto ha sido beneficioso. Que desde que empezó a trabajar, aunque no es el inicio de nuestra política medioambiental, sí que existe una mayor coordinación en nuestras actuaciones, sí que existe una mejor legislación, sí que tenemos, por tanto, unas propuestas que estamos ejecutando en estos momentos y, por supuesto, hay un Plan de Saneamiento en marcha.

Ya le dije ayer en el discurso que, de los setenta mil millones, me parece recordar, aproximadamente, en que evaluábamos las necesidades de intervención, en materia de saneamiento muy especialmente, habíamos invertido ya alrededor de veintidós mil millones. No se puede, por tanto, plantear que no hayamos hecho ninguna cosa. Bien al contrario, llevamos ya un camino recorrido muy importante por hacer. Pero pensamos que además es necesario poder incrementar nuestra participación, y para eso propusimos ayer, y hoy usted ratifica, y yo le acepto esa ratificación, todo lo que tengamos que hacer desde el punto de vista legislativo.

En cuanto a los problemas de las tasas ecológicas, sabe usted perfectamente que esas tasas ecológicas es evidente que pueden encarecer nuestros costes de producción. Y que naturalmente que queremos luchar con la Comunidad Europea por esta defensa del medio ambiente. Pero téngase en cuenta que los problemas medioambientales del norte de Europa no son los mismos, ni siquiera parecidos, que los del sur. Y téngase en cuenta también que nosotros partimos de una situación de inferioridad con respecto a los países del norte de la Comunidad y que, por consiguiente, todas esas cosas que hay que hacer hay que hacerlas también con una estrategia que venga avalada por fondos comunitarios que se tienen que invertir para eso.

Y que están todavía pendientes los Programas mediterráneos para luchar contra la contaminación en la Comunidad Europea y hemos de seguir insistiendo en ellos. Porque no es sólo un problema español o valenciano, es un problema europeo que Europa nos tiene que ayudar a solucionar.

Y, respecto a los regadíos, pues es evidente que nosotros hemos hecho lo que esta Cámara ha pedido, y también lo que esta Cámara no ha pedido, porque nuestra es la planificación hidrológica, nuestras son las reivindicaciones de los trasvases, apoyados y potenciados por nosotros también, y nuestra es, por supuesto, la oposición que hemos hecho a un Decreto de regadíos que pensábamos que nos pudiera perjudicar, que no concretaba para nada de dónde se iban a drenar esas aguas y que no había ninguna concesión que afectara a las aguas del Júcar en el Decreto de regadíos de Castilla-La Mancha.

Pero sépase bien claro, porque ya ha sido expresado sobradamente, que nosotros vamos a seguir insistiendo no en que los demás no tengan agua, sino en que nosotros tengamos la suficiente para poder continuar nuestro potencial de desarrollo. Y eso implicaba claramente insistir en el trasvase del Ebro e insistir también en el Júcar-Vinalopó. Y creo que ahí vamos a tener además ayudas y ofertas importantes de ayudas, en su caso.

No podemos tampoco admitir que en los temas turísticos no hayamos hecho nada. Hemos hecho avances espectaculares e importantes que he recordado en la anterior intervención. Avances espectaculares e importantes que han hecho que en este caso lo que otros llaman crisis nosotros lo podamos cifrar en un descenso del 1,2 por ciento de las pernoctaciones a finales de agosto. Y que no es, como decía, una situación tan dramática. Sí una situación de alerta importante que tenemos que tener en consideración para actuar, como estamos actuando, además acorde con el sector y yendo con ellos de la mano para solucionar los problemas.

Pero no caigamos tampoco en la tentación de responsabilizar de todos los problemas del turismo a la Administración, que en esto se le deja intervenir bien poco en muchas ocasiones. Hay que hablar también, y en eso sí que existen índices importantes que ustedes pueden traer a la Cámara, y que puedo traer yo también, de los incrementos de los precios del turismo y del sector servicios en los últimos años en España y en nuestra Comunidad.

Y no es que nuestro turismo haya descendido de calidad, es que la relación calidad/precio es ya menor. Pero no porque haya descendido nuestra calidad, que en muchos casos ha aumentado, sino porque se han incrementado extraordinariamente los precios y hoy ya tenemos dificultades de competir con los precios, como la mayor parte de los países europeos más desarrollados que nosotros.

Y, si hablamos de la crisis del turismo y del sector y del esfuerzo de la Administración, también será bueno que hablemos del esfuerzo del sector por intentar contener los precios a unos niveles razonables y acordes con el nivel de servicios que son capaces de ofrecer, con independencia de que nosotros hagamos todo lo posible por mejorarlo.

En sanidad y servicios sociales, como he dicho anteriormente, los caminos que usted dice están absolutamente en marcha todos. Por un lado la descentralización sigue en marcha; por otro lado, la participación en los Consejos de Salud es una realidad evidente, aunque queden cosas por terminar; por otro lado, la desmasificación es algo en lo que estamos incidiendo muy activamente. Y, naturalmente, y naturalmente, el proceso inversor que desde la Generalitat Valenciana se ha llevado desde que tenemos nuestra competencia en el Servicio Valenciano de Salud es un proceso inversor en constante y continuo crecimiento, que va haciendo posible que cada vez las carencias sean menores y la calidad mucho mayor.

Y es evidente que en educación no sólo es posible hablar ya de la calidad de enseñanza, sino que hay que insistir mucho en ella. Porque en educación nosotros hemos hecho esfuerzos considerables y la gente que a lo mejor escuche o lea los problemas de nuestra educación tiene que oír también y ser consciente, y le invito a visitar los nuevos Institutos o Colegios Públicos de la Generalitat Valenciana, para que se dé cuenta del abismo que hay entre los Colegios Públicos donde ellos estudiaron y los Colegios Públicos que tiene la Generalitat Valenciana. Un abismo a muchísimo mejor. Porque no es ya que los edificios son buenos, y no es que la enseñanza es mejor, porque la gente y los profesores son muchísimo más cualificados en su mayor parte y pueden reciclarse constantemente, sino que eso que usted hablaba que hay que dotar existe y no existía jamás.

Y hay laboratorios en los Colegios Públicos, y se pueden ver, y microscopios para utilizar los niños. Y hay posibilidades de la práctica del deporte, que jamás existió realmente en los Colegios Públicos. Y hay informática, y hay laboratorios de idiomas, y hay, por supuesto, muchas cosas que irán creciendo con las posibilidades de nuestra capacidad. Pero que naturalmente no hay todavía en todos los sitios, porque el presupuesto no se estira indefinidamente. Pero no cabe duda de que eso existe y que también existen todavía zonas que están mal dotadas y que nosotros estamos intentando arreglar con la medida de nuestras posibilidades presupuestarias.

Ya dije que la ratio entre profesor y alumno se había reducido. Y va a seguir haciéndose en los próximos años. Y vamos a incrementar, además, la edad de escolarización. Y vamos a seguir incrementando los centros. Y vamos a dedicar un esfuerzo importante también a la Formación Profesional. Y en la Formación Ocupacional hemos hecho cosas fundamentales.

Y, en cuanto a nuestras Universidades, no cabe duda que es incomparable el nivel de inversión que nosotros realizamos en estos momentos con el que se realizaba anteriormente. Y no hay más que ir al Campus de Alicante para darse cuenta. O veremos muy pronto también el Campus de la Universidad de Valencia. O podremos ver la nueva Universidad de Castellón. Porque todos esos recursos están previstos y las inversiones van a seguir adelante. Y podremos ver la Universidad Politéc-

nica ampliarse constantemente, como de hecho se está haciendo.

Y, en cuanto al patrimonio histórico-artístico, no cabe duda que la Generalitat Valenciana debe hacer un esfuerzo importante por él. Y procuramos hacerlo. Pero no somos capaces de llegar, porque Europa que es muy sensible, como usted decía, a esas necesidades, no hay más que ver algunas ciudades europeas para darse cuenta que no han sido demasiado sensibles a ello, a pesar de que llevan muchos más años que nosotros interviniendo en la restauración. Nosotros hemos hecho un esfuerzo mucho más considerable de lo que lo han hecho ellos.

En definitiva, y para terminar ya, le diría que en cuanto al proyecto de Televisión Valenciana, yo voy a aprovechar esta ocasión no sólo para congratularme de que exista la Televisión Valenciana, sino para felicitar a quienes la han hecho posible, y me refiero a sus trabajadores fundamentalmente, por algo que no se ha valorado suficientemente en la sociedad valenciana, que lleva unos meses de actuación todavía y que ha ampliado radicalmente sus horarios de emisión con una gente que empezaba prácticamente sus experiencias en televisión.

Y, en relación a eso, es la mejor televisión de España en estos momentos, sin ninguna duda. Y por una vez alegrémonos nosotros de la capacidad que hemos tenido de la nada de crear algo que tiene unos niveles de audiencia sensiblemente superiores a la mayoría de las televisiones autonómicas de España y, desde luego, a otras muchas que existen por ahí. No insistiré más en el tema. Creo que ha sido suficiente y que es labor de todos alegrarse.

Y, en cuanto a la gestión deficiente del Consell y la ejecución presupuestaria, le diré que hemos hecho esfuerzos muy importantes para que la ejecución presupuestaria mejorara. Que, en cifras que tengo, los índices de disposición de créditos se puede decir que son satisfactorios, que aumentan paulatinamente, y eso es muy positivo. El 96 por cien en el ochenta y ocho, el 97 el año pasado, el 61 durante el primer semestre del presente ejercicio, lo que permite augurar una buena solución al final.

Y eso, aunque sea mejorable, hay que decir que ha sido a pesar de que la gestión presupuestaria que tiene que llevar el Consell ha ido incrementándose año en año, porque ha ido incrementándose en mucho su capacidad inversora y, por lo tanto, su esfuerzo.

Y su esfuerzo se ha realizado a pesar de que hemos sido muy parcos en las contrataciones, muy al contrario de lo que se decía, muy parcos, de manera que algunos departamentos, y lo puede usted oír perfectamente, se quejan bastante de su poco personal para gestionar las inversiones que realmente tienen a su cargo.

Es prácticamente imposible que ni un solo día, por ejemplo, se quede un departamento sin recibir en expropiaciones a alguien de los afectados por alguna expropiación para obras públicas. Ni un sólo día se queda sin recibir. Es por tanto una gestión brillante, con muy poco personal y capaz, diría yo, de mejores respuestas que las que ustedes están dando en estos momentos respecto a su capacidad de gestión.

Y, en cuanto a las Cortes, que nadie se tome como un desprecio lo que es la actuación del Consell con respecto a las Cortes. Y, en todo caso, nunca sería un desprecio a las Cortes, a las que se respeta profundamente, sino que hay Resoluciones con dificultad evidente para ser cumplidas por el Consell. Y cuando ustedes las proponen ya lo saben. No pongan ustedes en evidencia a las propias Cortes con determinadas Resoluciones que saben que no se pueden cumplir, que son exclusivamente como mecanismo de denuncia.

Las que se pueden cumplir, y eso ustedes lo saben perfec-

tamente, el Consell las cumple y las cumplirá, con absoluto respecto a la Cámara, que es lo que corresponde en un régimen parlamentario como el que tenemos.

Y en cuanto a sus preguntas, se las voy a contestar.

En cuanto al Plan agrícola, es evidente que estamos dispuestos a llevarlo adelante. En cuanto al Plan del turismo, sabe usted perfectamente que lo vamos a llevar adelante también. En cuanto al tema del Plan de saneamiento hay un compromiso claro en mi discurso, y estoy dispuesto a ejecutarlo rápidamente, tal y como ustedes solicitan. En cuanto a las ayudas a las empresas, ya mostré mi conformidad en mi discurso de ayer. Y, respecto a respetar los acuerdos con las Cortes, ya le he dicho de sobra que no sólo estoy dispuesto a respetarlos, sino que creo que eso es algo fundamental para cualquier Gobierno democrático.

Nada más y gracias.

El Sr. President:

Señor Muñoz, tiene la palabra.

El Sr. Muñoz Lorente:

Gracias, Señor Presidente.

No quisiera excederme en el tiempo que tengo estipulado.

El Sr. President:

No se exceda.

El Sr. Muñoz Lorente:

Procuraré, pero son muchas los asuntos que me gustaría tratar en esta réplica.

Señor Lerma, antes, esta misma mañana, le he oído decir y explicar que efectivamente tenemos una dependencia económica y una interdependencia que nos impide el que consigamos muchas más cosas y que seguramente mejore nuestra economía o que tengamos una repercusión menor ante esta crisis, que no es que se nos avecine, sino que ya estamos dentro, y que efectivamente esa repercusión se nota teniendo como referencia la Bolsa de Tokio.

Yo no voy a entrar en esa materia, entre otras cosas porque a mí Tokio me queda muy lejos todavía, pero lo que sí es cierto es que hay asuntos que se pueden y se deben solucionar aquí y ahora en la Comunidad Valenciana, Señor Lerma, que son de competencia de usted, como Gobierno, y nuestra, como oposición. Y que yo creo que, con buen criterio y con buena voluntad, se puede llegar a acuerdos, si se tiene voluntad de ello, naturalmente, sobre todo por parte del Gobierno.

Claro, eso no es excusa para cuando usted dice que quiere solucionar todos los problemas, que todos queremos solucionar esos problemas, pero no desde ya o desde ahora. No. Naturalmente no. Pero no es que empiece a solucionarlo ahora, Señor Lerma, la cuestión es que lleva usted siete años gobernando y con un tiempo más que prudencial para haber intentado con eficacia solucionar esos problemas, que, repito, se siguen arrastrando, la mayoría de ellos muy graves, y sin visos de posible solución.

Dice usted: "no llegamos a todo con los recursos limitados que tenemos". Por supuesto. No creemos que el Consell sean los Reyes Magos, por supuesto. Lo que sí decimos es que, aún con sus limitaciones, y aún no estando de acuerdo con que ustedes se endeuden irresponsablemente para dar soluciones a esos problemas, lo que sí le decimos es que la gestión que ustedes han tenido durante estos años ha sido insuficiente, con los recursos que ustedes han tenido, para dar solución a esos problemas.

Usted dice que han hecho un esfuerzo considerable. Yo no dudo que lo hayan hecho, no lo dudo. Lo que pasa, Señor

Presidente, es que ese esfuerzo a todas luces ha resultado escaso, sobre todo en la lucha contra las desigualdades sociales y territoriales.

Y, si no, pregúnteselo usted a los ciudadanos de las comarcas limítrofes, precisamente que son casi siempre las más deprimidas de nuestra Comunidad, que ven cómo hay empresarios que pasan de su comarca y se van a comarcas limítrofes de Comunidades vecinas por el mero hecho de que tienen otro tipo y tienen subvenciones más altas. Ahí es donde nosotros creemos que pueden encaminarse las medidas que debe adoptar su Consell para completar esas diferencias, de modo que no existan esos agravios comparativos intercomunitarios.

Yo creo también, sinceramente, Señor Lerma, que sus ocupaciones en el Consell le han impedido conocer con mayor rigurosidad la realidad que está viviendo el pueblo valenciano. Yo creo que le desvirtúan esa realidad los informes de sus Consellerías, que técnica y objetivamente pueden ser muy buenos, pero que muchas veces no se corresponden con la realidad.

Usted me dice que las rentas agrarias de los agricultores no son bajas. Señor Lerma, lamentablemente los agricultores están sufriendo unos incrementos de coste de producción que no se corresponden precisamente con los precios de los productos agrícolas, ni muchísimo menos con el alza de lo que se ha dado por denominar "la cesta de la compra".

La Agencia del Medio Ambiente usted dice que, aún llevando poco tiempo, pues hay con ella, con su funcionamiento, una mayor coordinación en materia de lucha contra incendios, contra posibles desgracias medioambientales.

Yo solamente le voy a contar una anécdota, muy breve. Estos datos que yo le he dado a fecha reciente, el mes de septiembre, naturalmente mi Grupo Parlamentario los ha tenido que obtener de su Consell. La manera más rápida, a pesar del funcionamiento de Telefónica, ha sido una llamada telefónica. Y llamamos en primera instancia a la Agencia del Medio Ambiente: "Por favor, ¿nos pueden decir ustedes cuántos incendios se han producido este año a fecha de hoy, —o a fecha de la semana pasada—, y cuántas hectáreas quemadas?". ¿Sabe cuál ha sido la contestación? "Tiene usted que llamar a la Consellería, porque aquí no tenemos esos datos". Señor Lerma, eso no es coordinación, eso no es coordinación de una Agencia recién creada, por muy recién creada que esté.

Bueno, y se ha olvidado en cuanto a materia de medio ambiente contestar a algunas cuestiones como, por ejemplo, la Comarca de Els Ports en Castellón, cuya problemática no solamente venimos arrastrando, como decía antes, sino que se puede ver acrecentada por culpa de la Central Térmica de Andorra.

Usted dice que insiste ante el Gobierno central en materia, por ejemplo, de trasvases y de recursos hídricos. Bueno, pues insistirá, Señor Lerma, pero los resultados, le repito, no se ven en absoluto.

Pero es que además a nuestro Grupo le llama poderosamente la atención que se pueda buscar excusa en que se tiene que esperar a un Plan Hidrológico Nacional para dar solución o ejecutar trasvases, cuando realmente hay algunos, como pueden ser el trasvase de Júcar-Vinalopó, que está dentro de nuestra Comunidad Valenciana. De acuerdo con que la cuenca también es o transcurre en otra Comunidad, pero que la solución del trasvase Júcar-Vinalopó es una solución que, si se tiene voluntad, se puede dar dentro de nuestra Comunidad.

Hay también otros asuntos, como pueden ser los centros públicos de enseñanza. Yo los conozco, Señor Lerma, los conozco porque mis hijos desde pequeños van a centros públicos de enseñanza. Y, desde luego, yo le puedo decir que,

si bien es verdad que en EGB se empieza a notar una mejoría, no se debe sólo y exclusivamente a la gestión de su Consell, ni muchísimo menos, sino que algo tendrá que ver la disminución del índice de natalidad. Disminución del índice de natalidad que no llega, por ejemplo, a los Institutos de Enseñanza Media, y en donde sí se está sufriendo esa masificación, a pesar de que puede ser que hayan centros públicos pilotos en donde efectivamente tengan informática, biblioteca, etcétera. Yo realmente, y sinceramente, no los conozco.

Radiotelevisión Valenciana, Señor Lerma. No me quiera a mí "devolver la pelota" queriéndome, de alguna forma, yo creo que seguro que no intencionada, enfrentarme con los profesionales. En absoluto, en absoluto.

Mi Grupo no critica la labor de los profesionales de Radiotelevisión Valenciana. Lo que sí criticamos es la falta o la no consecución de esos objetivos que usted mismo se marcaba aquí, que usted mismo se marcaba aquí. Y que tiene, seguramente, algunos exponentes, como pueden ser el desarrollo de las actividades de producción audiovisual, que quizás es muy importante, por lo menos para nuestro Grupo, y que no ha respondido en absoluto, le decía yo antes, a las expectativas, como lo demuestra la escasa producción propia.

Usted sabe que en Radiotelevisión Valenciana producción ajena se tenía establecido, o se tiene establecido en su Plan de actuación, un 60 por ciento, en producción propia un 40 por ciento. Nunca han llegado a ese límite. Siempre se han quedado por debajo, incluso del 30. Eso repercute en todo lo que sea el desarrollo de las actividades propias de nuestra Comunidad, en cuanto a producción audiovisual se refiere, naturalmente.

Y aprovecho también para decirle, en materia de Radiotelevisión, que hay temas como la creación de un Instituto de Formación Profesional de Radiotelevisión Valenciana, o como el Consejo Asesor, que, de acuerdo, son cuestiones que deben de plantearse el Consejo de Administración, pero de alguna forma su Consell y usted, como Presidente de la Generalitat, y como responsable máximo político de la Radiotelevisión Valenciana, puede y debe de intentar que se produzca cuanto antes.

Por último, respecto al tema del poco aprecio que su Consell tiene para con estas Cortes, solamente le voy a leer literalmente un párrafo: "La responsabilidad política del Gobierno ante el Parlamento es un elemento esencial del régimen parlamentario". Esta frase la pronunció usted el diecisiete de febrero del ochenta y ocho en esta misma tribuna, Señor Lerma. Hágala buena, hágala buena.

También congratularnos, para acabar, Señor Presidente, muy brevemente, congratularnos de alguna de las propuestas que yo he enumerado anteriormente en fórmula de preguntas, que usted haya aceptado o hayamos estado de acuerdo en ellas. No así en otras, que nosotros no renunciamos en absoluto a poder traducir en Propuestas de Resolución a continuación.

Pues bien, nos congratulamos de que estemos de acuerdo en ellas, y queremos hacerla extensiva a ese acuerdo, porque no queremos que se limite por temas tan importantes, como son para la Comunidad Valenciana, a un acuerdo entre su Consell y nuestro Grupo Parlamentario, sino que queremos hacerlo extensivo a todas las fuerzas políticas aquí representadas, y para ello las vamos a traducir inmediatamente en Propuestas de Resolución que presentaremos a continuación.

Pero, entiéndase bien, Señor Lerma, que cualquier incumplimiento en los compromisos planteados con nuestro Grupo, no lo entenderemos como una ofensa directa a nuestra formación política, ni muchísimo menos, sino a toda la sociedad valenciana, por la que esperamos que estemos todos trabajando comúnmente.

Muchas gracias.

El Sr. President:

Muchas gracias, Señor Muñoz.
Señor Presidente.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Congratularme, en primer lugar, del clima constructivo y de diálogo que estamos consiguiendo en este debate. Y decir a continuación que, aunque a usted Tokio le quede muy lejos, lo bien cierto es que yo utilizaba esa expresión para explicar que a los inversores valencianos, aunque parezca que también, no les queda nada lejos, porque inmediatamente, y el mismo día que se producía el alza, se producía el alza en la Bolsa valenciana.

Y entiéndase que no es posible comparar nuestra Comunidad con otras Comunidades Autónomas en esa materia, porque ocurre que la nuestra es una Comunidad mucho más abierta al exterior desde hace muchos años ya. Y que los acontecimientos internacionales no nos pueden pesar lo mismo que les pesan a otras Comunidades Autónomas, porque en nuestro caso somos una economía muy directamente influida por lo que ocurre en el contexto mundial, y muy especialmente en el contexto de los países de la OCDE. Las demás Comunidades Autónomas no tienen en la mayor parte de los casos esos problemas y no tienen, consiguientemente, esa sensibilidad, que esta Cámara sí tiene que tener, porque a nosotros nos afecta mucho más directamente.

Por eso, con esa cuestión clara, yo creo que las consideraciones de política internacional que hagamos aquí no caerán en saco roto ni les diremos que sean cuestiones tan lejanas a nuestros propios problemas, porque nos van a afectar muy directamente. Y muy directamente, no cabe duda, nos afectan todos los problemas de la economía mundial y de la crisis del Golfo, que ya hemos dicho, pero como nosotros somos quienes tenemos más sensibilidad de España en Comunidades Autónomas, porque somos más abiertos, somos los primeros que hemos tomado la iniciativa de ayudar a nuestras empresas a superar sus dificultades como esa consecuencia. Y no es una casualidad, y no es siquiera que seamos mejores, eso ya lo podríamos valorar, es que tenemos una mayor sensibilidad porque nuestra realidad es mucho más abierta que lo es en los otros casos.

En cuanto a los temas de complementar las subvenciones y los problemas de las comarcas del interior, aunque nosotros hemos valorado como comarca, si se quiere, más a proteger la Vega Baja, que es a lo que usted, supongo, que está haciendo referencia cuando habla de que los empresarios se trasladan de un lugar a otro porque tienen más subvenciones, parece que la única comunidad limítrofe en la que haya ocurrido eso, yo he oído hablar de eso, pero no sé si realmente ha ocurrido en alguna ocasión, más bien pienso que lo utilizan como factor de negociación algunos empresarios para sacar más subvención, pero no estoy seguro que haya ocurrido en la realidad alguna vez.

Pero lo cierto es que la renta per cápita de los ciudadanos murcianos, no la renta global ni el PIB suyo, sino la renta per cápita de los ciudadanos murcianos es bastante más baja que la de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana, incluidos los de la Vega Baja. Y que, si en otros sitios se necesitan más ayudas, será porque las empresas, a lo mejor, tiene más dificultades o son menos potentes, y probablemente con menos posibilidades de éxito de lo que son aquí con el treinta por ciento, que, por cierto, es mucha ayuda.

Pero, en todo caso, yo quiero decir que esas circunstancias, que son fundamentalmente producto de la necesidad de establecer una política social y redistributiva, como usted dice, no

puede denunciarlas a continuación, porque son precisamente consecuencia de ese tipo de política.

En cuanto a las rentas de los agricultores, pues ya se sabe, unas son bajas y otras son menos bajas. Y cada vez hay más agricultores a tiempo parcial y cada vez hay menos agricultores directos. Pero, en todo caso, yo quiero decir que las rentas de los agricultores no han tenido disminuciones espectaculares en los últimos años. Que sí que es cierto que en el caso de los cítricos ha habido unos malos años últimamente, y que el señor que se sienta delante de usted que da cabezadas sabe perfectamente que hay años en que las cosas van mejor y otros años van peor. Tal vez el año pasado fue muy bueno, y no oímos ninguna queja en algún sector concreto, tal vez este año empezamos a oír. Pero eso no significa que la situación global sea mala, porque el mercado funciona así y unos años va peor y otros mejor. Pero nosotros hemos de poner todo nuestro esfuerzo para que vaya lo mejor posible todos los años, y en eso es en lo que estamos insistiendo con los planes que estamos desarrollando en nuestra agricultura.

En cuanto a la lucha contra incendios. Si usted hubiera llamado directamente a la Conselleria de Agricultura, que tiene obligación de saberlo, seguro que le habrían dado la respuesta adecuada. (Rialles). Tiene obligación de saberlo.

En cuanto a la espera del Plan Hidrológico Nacional, sabe usted que la regulación de las cuencas no está en función de que sea un problema que ocurre aquí, que es un tema nacional, que tienen que intervenir todos, que ya se han constituido los organismos de cuenca y que ahora se pueden tomar decisiones que antes en poco tiempo no podían ocurrir.

Y que nosotros vamos a seguir insistiendo, no sólo ya aquí de palabra, sino también en los organismos de cuenca donde ya tenemos una buena representación, porque ya se han constituido a la hora de elaborar esos planes.

En cuanto a la Televisión Valenciana, no le quiero enfrentar con los profesionales. He querido poner de manifiesto el gran esfuerzo que ahí se ha hecho, y que yo creo que deja lugar a una esperanza de posibilidades en cuanto a la producción propia. Porque la producción propia es profesionales, capacidad y recursos. Y no quiera usted que el primer año se pueda hacer todo simultáneamente. Los profesionales se han creado y, repito, han hecho un gran esfuerzo, y lo han hecho bien. La capacidad la tienen por tanto. Los recursos están empezando a hacer posible que sus propios ingresos, y no los que esta Cámara y el Gobierno les dota, sean capaces de producir su propia producción. Porque la producción propia es probablemente lo más caro de la producción, no sólo lo más difícil. Y con esos ingresos con que se cuentan pues hay que hacerlo todo en un organismo que tiene sólo unos meses. Y con esos pocos meses han hecho yo diría que una magnífica obra, por la que se merecen la felicitación de todos, con independencia de que puedan cometer errores.

Y en cuanto a la frase que pronuncié con respecto a estas Cortes, me sigo ratificando en ella y, como ustedes saben perfectamente, procuraré cumplir todas las Resoluciones que esta Cámara me proponga y que naturalmente estén a mi alcance. No aquellas en las que, no siendo de mi competencia, no pueda hacer más que adoptar una posición testimonial.

Nada más y gracias.

El Sr. President:

Se suspende la sesión, que continuará esta tarde a las cuatro y media.

(Se suspén la sessió a les catorze hores)

(Es reprén la sessió a les setze hores i cinquanta minuts)

El Sr. President:

Il.lustres Senyors Diputats, continua la sessió.
En representació del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana, té la paraula el senyor Filiberto Crespo.

El Sr. Crespo Samper:

Molt Excel.lent Senyor President de les Corts.
Molt Honorable Senyor President del Consell.
Senyories, com en altres ocasions, durant aquesta segona legislatura comparec en nom del Grup d'Unió Valenciana en aquest Debat de Política General, que tracta necessàriament sobre l'estat de la nostra autonomia.

Per tant, Senyories, contestem el discurs pronunciat pel Senyor President del Consell ahir, sense desconèixer l'expectació que desperta aquest Debat, expectació enguany més intensa, doncs tothom sap que és l'últim Debat de Política General abans de les Eleccions de mil nou-cents noranta-u. I també perquè se celebra en un nou entorn, creant per aquests dos motius major interès i curiositat.

Respecte a l'entorn, la seua qualitat, la seua estètica i les circumstàncies de la seua inauguració, les deixo a judici de les seues Senyories, del públic i dels mitjans de comunicació, que alguna cosa han dit al respecte. No obstant això, nosaltres pensem, segons es veu des d'enllà dalt, que hem passat de la incomoditat de l'antiga Cambra al lleig d'aquest hemicicle. Encara que des d'ací, que no hi havia estat, reconec que la cosa millora, millora alguna, alguna cosa, possiblement perquè no puc veure el més lleig de l'hemicicle, que és el que tinc darrere de mi. (Rialles)

El Sr. President:

Le ruego se sitúe...

El Sr. Crespo Samper:

Me estoy refiriendo al hemiciclo, Señor Presidente, porque si hubiera dicho "lo", "lo" neutro, Señor Presidente. Jamás una persona es "lo".

El Sr. President:

Usted sabe lo que es un Debate de Política General y sabe que esta Presidencia siempre ha amparado sus figuras.

El Sr. Crespo Samper:

Muchas gracias. Y se lo agradezco de corazón, Señor Presidente.

Respecto al discurso del Señor Presidente, manifestamos que nos parece un discurso casi preelectoral, dentro del continuismo economicista al que nos tiene acostumbrados. Su discurso, Señor Presidente, se basa en varios supuestos: la autonomía es una realidad y su administración un hecho logrado. Las realizaciones del Gobierno socialista valenciano y no valenciano son buenas o, cuanto menos, las mejores posibles.

Vosté ha dit: "la Generalitat és hui en dia el motor màxim de vertebrament de totes les valencianes i els valencians, de totes les persones i de tots els nostres pobles i ciutats". "Omnium, orbe et urbi", la autonomia. "La economía de nuestra Comunidad es muy aceptable y el nivel de vida de los valencianos está en mejora constante. Y, si no se han conseguido los logros previstos, ha sido por causas externas a las posibilidades del propio Consell".

Y dice usted también: "nuestro futuro es esperanzador y, pese a las dificultades, se pueden alcanzar más o menos pronto cotas de bienestar comparables con otros lugares de Europa. Para ello conviene redoblar los esfuerzos, evitar las discrepan-

cias y continuar la labor emprendida". Esto es, en resumen, lo que yo oí ayer o entendí que usted quería decir ayer.

Pues bien, Señor Presidente, su discurso es continuista, ya se lo he dicho, y falso. Su discurso esconde un mensaje subliminal: "valencianos, seguid votando al PSOE, que todo va lo mejor posible y, fuera de esta opción, no hay otra que merezca consideración alguna, porque lo estamos haciendo muy bien". Señor Presidente, esperábamos evidentemente este tipo de discurso, pero lo rechazamos.

No aceptamos su discurso como instrumento válido para conocer la realidad y compartir una reflexión. Lo cual se lo digo y lo lamento, porque usted ha hecho llamamientos a que compartamos reflexiones. Y se lo tengo que decir así, con toda cortesía. No creemos que la autonomía esté hecha ni que la realidades de su Gobierno sean tan buenas como usted dice. No creemos que la economía de nuestra Comunidad sea aceptable ni que nuestro futuro sea esperanzador.

Su discurso, Señor Presidente, se basa mucho en las promesas, en alentar la esperanza, que adquiere un valor sin límite cuando las carencias son evidentes. Pero las promesas que hace usted son inciertas, Señor Presidente, y por la vía socialista casi increíbles. Lo repito: por la vía socialista casi increíbles. Por eso rechazamos su discurso y fundamentamos el rechazo con varios argumentos. Y le voy a mostrar algunos.

El panorama política ha cambiado radicalmente en nuestro entorno europeo. Ayer mismo se hizo efectiva la unidad alemana, poniendo un ejemplo. Y convendrá usted con nosotros que la política a realizar en nuestra autonomía depende no sólo de los factores suscitados por el propio Estado español, sino también por la política europea, y yo diría que incluso mundial.

Pues bien, Señor Presidente, la rápida desaparición del socialismo real en los países del este de Europa, la quiebra del marxismo práctico es un hecho importantísimo que nos afecta. Los estados europeos desarrollados tienen y tendrán cada vez más unas posibilidades de todo orden respecto a esos países y menguará su atención hacia España, que sufre evidentes problemas económicos y estructurales.

Por otra parte, los ciudadanos de esos países están dispuestos a pagar cualquier precio por librarse de un sistema que, después de tanto esfuerzo y sacrificios, los ha llevado a la bancarrota. Solicitando de la Europa occidental no sólo ayudas, sino nuevas ideas políticas, que evidentemente quieren que estén muy alejadas del socialismo real o, como se ha llamado también, de las dictaduras socialistas que tan inútilmente nos han sacrificado más de medio siglo.

Para conseguir ello, en esos países surge imparable el instrumento eficaz del patriotismo, o sea, el nacionalismo como tabla de salvación. Lo cual señalo aquí para exponer claramente que el nacionalismo es el mejor antídoto contra las políticas impuestas.

Los nacionalismos no nacen como las flores en primavera, por la bondad de la estación, sino por el sentimiento común de un pueblo cuando percibe el frío de la indiferencia y el menosprecio.

En esta hora es difícil seguir manteniendo ideas políticas universalizadoras e igualitarias, y mucho menos en base a un pretendido cientifismo político, de espaldas a la realidad de los pueblos. El entorno ha cambiado y cambiará más, Señor Presidente, y su discurso sigue siendo indeciso entre el reconocimiento de la situación, porque usted hace esfuerzos por reconocerla, y la cerrazón de mantener más y más promesas, totalmente inciertas a la vista del camino elegido.

La vía socialista está agotándose, Señor Presidente, y un repaso de la realidad autonómica, evidentemente, es conve-

niente para saber cuál es nuestro futuro dentro de su opción política.

La economía valenciana creció en 1989 en términos absolutos, pero su crecimiento fue menor que en 1988. Ha habido una desaceleración. El producto interior bruto ha pasado de ser el 4'9 por cien en 1989, frente al 6'5 en 1988, lo cual pudiera ser aceptable, si no fuera porque el producto interior bruto de 1989 es inferior a la media nacional, que ha sido del 5'2.

La población ocupada ha crecido en 1989 un 3'5, pero en el Estado español ha crecido más, el 4'1. De las diecisiete comunidades autónomas, todas excepto cinco han superado con su producto interior bruto o con su empleo el promedio nacional. Cinco de ellas, ambas cosas. Nosotros, la Comunidad Valenciana, ninguno de los dos promedios. Por lo tanto, avanzamos, sí, avanzamos, pero retrocediendo respecto a otras doce Comunidades.

Los datos provisionales respecto de 1989, el año en curso, son peores, bastante peores. Los datos de agosto, que ya se han citado en esta Cámara, ponen a nuestra autonomía como la peor generadora de empleo.

El año pasado preguntamos, con ocasión de este debate, si los valencianos tenían conciencia de su creciente debilidad económica. Hoy reiteramos la pregunta, aunque sabemos que a muchos valencianos se les empieza a caer la venda de los ojos.

Perder sistemáticamente puestos, Señor Presidente, es, en lo deportivo, jugarse el puesto de entrenador. En lo económico es jugar con el bienestar y con el futuro de un pueblo, que es evidentemente más grave. Y todos los que me escuchan, deportistas o no, saben cuál es la solución.

¿Cuántos viajes institucionales lleva usted o miembros de su Gobierno hechos en busca de mercados o de inversiones? No nos oponemos a esos viajes, pero, a la vista de los resultados, tendrá que hacer usted más viajes. O nosotros tendremos que cambiar de viajante.

Pondere usted los resultados. De enero a abril, no tengo más datos. En 1990 se han invertido en España unos cuatrocientos ochenta y ocho mil millones. En la Comunidad Valenciana, doce mil cien. O sea, el 2'48 por cien. En Madrid, el 44 por cien. En Cataluña, el 22 por cien. En Andalucía, el 5'45. Hay demasiada diferencia, Señor Presidente.

¿Sabe usted lo que ha invertido Japón en nuestra Comunidad de enero a abril de 1990, o sea, este año? Cero pesetas, Señor Presidente. Cero pesetas. Y han invertido en ese período en España diecisiete mil millones de pesetas. Aquí, lamentablemente, nada.

No, Señor Presidente, esta tierra, el Reino de Valencia, en donde tanto esfuerzo se ha hecho para mejorar su agricultura, su industria y su comercio, en donde tanto se ha sufrido y se sufre para conseguir el agua o para librarse de ella, esta tierra y sus habitantes no merecen quedarse a la cola de España. Y nos estamos quedando.

Si nuestra economía no va en gran parte es asunto de su responsabilidad, puesto que promesas se han hecho muchas. Y no vale ahora iniciar una escapada verbal con nuevas promesas o incluso responsabilizar a la propia sociedad valenciana de los fracasos o carencias de su Gobierno.

Pero hay más. Una sociedad sin posibilidades de ahorro, una sociedad impulsada a un consumismo feroz, un Gobierno con una fiscalidad desbocada, una política monetarista exagerada, una inflación alta, la más alta de Europa occidental, y una balanza de pagos desequilibrado en exceso, perjudica a todos los españoles, evidentemente, y en especial a los valencianos, que pierden competitividad y exportaciones, hundiendo de paso el sector turístico, del que ya hablaremos más adelante.

Mil novecientos noventa y tres está ahí, Señor Presidente.

Dice usted que es nuestro gran reto. Nosotros pensamos que, de seguir así las cosas, será simplemente el diluvio. En el campo político, en el campo económico, la vía socialista está agotándose, Señor Presidente.

Si nuestra economía se desacelera y las inversiones extranjeras escasean será que nos falta algo. Ese algo, como hemos dicho en otras ocasiones, es la deficiente red de comercialización, la falta de adecuadas infraestructuras y los inconvenientes para encontrar suelo industrial y no industrial.

Nuestras infraestructuras crecen con lentitud. El Plan de Carreteras de la Generalitat avanza con mejores presupuestos, y reconocemos el interés de su gobierno en esta materia, aunque no entendemos, dicho sea de paso, la tardanza y el desinterés en promulgar una Ley de Carreteras que sancione las competencias del Estatuto. No será por falta de iniciativas de Unión Valenciana.

Pero el Plan de Carreteras no resuelve nuestra implantación estructural en el territorio del Estado español. La negativa sistemática de usted y de su Grupo parlamentario a solicitar, a exigir una política de autopistas en nuestra Comunidad, ya empieza a ser alarmante por la tozudez en la negativa.

Se han equivocado ustedes. La política de autovías se cuestiona en el propio Ministerio de Obras Públicas. Y empiezan a cambiar de criterio. Mejor dicho, han cambiado. Han cambiado. Escandalosamente, diría yo. Por ejemplo, se anuncia la autopista del Ebro para, a la postre, unir Madrid con Barcelona y con el norte. La autopista Alicante-Cartagena, también de peaje, igual que la otra, es otra contradicción. Y ustedes, erre que erre, defendiendo aún las autovías. Quiérase o no, esa política es mala para nuestra economía. Disuade la inversión extranjera y nos deja finalmente al margen.

De forma semejante observamos lo poco que consigue usted en materia de ferrocarriles. Si el año pasado el Tren de Gran o Alta Velocidad, no lo sé, entre nuestra Comunidad y la frontera francesa quedó en la indefinición, este año sigue igual, en la indefinición.

Entre tanto, pronto funcionará el Tren de Gran Velocidad Madrid-Sevilla o Sevilla-Madrid, me es indiferente, y se anuncia el estudio de su prolongación hasta Barcelona, con un presupuesto inicial de más de cuatrocientos mil millones. El discontinuo funcional es inexplicable. Por lo visto, lo prioritario es ir de Madrid a Sevilla o de Sevilla a Madrid con rapidez. Lo más prioritario, a juzgar por los hechos y el gasto realizado, que ha superado con creces el enorme presupuesto previsto o inicial.

Señor Presidente, hace ciento cincuenta años los caciques políticos españoles ganaban las elecciones haciendo pasar las locomotoras humeantes por los pueblos y villorrios de su comarca. Parece que nada ha cambiado, salvo que ahora somos nosotros los valencianos los que echamos humo, pues estamos calientes al ver cómo se invierten nuestros impuestos en obras caprichosas y electoreras.

Señor Presidente, sin infraestructuras de implantación nacional nuestra economía no puede avanzar. Y en esto el Partido Socialista Obrero Español es absolutamente responsable, pues ustedes gobiernan aquí y allá.

Que la Comunidad Valenciana es deficitaria en recursos hídricos se ha dicho hasta la saciedad. ¿Qué hace usted para resolver este problema? Simplemente esperar. Esto es evidente. Esperar. Esperar a que se resuelva el Plan Hidrológico Nacional. El escaso poder reivindicativo que tiene usted y su Gobierno en esta materia puede hacer la espera insufrible para los agricultores del norte de Castellón, para los de la cuenca del Vinalopó y para un programa, que no lo hay, de expansión de regadíos. Le recuerdo que en Castilla-La Mancha sí tienen un programa.

Tal vez esperen ustedes tan resignadamente porque crean que la agricultura es una actividad en recesión, como ha dicho un Ilustre Diputado de su Grupo Parlamentario. Señor Presidente, el tema del agua es tan prioritario como el de las infraestructuras antes citadas. Sin agua no hay mejora ni expansión agrícola posible. Sin buenas comunicaciones no hay red comercial que resista. La carencia de ambas imposibilita el desarrollo económico de esta autonomía.

Las tierras altas de nuestra Comunidad siguen despoblándose, porque su agricultura tradicional se está hundiendo. El cultivo de la almendra, la algarroba, la aceituna, etcétera, son unos cultivos sistemáticamente deficitarios. Penosamente se mantiene la vid, con excedentes continuos y amenazas comunitarias de todo tipo. Los campos se abandonan y la juventud busca una nueva vida en las grandes ciudades. Nada se ha hecho ni se hace para contener este deterioro. Por otra parte, los incendios de nuestros bosques y la desertización consiguiente hacen el resto.

Sobre la franja costera de nuestro Reino de Valencia gravita casi toda nuestra población, acrecentando los problemas de servicios, infraestructuras y alojamientos. Los que aún resisten allá, claro, se sienten abandonados y, en algunos casos, peor que abandonados.

Sobre las tierras de "Els Ports", junto a Morella, la central de Andorra actúa día y noche, lanzando al aire unas cuatrocientas mil toneladas al año de compuestos sulfurosos. Unas mil cien toneladas diarias vuelan por los aires ante la pasividad del Gobierno que usted preside. Y le vuelvo a repetir lo que le dije en otra ocasión: "Pleitos tengas y los ganas".

No actúa usted debidamente, Señor Presidente. Nosotros creemos que ni tan siquiera lo intenta. La resolución de este estado de cosas podría emprenderse proponiendo a estas Cortes una Ley de Comarcalización, que asentara en cada pequeño territorio, en cada comarca, un núcleo de aglutinamiento ciudadano, para que sintiera la administración de la Generalitat más próximo y hubiera un diálogo más fluido.

Pero, desengañémonos, ustedes no van por ahí. Y yo diría que por Morella tampoco. Quieren gobernar distantes, alejados, y siempre con el parachoques del partido por delante.

¿Para cuándo una Ley de Comarcalización? Por la cara que me pone el Señor Conseller encargado de este tema, me parece que no será en esta Legislatura.

Las tierras bajas sufren un cultivo intensivo, pero su rentabilidad baja año tras año. Los costes de producción se encarecen y los productos no alcanzan el precio deseado por el agricultor. Vamos a dejar a un lado el Tratado de Europa, o con Europa, que en materia agrícola juzgamos que ha sido malo. La falta de una eficaz comercialización, la tremenda competencia europea, la compra por capital extranjero de nuestras empresas de distribución y la propia saturación del mercado no augura nada bueno para los agricultores.

Los precios de las tierras bajan. ¿Y qué hace su Gobierno? Nada o bien poco. De momento oponerse, a través del partido que lo sustenta, a una iniciativa de Unión Valenciana. Una iniciativa tendente a relanzar nuestra economía agrícola. La celebración en Valencia en 1992 de una Exposición Agrícola.

El mundo cítrico espera una reconversión varietal. Mientras, las hanegadas de cultivo de cítricos aumenta, las cooperativas se tambalean y la comercialización tiene cauces cada vez más estrechos. Marruecos está al acecho y la renegociación con Europa, como ya he dicho antes, es un imposible para el Gobierno socialista. Los agricultores no tienen una actividad marginal, Señor Presidente, simplemente es que están marginados. Por su Gobierno y por el partido que le sustenta.

Incluso las coberturas de desempleo son una marginación. El seguro de desempleo de los agricultores valencianos es una discriminación evidente respecto a los andaluces y extremeños. Señor Presidente, si nuestra agricultura no se reanima, la crisis social de nuestra Comunidad la tiene usted servida.

La utopía del crecimiento cero y la estabilidad de la demanda de suelo, tan querida por ustedes, Señor Presidente, se ha venido abajo. Los procesos industriales, la razonable pretensión de disfrutar de una vivienda mejor, el propio proceso demográfico y el casi absoluto fracaso de la rehabilitación de inmuebles, ha disparado en estos años la demanda de los solares. Y ¿con qué se ha encontrado el ciudadano? Con una política urbanística basada en la contención, con planes restrictivos que han disparado el precio del suelo y, a la postre, el de la vivienda.

Y, más aún, con escándalos y más escándalos producidos o inducidos por quienes tienen el poder de decidir. Escándalos y negocios turbios. En realidad el fruto del urbanismo concertado, o sea, el "do ut des" latino, que crudamente se traduce por "dame para que yo te dé".

Su Gobierno, Señor Presidente, y lo digo con toda claridad, no ha tenido jamás clara una política urbanística. Jamás. Y usted ha dejado hacer, a pesar de nuestras reiteradas advertencias. Ahora prometen una oferta de 2.250.000 metros cuadrados de suelo industrial y 225.000 metros de naves industriales. Para cinco años. Mire usted, las promesas se deben hacer dentro del contexto de esta Legislatura. Hacerlo en otro contexto son simplemente promesas.

Los resultados están a la vista. Chanchullos, contenciosos continuos, papeleo infinito, calificaciones y descalificaciones, manejos de grupos especuladores, dimisiones de alcaldes, cese de un Conseller, escándalos sonados. ¿A qué seguir, Señor Presidente? Y el ciudadano cada vez con más problemas para adquirir una vivienda. Y recientemente la reforma de la Ley del Suelo, que es una vuelta de tornillo más para que las Administraciones públicas se lancen por la dinámica del intervencionismo, la expropiación forzosa y, a la postre, el mangoneo.

Pero ¿son ustedes tan ingénuos que creen que la iniciativa pública puede sustituir a la iniciativa privada en una creación de viviendas? Ahora lanza usted un plan de 14.000 viviendas a precios limitados. No dice usted en cuántos años. Se viene aquí y preelectoralmente se dice: haré 14.000 viviendas.

Claro que no son tan ingénuos. El sector del urbanismo es simplemente una excusa para poner en práctica su ideología más querida: intervencionismo, quasi monopolio, planificación interesada, presión política y poder, mucho poder, Señor Presidente, sobre el ciudadano.

Y para algunos próximos a ustedes incluso suculentos negocios. El desorden es grande. Pueblos semejantes tienen ordenanzas o planes contradictorios. La burocracia es lenta, la interpretación de las disposiciones difícil, los criterios cambiantes, el intervencionismo quasi absoluto. Pero siempre hay alguien que lo puede todo. Siempre se encuentran ofrecimientos interesados que prometen allanar dificultades. ¿A qué seguir, Señor Presidente? Siempre se encuentra uno con la corrupción. La vía socialista del urbanismo acaba en la corrupción.

Por lo tanto, Señor Presidente, con unas infraestructuras de implantación nacional y regional deficientes, con el problema del agua sin fecha de solución, y con una agricultura de momento deficitaria, y con un urbanismo confuso y corrupto, tiene usted las cuatro patas de su mesa autonómica que naturalmente se tambalea.

Veamos qué hay que poner encima. Encima, para disfrute de los valencianos y de los turistas que nos visitan, tenemos el medio ambiente, la salud y la cultura.

Los turistas empiezan a desertar porque lo que ofrecemos no les satisface. Precios altos, servicios deficientes, mucho ruido y, aquí hay que decirlo, mucha suciedad. Suciedad en los espacios públicos e incluso en los privados. También ofrecemos raterías, picaresca e inseguridad. Nuestra situación es de país colonial. Nuestra situación es de país colonial, Señorías. Sólo vendemos materia prima, sol y playas. Cuyo precio lo fija el tour-operator de turno a la baja.

No tenemos redes comerciales eficaces. Por cada cien pesetas que paga el turista en origen, escasamente quedan aquí cuarenta o cincuenta pesetas. La competencia de otros países empieza a sentirse. Cada vez captamos menos turistas y de peor calidad. ¿Tiene usted una política a punto, a punto quiere decir ahora ya, para contener la crisis o la deflación de este sector? ¿Por qué no hay en nuestra Comunidad una Escuela Oficial de Turismo, como la hay en Madrid? ¿Por qué se consiente la apertura de establecimientos inadecuados? ¿Por qué el turista está tan desamparado ante los abusos y las extorsiones?

Es lógico que los invitados a esta mesa autonómica sean menos y más inapetentes. Repito: ¿tiene usted una política a punto, quiere decir ahora ya, para contener la crisis del turismo?

El Libro Blanco que usted anuncia pues, con todo respeto, no es creíble. Aún estamos esperando otro Libro Blanco, el del juguete, con claro incumplimiento de los acuerdos de estas Cortes.

Los turistas y los valencianos con un mínimo de sensibilidad captan inmediatamente que el aperitivo servido en su mesa autonómica es deficiente. Me refiero al medio ambiente. Hay un exceso de residuos por doquier, vertidos incontrolados, playas contaminadas, e incluso, y es una desgracia, manchas amarillas. Los espacios públicos son exigüos, descuidados, en demasiados casos, como he dicho antes, simplemente sucios. El equipamiento urbano está maltratado, las señalizaciones emborronadas vandálicamente.

Todo ello se sirve aderezado con una salsa excesivamente picante de decibelios. El turista, insatisfecho por el precio y el manjar, con no volver en paz. Pero los valencianos tomamos esos aperitivos todo el año. ¿Ha sido eficaz la Ley de Impacto Ambiental aprobada por estas Cortes hace más de un año? No ha sido eficaz porque su Gobierno no ha sido capaz de ponerla en práctica. A estas alturas, incumpliendo la propia Ley, no tenemos promulgado el Reglamento. Así, ¿qué cabe esperar?

En la mesa, en esa mesa que se sostiene con cuatro débiles patas, tenemos los valencianos el Servicio Valenciano de Salud. En nuestra acción parlamentaria hemos intervenido poco en esta cuestión, hasta esperar prudentemente tener una visión panorámica. Seré muy breve. El panorama es aburrido, porque es el mismo del INSALUD que ya conocíamos.

Colas, esperas, protestas de enfermos, protestas de médicos y denuncias. Hemos asumido una competencia de terrible responsabilidad. Y su Gobierno está llevando una política sanitaria de terrible vulgaridad, que no se resuelve con la cita previa, evidentemente.

Termino con un ejemplo, si usted me lo permite, Señor Presidente. Le ruego al Señor Conseller de Sanidad, que tiene la amabilidad de escucharme, que gire una visita al ambulatorio de Burjasot. Aquí cerca, junto a la pista de Ademuz. No hace falta que entre, Señor Conseller, mire usted el entorno, la parte ajardinada o lo que sea de ese ambulatorio. Es un basurero. Es impresentable.

Si eso depende de usted, arréglole inmediatamente y sancione con dureza a quien consiente o no denuncia ese estado de cosas. Señor Presidente, el Servicio Valenciano de Salud que nos sirve usted a la mesa autonómica es, por decirlo de una

manera gastronómica, una sopa turbia que aún no sabemos si es de carne o de pescado.

El plat fort ve ara de la mà del Senyor Conseller de Cultura, Educació i Ciència. I, sense dubte, adobat per vosté, Senyor Lerma. I em referesc a la política lingüística. Aquest plat és, Senyories, simplement escudella catalana, amb carn importada de la pitjor espècie. Ja ho he dit: escudella catalana. Aquest plat s'està servint monòtonament als valencians des que el Partit Socialista governa la nostra Comunitat. Està clar que vostés preparen barbaritats d'escudella, prepararen barbaritats d'escudella, pensant que els n'anava a faltar. Puix no, Senyor President, va a sobrar quasi tota, sobrarà quasi tota. Ací cada vegada són més els qui no traguen l'escudella i, com és natural, prefereixen la paella. I, per més que s'obstinen vostés, ningú no canvia el bo pel pitjor, ni allò autèntic per allò fals.

Senyor President, la política lingüística que vostés porten avant és un desgavell. Les excuses sobre el magisteri de la Universitat Literària de València, una hipocresia. La imposició, un abús. La catalanització, una cursileria. Però vostés mateixos tenen consciència del seu fracàs. Mentre aproven, perquè qui calla, atorga, un glossari per a la Televisió Valenciana, que s'apropa molt més a la parla del carrer, amb la finalitat de no perdre audiència i vots, hipòcritament ens conviden a la celebració del "Tirant lo Blanc", falsejant la seua edició original i parlant de la nostra llengua.

¿Tanta vergonya els dóna repetir, com diu el seu autor, Joanot Martorell, llengua valenciana? ¿Tanta vergonya els dóna? Clar que els dóna vergonya. Els visionaris del seu partit els han portat a un corredor sense eixida. Primer foren els símbols i hagueren de cedir, després fou l'Estatut i hagueren d'acceptar allò de valencià. Allò de País Valencià no sols és una antigalla, sinó una targeta de visita que desqualifica. Allò de Països Catalans sols s'ho creuen quatre indocumentats. Però vosté, Senyor President, erra que erra. La Generalitat ha anat a París, a Expo-Langues, a compartir un pavelló amb la Generalitat de Catalunya, per a la difusió del català a Europa. Açò ha sigut lingüísticament una baixada de pantalons i, políticament, un desfici.

Sap vosté massa que Unió Valenciana no vol, com ho he dit abans d'una forma molt clara perquè tots m'entenguen, escudella. La majoria dels valenciano-parlants, tampoc. I als castellano-parlants tot açò els dóna agonia.

¿Quan deixarà de banda la colla de visionaris que tan mal l'aconsella i que produeixen tant de rebuig? Mai, Senyor President, perquè vosté és presoner de tots ells. Mai. Unió Valenciana sap que ha d'aconseguir-ho per sí mateix. I una prova del que estic dient, és, per casualitat, un llibre que m'ha donat un pare de família quan entrava a les Corts. No vaig, evidentment, a citar els autors. En el lloc diu "llengua". En la part de fora diu: "Llengua COU". No se sap açò què és, quina llengua és. Tires més endavant, tires més endavant. Home, i el primer mapa que apareix és "mapa dels Països Catalans". Açò és senzillament hipocresia.

Quan es tracta d'un llibre diu: "llengua de..." Doncs anglesa, francesa, catalana, valenciana o la que siga. Açò és el que es dóna en les escoles valencianes i es recomana.

Una altra prova del que dic és, per a mi el desfici, d'anomenar el senyor Xavier Albiol Director de Relacions Institucionals i Informatives del President de la Generalitat Valenciana, que l'haurà nomenat vosté. Vosté és molt amo de nomenar el qui vosté vulga, però jo des d'aquesta trona també sóc molt amo de dir que crec que és una equivocació. Per què? Escolte, aquest senyor ha estat en una comissió del servei de coordinació d'un Congrés de Cultura Catalana, on es propugna d'una forma clara els països catalans. I això, fóra ja de qüestions lingüístiques, és senzillament anticonstitucional. Té

vosté un Director que és, o recomana o fa una acció anticonstitucional.

Señor Presidente, finalizo. Cuatro patas muy débiles sostienen precariamente lo que usted nos ofrece. La economía valenciana, con Golfo o sin Golfo, retrocede. Desde Madrid nos van a imponer, porque es evidente que nos van a imponer, unos recortes presupuestarios y nos sumergen en el socialismo nacional. Las grandes infraestructuras se hacen en otras autonomías, en la nuestra muy pocas o ninguna. El problema del agua está por resolver, nuestra agricultura languidece, el medio ambiente se degrada y los turistas empiezan a desertar. Nuestro urbanismo es confuso y corrupto y genera escándalos que llegan hasta el Consell.

Su modelo autonómico se agota. Ante este estado de cosas, el pueblo lo percibe. Nosotros proponemos un modelo autonómico que tenga vigor propio. No debemos seguir soportando un modelo autonómico que es simplemente una administración delegada del Gobierno central y del Partido Socialista en un territorio.

Esto no es el País Valencià, sin tradición y sin historia. Esto es el Reino de Valencia, con muchos años auestas, con tradiciones, cultura y lengua propia. Esto no es un cortijo para ordeñar votos y acatar órdenes. No nos venga usted ahora con más promesas y encima pidiendo algún sacrificio.

Usted y los suyos, su partido, sólo quieren poder. Y reparten poder al precio que sea para tener más poder. Mientras, la Comunidad Valenciana se diluye en el Estado español del Gobierno Socialista, o sea, perdiendo su personalidad.

Necesitamos un Gobierno Valenciano más enérgico, más reivindicativo, que vigorice nuestras instituciones y nuestra economía. A nuestro parecer, necesitamos el concierto económico con el Estado. Necesitamos un Gobierno más patriótico, más conectado con el pueblo, más respetuoso con estas Cortes. Porque aquí, en su Gobierno, se incumplen acuerdos de estas Cortes. Necesitamos un Gobierno menos derrochador, más austero, que comparta los sacrificios que solicita.

Necessitem un Govern que vulga les nostres tradicions, nostra llengua, que no és nostra llengua, sinó la valenciana, i nostres símbols. Simplement necessitem un Govern valencià de veritat. Amb vosté no el tenim, vosté està simplement de President de la Generalitat, vosté és simplement el qui fa i desfà. Però no és, no actua. Simplement està.

Res més i moltes gràcies. (Aplaudiments)

El Sr. President:

Senyor President, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, Senyor President.

Per a recordar-li al Senyor que ha intervingut abans que jo que, en primer lloc, aquesta Cambra es mereix un cert respecte en les seus intervencions, i molt especialment li recorde: jo sóc el President dels valencians perquè així ho ha decidit majoritàriament aquesta Cambra, i els votants primer, i no estic representant ací cap partit. Sóc el President dels valencians i, recorde-ho vosté molt bé, mereix un respecte mentre ho siga, en benefici de tots els qui ens han votat.

Recorde, doncs, per tant, que estic governant en benefici de la immensa majoria dels valencians, que a més són els qui es mereixen el respecte, i no jo personalment. I, a partir d'açò, li vull dir una altra cosa a més: és veritat que afortunadament, li dic jo afortunadament, ha caigut el mur de Berlín i les dictadures de l'est d'Europa. I recorde vosté també que els feixismes caigueren abans, i no dic en sac buit, perquè el seu discurs quasi sempre em recorda algun discurs molt antic també. Perquè quan generalitza respecte a tots els interessos

generals que hi ha per aquí repartits, que al final acaben sempre sent els interessos dels mateixos, donen una certa sensació de voler representar una cosa que és bastant més inconstitucional que les inconstitucionalitats que vosté ha denunciat en aquesta Cambra.

I, a més a més, i ja entrem en les coses sèries, li vull dir que no ha estat un discurs en absolut quasi preelectoral, que ha estat un discurs de Política General, en el que he procurat incidir fonamentalment en allò que em preocupa com a President dels valencians, perquè crec que ho necessiten els ciutadans.

I, en aquest sentit, no he dit als valencians que continuen votant a cap partit, perquè els valencians després tenen la seua capacitat de decisió i, per molt que els diguem, difícilment els convencerem d'altra cosa més que del que veuen. I sé molt bé el que han vist en el passat, per a saber molt bé també el que pensen fer en el futur.

I crec, en aquest sentit, que el seu discurs és un discurs francament buit des del punt de vista del contingut programàtic.

He estat preguntant-me durant molt de temps on ens conduiria el símil culinari que vosté ha fet sobre les pates de la taula, i que en definitiva servia per als menús. I al final ho he comprés de seguida. No podia ser d'una altra manera, vosté havia d'acabar en l'escudella catalana. I per això ha estat construint tot el símil que ha estat construint.

Però això és ben poc seriós. En primer lloc, perquè es tracta d'un problema afortunadament superat pels ciutadans valencians. Hui els nostres xiquets, afortunadament, aprenen el valencià i aprenen a voler-lo. I tanmateix no em parle vosté de patriotismes, que patriotisme no és intentar evitar que es fera un Estatut d'Autonomia, intentar evitar que s'ensenyé a parlar i a escriure en valencià als xiquets, intentar evitar que es conega la nostra història i la nostra cultura, intentar evitar, fins i tot de vegades en formes que no acabaré d'anomenar en aquesta Cambra per no ofendre, que en definitiva la nostra llengua i la nostra cultura, i les nostres possibilitats de vertebrament i de recuperació com a poble continuaren endavant. Això no és patriotisme, això seria el contrari en el seu cas.

Però, és més, quan vosté citava, és una confusió bastant clara a més, quan vosté citava tots els problemes que hi ha com a conseqüència que la "via socialista", deia vosté, això ja era en castellà, "que la vía del socialismo real" s'havia esgotat, citava a més a més que els nacionalismes estaven aflorant. Doncs jo li diré una cosa: si els nacionalismes estan aflorant, en primer lloc res tenen a veure vostés, que són "un regionalismo conservador" i, en segon lloc, si estan aflorant en els països de l'est, posant en perill l'estabilitat europea per moltes qüestions, i la seguretat i la pau, estan equivocant-se en els plantejaments que estan fent des del principi. I perquè estan posant en perill molt més del que poden reivindicar plantejaments molt egoistes, com s'estan plantejant de vegades.

I, en aquest sentit, jo crec que tot el món té dret a la llibertat, però n'hi ha, i és evident, unes prioritats, i la prioritat ha de ser evitar que hi haja gent que pugui morir, que hi haja pau, que hi haja seguretat i que hi haja llibertat. I per ahí és per on començarem a entendre'ns i a parlar d'això que vosté diu "los nacionalismos europeos en auge".

Jo crec que al contrari. Malgrat països que tenen molt poca educació política, perquè no els han deixat desgraciadament, ja són molt pocs els que plantegen posicions que tinguen en compte exclusivament una visió parcial de la realitat que està ocorrent en cada país en concret. I aquesta visió tan parcial condueix a errors evidents, com plantejar el debat sobre la política d'aquesta Comunitat com si fóra una taula per a menjar.

Perquè ací no anem a menjar-nos a ningú ni anem a menjar-

nos res tampoc. Nosaltres estem per a servir. I, si fa falta, servir aquesta taula que vosté deia i posar-ne damunt el contingut real del debat. I el contingut real del debat és molt clar: és veure com es posen els mitjans perquè aquesta Comunitat continue creixent i redistribuint, que això és el més important. I vosté quasi sempre se centra al final molt en els temes de l'urbanisme, que són molt ben volguts per vosté.

I jo li diré: des que estem en aquest Govern vosté parlarà molt de les corrupcions, i potser la premsa parla molt de les corrupcions, però el cert és que allò del "urbanismo concertado" es va acabant i que, des que començarem a governar fins ara, ja són quasi tots els que tenen un Pla General d'Ordenació, que tots saben perfectament quina és la normativa a la que s'han d'acollir, i que ja no hi ha manifasseries i negociacions pel mig, que ací està la normativa escrita i aprovada. I això és una tasca que l'hem feta nosaltres. I ho dic per provocar-lo també. I que quede ben clar: ningú no l'ha feta. Podien haver-la feta, però no l'han feta, perquè això no donava tant espai de llibertat per a negociar les coses que vosté diu.

I que hi ha manifasseries. Pot ser, però tinga vosté la seguretat que, en primer lloc, jo no les consentiré i que, en segon lloc, darrere de cada corrupte hi ha un corruptor. I els corruptors no són precisament de la part que vosté està mirant.

I li vull dir més coses, perquè anem a entrar en un discurs, jo crec, molt més distés. Però per a adonar-se, en definitiva, que el símil culinari no planteja els problemes reals de la nostra societat ni de la nostra economia. De la qual no ha dit vosté res. Ha plantejat alguna xifra molt en l'aire, que no serveix per al debat que estem fent, però que en definitiva no planteja cap tipus de solució.

La solució dels problemes hidrològics de la nostra Comunitat és dir-li alguna cosa a Madrid? ¿No serà la solució veure com es pot redistribuir l'aigua disponible? I ¿no hi haurà que saber l'aigua que hi ha perquè això siga possible? I ¿no caldrà fer això amb una distribució que estiga d'acord amb els interessos generals del país? I ¿no serà necessari que parle la gent? Doncs jo crec que sí. I això no es fa protestant a Madrid. Això es fa asseient-se a negociar amb la gent, parlant, buscant i mirant de trobar solucions que, tanmateix, no estan del lloc del nacionalisme que vosté, que únicament tenen en compte el que tenen davant del nas, i res més. Ells troben poc d'acord en la major part dels casos.

I ¿com s'arregla el problema que les nostres empreses les compren els capitals estrangers, com s'arregla? ¿És que vosté ho sap això? Doncs jo procure que no siga així, però jo no sóc el que ven les empreses, jo sóc administració pública i procure posar les millors condicions possibles als nostres comerciants o als nostres empresaris perquè puguin funcionar. Però, a més a més d'això, no li vaig jo a gestionar les empreses. M'acusaria vosté d'intervencionista. I resulta que la generositat arriba fins a un límit i, quan a u li donen prou diners o quan no sap navegar en el seu sector adequadament, doncs ven l'empresa. Perquè això està passant també. A la millor resulta que tenien molt d'èxit alguns empresaris en altres condicions diferents de mercat. ¿Quines eren les altres condicions diferents de mercat? Doncs uns mercats tancats, nacionalitzats o nacionalistes, com vosté diu, molt tancats, però que després, a l'hora de la competència, doncs els passava com a la República Democràtica Alemanya, que, quan s'obria el mercat, doncs no servien les seues fàbriques per a competir amb les altres que estaven més obertes a l'exterior.

Potser siga aquest el pla que vosté està defensant, i a la millor aquest pla doncs resulta que ja ha fracassat. Encara que es diguera amb un altre nom, el contingut econòmic d'això és el mateix. I no dubte que el resultat està a la vista de tots. I a la millor vosté també ha caigut un poquet en el mur de Berlín, i

no resulta que ha estat al contrari. No es vaja a estranyar d'aquestes coses.

I és evident que no hi ha solucions en el que vosté planteja. Nosaltres estem procurant, i això és una realitat... Vosté haurà llegit una informació perfectament que, des del punt de vista de promoció de les empreses, és una cosa indispensable intentar promoure que n'hi haja sòl industrial. I vosté haurà llegit que l'oferta de sòl industrial d'aquesta Comunitat és quasi la meitat de la mitjana nacional i, malgrat això, resulta que no funciona.

Aleshores, què passarà? Per què ocurreran coses com aquestes? Doncs serà que la gent està més disposada a la millor als beneficis més especulatiu, abocada a un mercat en el que la planificació és difícil, perquè les circumstàncies externes no donen per a mantenir una seguretat de la inversió a llarg termini, i es dedica a aquest tipus de qüestions. I, malgrat això, nosaltres hem de funcionar.

I què hem de fer? Doncs procurar des de l'administració pública característiques i circumstàncies que no poden canviar, procurar corregir-les. I això és el que fem. I fem l'oferta de sòl industrial i en promovem la possibilitat. Però, clar, no la gent, cadascú on li done la gana, sinó on és possible i convé que es faça, perquè per a això està l'administració pública, per a intentar condicionar que siga en els llocs on fa més falta i no en els llocs que a u li done la gana. I sempre els dóna la gana en el mateix lloc a tots. I això és el més difícil.

Per això parla vosté de tantes dificultats a l'hora d'urbanitzar i totes aquestes coses. És que a tots els en dóna la gana sempre en el mateix lloc. I resulta que no és possible això des del punt de vista de l'interès general. A la millor des del punt de vista de l'interès particular és perfectament explicable, però nosaltres estem defensant ací els interessos generals. Allò dels interessos particulars doncs és una altra cosa molt respectable, però no ens correspon a aquest Govern, a la millor a qualsevol altre sí.

Jo crec que ni les cooperatives oscil·len ni Marroc està a l'aguait. És evident que les cooperatives tenen cada vegada un paper actiu, més protagonista en el món del camp. És evident també que no és aquesta la política de vostés, sinó més bé tot el contrari. I, per una altra part, des del punt de vista de les nostres possibilitats en els mercats exteriors, no és veritat, encara que els preus siguen baixos, que nosaltres anem perdent quota de mercat. Passa el contrari. Els qui van perdent quota de mercat són els altres.

El que ocorre és que, naturalment, conforme s'incrementa la producció, i això vosté mateix ho deia, doncs resulta que, els preus, és més difícil que siguen bons. I la gent haurà de pensar en buscar-se els nous mercats, perquè a la Generalitat no li pregunten quan han de plantar les taronges, en buscar-se els nous mercats, amb les ajudes que nosaltres puguem fer, per suposat, o en plantar menys taronges, que també és una possibilitat molt real que s'ha de tenir en compte a l'hora de saber fer rendibles les inversions. Però aquesta política doncs, evidentment, no es fa. Es fa la de tirar la culpa al Govern de tot, que és qui pareix que siga el culpable de tots els mals des de tota la vida.

Quant al Servei Sanitari de Salut, doncs sembla que vosté ha visitat el de Burjassot, i segurament n'haguera pogut visitar molts més, que segurament n'hi ha amb males condicions. Però, si vosté compara la situació que teníem amb la que tenim, doncs s'adonarà que ha millorat sensiblement i que l'assistència primària ha millorat sensiblement. I que estem fent centres de salut en molts llocs, que no li tornaré a enumerar per no fer-ho llarg, però que són molts i en molts llocs. I que l'assistència en general va millorant, que és el que nosaltres pretenem. No pretenem, com vosté, arreglar-ho tot amb una dimissió, nosaltres simplement anem treballant cada dia un poquet més i

segurament ho arreglarem millor que dimitint, perquè dimitint no arreglaríem res segur cap dia.

I quant al tema de la política lingüística doncs jo crec que vosté mateix es contesta. Crec que és vosté i les actituds com les de vosté les que fan que cada vegada més puga haver més gent que tinga simpatia per allò que vostés denominen catalanisme. Perquè aquestes actituds irracionals condueixen a la irracionalitat enfrontada, mentre que les actituds més moderades i matisades que nosaltres estem mantenint jo crec que el que fan és créixer la quantitat de demòcrates i de tolerants en aquesta societat, que és allò que necessitem fonamentalment per a construir el futur.

Però, llevat d'això, doncs afortunadament cada vegada és més gent la que estudia valencià i en valencià; cada vegada és més gent la que aprecia i estima la seua llengua; cada vegada és més gent la que té possibilitat alhora d'escoltar-la a la televisió i d'utilitzar-la en la seua conversa diària. I crec que això ho hem aconseguit gràcies a què hem aconseguit fer un Estatut, en contra de vostés, en contra de vostés, que hem aprovat una Llei de desenvolupament de la nostra llengua, que n'hi ha un Govern autonòmic que ha aconseguit el màxim nivell de competència i que ha estat capaç, a més a més, d'avançar en tots aquests anys amb un recolzament majoritari de la societat en les seues possibilitats. I en aquesta perspectiva crec que és en la que hem d'entendre'ns en el futur.

I crec, crec que li convé a vosté també entrar en la via de la normalitat i discutir sobre la realitat dels problemes que tenim i no anar-nos-en pels "cerros de Ubeda", encara que en aquest cas fent referència a una altra Comunitat autònoma que no siga la valenciana.

Moltes gràcies.

El Sr. President:

Senyor Crespo, té la paraula.

El Sr. Crespo Samper:

Gràcies, Senyor President.

Senyor President del Consell, en primer lloc, per tal que no hi haja dubtes, dir-li que li tinc un respecte personal i polític total i absolut. Però hi ha una cosa que no puc oblidar: vosté és el President de la Generalitat i també, evidentment, el cap del partit socialista en aquesta Comunitat. Si vol, tindrem uns debats ací com a President i, quan vosté crega convenient, aniré al seu despatx a tenir debats de partit a partit. No tinc inconvenient. Però no tinc una altra ocasió, Senyor President, perquè vosté per ací s'apropa molt poc. I, per tant, una vegada a l'any, "una vez al año no hace daño".

Mire vosté, li puc tolerar que diga que fins i tot sóc irracional, perquè, clar, pense que no ho sóc, i això li ho puc tolerar. Però que diga o que vosté insinue que jo estic fent ací un discurs feixista... Mire, per tradició personal, familiar i per educació sempre he estat jo molt allunyat d'aquestes coses. Li he de confesar que personalment ni he estés la mà ni he tancat el puny. I amb això crec que és suficient. No vaja vosté per aquest camí, perquè això és una ofensa gratuïta i de poc estil en unes Corts, quan tot això del feixisme i totes aquestes coses, com ja li vaig dir un dia, quan jo tenia catorze anys es va acabar. És pensar que jo de jovenet tenia un esperit molt especial. Dic feixisme, no dic nacional el que siga que anava per ací, que ni m'importa ni m'interessa.

Mire vosté, vosté diu que el nacionalisme doncs és una cosa que pot caure dins d'un sistema en un moment i que pobrets ells, es referia vosté als països d'enllà del Mur de Berlín, als de l'Est, si cauen en aquesta opció nacionalista. Podem fer un debat de política internacional, fins i tot filosòfic,

fins i tot un debat de molta altura, pensant en un futur d'Europa mitjançant els nacionalismes o no.

Senyor President, diga-ho vosté als nacionalistes d'aquells països, que jo no tinc cap culpa que hagen eixit en Estònia, Letònia o Lituània, o no sé quins països que no coneixia, pegant crits dient que no volen estar dins d'un sistema on fora. Jo no tinc cap culpa d'aquesta qüestió. És evident.

L'únic que he fet és l'opció molt clara, la determinació evident, pel que diuen els diaris i per algun llibre que s'ha llegit, que, després de tants anys d'estar sotmesos a un sistema polític que no anem a comentar, ix una altra volta el tema del nacionalisme. Si és bo o roí, jo no tinc ací coneixements per a jutjar. Però pense el que he dit abans, que és la palanca dels pobles quan se senten marginats o se senten sotmesos. I això, a més a més, és més vell, bé, això és tan vell com la història, tan vell com la història. Sempre ha hagut una acció nacionalista en pobles i en països quan han vist que les coses no anaven com ells pensaven que havien d'anar. I en aquest cas, si fan aquesta opció, doncs la fan. I jo ho pose ací damunt la taula. No faig més comentaris.

Naturalment que jo també estic per la pau, la seguretat i la llibertat. I per què no he d'estar jo per això? Jo ací no he parlat ni de guerres. Crec que no he mencionat ni la possible guerra del Golf. La paraula guerra, en cap dels dos sentits, ha eixit ací. Per tant, que em marmolei vosté dient que jo insinue alguna cosa en contra de la pau, la seguretat i la llibertat... Al contrari, crec que aquest acte és precisament un acte de pau, de seguretat i de llibertat, perquè estic dient, en nom d'un Grup polític, el que pense. Que a vosté li agrade, Senyor President, és una cosa que serà inevitable. Tampoc no m'agraden a mi coses que vosté em diu i jo estic en el meu escó escoltant-les. Però això és inevitable. Perquè jo sempre supose que és un diàleg polític, no personal, evidentment.

Mire vosté, si he tocat el tema de l'urbanisme és perquè tinc, bé, trenta anys d'intentar viure d'açò i veure com van les coses. Vosté diu que s'ha fet un esforç. He sigut coprotagonista d'aquest esforç en una època en què jo no ocupava cap lloc polític ni tenia idea d'actuar en la política. Però dic que aquest esforç s'ha fet mal. Perquè li he dit a vosté que no tenia vosté un bon indicatiu, una bona política urbanística. Vosté ha deixat fer. I és natural. Pot ser que ha estat mal aconsellat, pot ser que no li haja donat importància. Jo no ho sé, però vosté ha deixat fer.

I això de l'urbanisme no és una cosa de resposta immediata, que és fa una cosa i a l'endemà es nota que està mal fet o ben fet. Açò és una cosa que es nota al cap del temps. I ara s'està observant el que jo li he dit abans, que no vaig a repetir, perquè tampoc no tinc -com li diré jo?- ganes de fer ací una exhibició de paraules. Que ja em dolien dir-les, i més de la meua terra, que ja em dolien dir-les, però tinc l'obligació de dir-les.

Bé, doncs això és un fet. I és un fet evident. Que açò passa en altres llocs? Possiblement. Però ací l'urbanisme no està adequat. I duu vosté set anys portant aquesta responsabilitat.

Vosté diu que tots els plans estan fets. ¡Home! Tots no. Jo tinc ací una llista, i de memòria, d'alguns fins i tot conflictius: Benidorm, Almàssera, l'últim embolc de Laguna de la Mata, Alboraya estan sense fer. Per dir coses ací, perquè, clar, jo no treballa ni em preocupe de preguntar enllà si està o no està.

Negar les manifasseries. Vosté ha negat ací que vosté no consentirà les manifasseries. Ni jo tampoc. No en allò que puga, Senyor President. Però hi ha una cosa evident, però hi ha una cosa evident: que vosté no vulga manifasseries, ni jo tampoc, no vol dir que no hi haja manifasseries. I n'hi ha manifasseries.

Vosté es refereix a una altra època. Escolte, en una altra època jo vaig començar d'arquitecte i només hi havia plans d'alineacions. Però li vaig a dir també una cosa: s'edificava tan poc en aquella època, i n'hi havia uns plans i unes coses, que no teníem treball, i naturalment anaves a un poble i amb posar la casa a la ratlla en pau. Perquè ningú no preguntava res. Però ara és més complicat, i ara hi ha més interessos, perquè hi ha també més determinació, més imposició de poder. Ha de ser així, així i d'aquesta manera. I, clar, hi ha una cosa que està molt clara: quan més es determina una qüestió, més fàcil és, per a aquell que és deshonest, aprofitar-se de la qüestió. Perquè la persona que pateix aquesta qüestió té menys eixides. Això és natural.

La falta de llibertat, la falta de llibertat en aquests temes, la imposició, els plans tancats, no són bons. Jo preferesc, i ho he dit ja en altres debats, les directrius, que són més canviants i poden ser tan serioses o més que allò altre.

Vosté diu que jo no he dit res d'economia. Bé, Senyor Lerma, doncs si que li he dit d'una forma molt clara que aquesta Comunitat va perdent any darrere d'any llocs en el "ranking" de les Comunitats Autònomes d'Espanya, doncs ja li he dit, per dir-ho, el resum. Què vol, que li propose jo plans per tal que vosté els faça? ¡Home!, debades no li vaig a donar jo res, debades no li vaig a donar jo res. (Remors)

Jo l'únic que faig ací és denunciar que aquesta posició un tant optimista i vacil·lant que vosté ha presentat en el seu discurs jo la veig més pessimista. Perquè hi ha un fet: aquesta autonomia perd en el "ranking" nacional. Vosté em diu: no perd. Bé, doncs mire vosté, doncs no perd. Ací podríem tenir una discussió de veure quins són els paràmetres per a mesurar una cosa o una altra. Però això seria cosa de tecnicisme. El que sí puc dir-li és una cosa: els valencians tenen, generalment, no dic tots, consciència que l'economia d'aquesta regió no és pròspera, sinó que està, per dir-ho així, un poquet morta.

Després em diu vosté una cosa, que això sí que li ho puc admetre. Irracionalment, perquè, clar, jo racionalment és difícil que diga alguna cosa. Diu vosté: ara anem a fer, perquè feia falta, tant de sòl industrial. Bé, si jo estic tres anys ací de Diputat i sempre isc jo amb el sòl industrial, serà que o s'ha enganyat vosté, que no m'ha fet cas, o ara vosté em dóna la raó. Quan fa tots els milions de metres... O pensa vosté fer, perquè també és una promesa. Això és una promesa que en l'any que vosté té d'exercici dins d'aquesta Legislatura no pot fer-ho. Perquè fer sòl és complicat. I jo ho sé.

També el mateix. Jo li he dit que la qüestió de l'habitatge no va bé. Ara diu: vaig a fer 14.000 habitatges. Home, és una promesa d'última hora. I què ha fet vosté en aquests, no dic set, sinó en aquests tres anys, que és del que jo puc demanar-li comptes? Doncs ha fet vosté molt poc.

I, per últim, perquè ja m'avisa el Senyor President, i vull ser cortès, i no passar-me de res, li vaig a parlar del tema lingüístic, que sempre és difícil per a mi dir-ho, perquè sé que és una cosa que és molt difícil de parlar serenament de la qüestió. Un dia li vaig dir: mire, no parlem d'açò que em barallaré. Bé, doncs hui no em vaig a barallar, però vaig a dir-li-ho. I jo espere que tinga vosté una recepció d'un Diputat que li diu una idea. Que ¿vosté no l'accepta? Ho comprenc. Tampoc jo. Ja li dic que no accepte les seues idees, però almenys no es tracta d'oïr, es tracta d'escoltar. És una cosa tal vegada més important.

Mire vosté, el tema lingüístic, la gent, no faça vosté cas que diuen que tot açò funciona i tot açò va bé, perquè pareix que no hi ha protestes i tal i qual. No. Hi ha protestes. I jo crec que en aquesta Comunitat tenim el perill d'acabar — ara diu vosté, ha dit en el seu discurs: som bilingües — podem acabar sent trilingües.

De fet ja comença a haver un trilingüisme en aquesta societat. I és: els qui parlen castellà, millor o pitjor, com és natural; els qui parlen com jo, que és el valencià que he après de ma mare i de mon pare, i de mon "abuelo"; i els qui ara parlen o diuen o escriuen alguna cosa que ací, almenys fa molts segles, que no s'havia tornat a parlar ni s'ha dit. Aleshores ve la idea: ¿hem d'anar pel camí d'ara o hem de retornar d'una manera artificial a allò d'abans?

Vosté diu en la seua política: no sols hem de retornar, sinó que fins i tot puc creure que puga haver una unitat lingüística. Jo el que li dic és: l'acció de la valencianització és molt més fàcil partint del fet actual. L'altre rebutja, fa rar, és una cosa que no agrada.

Senyories, l'espanyol és una llengua universal, i tots els espanyols, que tenim molts accents, quan escoltem espanyols d'altres llocs, i em referesc allà a la mar, a l'altra banda de la mar, tenim automàticament que afinar l'orella. Això no és el nostre. Fins i tot les pel·lícules s'han de doblar perquè tinguen un èxit. Per una senzilla raó: la gent no accepta com a llenguatge d'ell el que no és d'ell.

Semblants, coses paregudes. No vaig a discutir aquesta qüestió. Però tot el món sap quan es parla en català i quan es parla en valencià. I ací s'està intentant donar gat per llebre. I fent un moviment molt complicat que crec no era necessari. Es podia iniciar la recuperació del valencià des de la mateixa parla del poble. I des de la mateixa parla no s'ha iniciat. S'ha iniciat en una teoria lingüística que a més és perillosa. Perquè jo no dic amb tota seguretat que ho porte, però fins ara sempre he vist que porta unes idees polítiques que a mi no m'agraden i que constitucionalment no es poden acceptar: la idea dels Països Catalans.

I així és de clar. I nosaltres des d'Unió Valenciana estem defensant el que creem que estem defensant. Sense ofendre ningú i dient ací en aquest hemicicle allò que pensem, que ho pensem senzillament perquè ho veiem molt clar. Clar, si vosté em diu que açò és irracional, vosté m'ofén. Perquè jo comprenc la seua posició. Faça vosté un esforç i comprega la meua.

Res més i moltes gràcies, Senyor President.

El Sr. President:

Senyor President de la Generalitat, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Doncs si vosté comprén la meua posició, faça vosté un esforç de comprensió i no utilitze els problemes filològics des del punt de vista polític. I deixi-ho això per a la gent que n'entén. Perquè jo tenia entés fins ara que vosté era una persona que entenia d'urbanisme, tal i com vosté ha dit, però pareix que ara en la seua targeta posarà "urbanista- filòleg". I no crec que siga el millor camí per a solucionar cap conflicte.

Però no es preocupe vosté que no serem trilingües. Si som trilingües, no serà per la via que vosté diu, sinó afortunadament perquè anem superant ja les barreres històriques que sempre ha tingut l'autoctonisme espanyol i començarem a aprendre més idiomes europeus, la qual cosa serà una grata satisfacció per a tots. Perquè, a més d'anar-nos bé econòmicament, segurament servirà també perquè aprenguem més coses i siguem més tolerants. I en aquesta via és en la que s'ha de continuar. Però no entraré més en aquest tema, que jo crec que està afortunadament en bona via.

Crec que si en alguna cosa pensa vosté que jo li he faltat el respecte, que no ha sigut la meua voluntat, jo ho retire. Però ha caigut vosté en una xicoteta trampa, perquè ha dit vosté alguna cosa així com que em tolera que li diga que és irracional, perquè, clar, no ho és, però allò de feixista... Això ho ha dit vosté, no jo. Jo no li ho he dit a més. No li ho he dit.

Vosté ha sigut el que ha introduït el tema dels nacionalismes per a adjudicar-se una posició com aquesta. Aleshores és quan jo li he exposat la meua opinió. No perquè tinguera ganes de fer cap debat de política internacional, que no és internacional, que ens afecta molt directament, sinó perquè crec que estan anteposant a la seguretat de tots una reivindicació equivocada que té perfectament el camí d'eixir endavant.

Però és lògic i normal comprendre que les democràcies quan són joves caiguen en errors. No és el nostre cas. Nosaltres tenim el període de la història d'Espanya de democràcia més llarga. Nosaltres ja som una democràcia antiga, en la que afortunadament ja som experts. I anem fins i tot exportant el nostre model per tot arreu. I anem explicant a aquests països, i a uns altres, el model de transició del que ha sigut la democràcia espanyola. I jo crec que tots ens miren amb molt de respecte precisament per això. I el model de transició de la democràcia espanyola no ha sigut precisament la via que vosté proposava. Ha sigut una altra, ha sigut una altra, i afortunadament ha donat molts bons resultats.

Altra cosa és que després continuen creixent les insolidaritats i siga impossible construir una alternativa al Govern actual, precisament perquè ningú no és capaç de renunciar a la cadira i deixar-la al de l'altre costat. Precisament per això, segurament, és impossible construir una alternativa real als governs actuals. Per coses com aquestes, per insolidaritats que en definitiva són molt lògiques en qui les planteja. Perquè és el model que està plantejant, no sols en la cadira, sinó en totes les altres coses que es plantegen des del punt de vista econòmic i social.

Jo crec que vosté confon l'ordenació del territori amb la construcció d'habitatges. I vosté de construcció de habitatges li reconec totes les coses que vulga. D'ordenació del territori crec que és més un problema de voluntat política que de coneixements. I en aquest cas concret perquè coneixements en té molts, no em cap dubte. Però la voluntat política em permetrà que li la pose jo en dubte, perquè he vist coses que vosté ha fet o en les qual ha intervingut, i per això precisament no em crec cap de les acusacions que vosté em fa ací. Perquè em pareix que aquestes coses acaben amuntegant-se tant, a la millor pel problema de falta d'espai, que acaba no podent-se veure ni les mateixes cases.

Aquest no és l'urbanisme que hui volem. És un altre, un altre tipus d'urbanisme en el qual estem insistint. I jo crec que cada vegada té més solidaritat social i política de tots els Grups. Perquè l'interès general, i ho expressava ahir clarament en el meu discurs, ja va prevalent més en les nostres ciutats sobre els interessos particulars.

I encara que u no vulga beneficiar-se molt d'un solar que tinga o puga tenir, o d'un habitatge, allò ben cert és que la societat en el seu conjunt, i el Govern que la representa, intenta evitar que es produeixen aquest tipus de coses per a poder fer ciutats habitables.

En els anys seixanta no era una ratlla només i no construïa ningú. Seria una ratlla només per interès d'alguns, però naturalment construïen molts, perquè aquestes ciutats que hui tenim són hereves d'aquells anys. I les finques, el parc, pot vosté vore'l perfectament, i vosté ho sap a més, els anys en què ha sigut edificat. I d'aquells anys de la ratlla és d'on parteixen normalment els grans problemes que en aquests moments tenim dels sorolls que vosté denunciava, del trànsit, de l'urbanisme, de l'amuntegament, de la falta de serveis, del mateix servei sanitari. De tot. Perquè tot es va construir del costat de la ratlla cap ací, sense tenir en compte la dotació de cap d'els serveis que vosté hui reclama i que aleshores no es tingué ni la previsió ni la intenció de fer tampoc.

Aquest és el problema que hui tenim i que estem intentant

solucionar, i jo crec que amb prou solidaritat, perquè la gent es va adonant cada vegada més d'açò.

I que quant a l'economia valenciana perdem posicions. Doncs jo crec que això és un terme que tot el món pot veure perfectament en qualsevulla de les revistes o avaluacions a l'ús. Nosaltres hem estat creixent durant tot aquest període de creixement de l'economia espanyola per damunt de la mitjana espanyola. Per damunt. Menys un any, l'any passat, que vam créixer el 4'7 per cent, molt per damunt de la mitjana europea i a penes unes dècimes per baix de la mitjana espanyola. La qual cosa significa evidentment que estem en una millor posició que quan nosaltres començarem a governar. Això és clar i rotund i no té cap tipus d'explicació.

Però no en Producte Interior Brut, sinó en renda nacional, en renda de les persones també. Nosaltres estem en aquest moment per damunt de la mitjana de renda dels ciutadans d'Espanya. Significa això que no estem baixant. Ben al contrari, que hem pujat en aquests anys. I el que hem de fer es veure, quan es detecten senyals d'alerta, com les solucionem per a intentar continuar pujant. No va a ser una gran pujada, perquè aquesta Espanya d'ara, encara que estem recuperant terreny respecte a Europa molt ràpidament, està fent un programa de redistribució territorial de la renda, intentant ajudar a què la gent es puga quedar en sa casa vivint i tinga allí un treball i no haja de viure ací, a viure en aquests suburbis, que ens consten molt cars de mantenir i que no és possible després racionalitzar. Per això precisament, perquè estem fent una Espanya democràtica i solidària i no volem que això ocorrega, n'hi ha qui rep més i també n'hi ha qui rep menys.

I en aquesta perspectiva de futur crec que tots podem anar d'acord i fer possible que no hi haja grans diferències, però que crescam tots per damunt de la mitjana europea, que és on estan les diferències autèntiques i és on hem d'assolir al final les possibilitats.

I respecte a tots els altres problemes que ha plantejat vosté, i especialment el de les 14.000 habitatges, doncs jo crec que no és un programa d'última hora. El que passa és que aquests programes, i vosté ho sap molt bé, aconseguir el sòl, doncs costa temps i estem fent-ho. I anem al llarg d'aquests anys funcionant i també lliurant habitatges, que li costen al ciutadà doncs molt més barats, per sort, encara que parega a algú una oferta deslleial, li costen molt més barates i pot accedir-hi, que a altres habitatges que no són de protecció oficial. I això doncs està molt bé que ocorrega, sobretot quan els preus es disparen exageradament i sense cap raó de ser.

El que ocorre és que en aquesta Comunitat això és molt més recent del que ha sigut a Madrid o a Barcelona o a altres capitals. Estem parlant d'una circumstància, la pujada dels preus dels habitatges, que ha ocorregut farà només poc més d'un any en la ciutat de València, per exemple, i que venia ocorrent ja feia molts anys a Madrid o a Barcelona. No estavem en la mateixa disposició i no havíem solucionat abans el problema perquè no teníem el problema com el tenien uns altres i tenien l'obligació d'afrontar-lo. I, quan ha eixit, l'hem abordat. Aquest és el problema.

Gràcies.

El Sr. President:

Se suspén la sessió per deu minuts.

(Se suspén la sessió a les divuit hores i cinc minuts)

(Es reprén la sessió a les dinou hores)

El Sr. President:

Il.lustres Senyors Diputats, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, té la paraula el Diputat Senyor Albert Taberner.

El Sr. Taberner i Ferrer:

Molt Excel·lent President de les Corts Valencianes.

Senyores Diputades, Senyors Diputats.

Molt Honorable President de la Generalitat.

Té vosté la tendència, Senyor President, a confondre en les anàlisis de la realitat valenciana els desitjos amb la pròpia realitat.

Jo crec que un debat de política general deu efectivament acabar amb un missatge d'esperança, però mai amagar, com vosté fa, una realitat que, com és lògic i normal, té els seus aspectes brillants i altres prou menys presentables. I, si diem que tot va bé, la gent al final no s'ho creu. I açò té un perill, i és que les persones del carrer, els valencians i valencianes de peu, arriben a desconfiar dels polítics, de la política i, el que és més greu, de les institucions del propi autogovern.

La societat valenciana, com tota societat moderna, és complexa i diversa. I la política, l'acció dels governants hauria d'orientar-se al conjunt d'aquesta societat per a millorar globalment les condicions de vida. Però també als diferents sectors i a cadascuna de les persones que conformen la societat. Fer una anàlisi de la realitat i de la incidència de l'acció política sobre la realitat exigeix contestar preguntes globals, però també preguntes més concretes i diverses i, sobretot, traure'n les conseqüències oportunes per a continuar determinades polítiques o per a canviar-les radicalment, si ve al cas.

Les anàlisis globals, tot i que cal fer-les, tenen la dificultat de no respondre els interrogants i les preocupacions de la gent concreta. I té vosté, i tenim tots, la responsabilitat de dir als valencians i valencianes com estan les coses, quines perspectives es preveuen i quines polítiques anem a desenvolupar en cadascuna de les facetes de la vida col·lectiva.

Posem per cas l'economia. No és prou determinar globalment si l'economia valenciana va bé o va malament, si el Producte Interior Brut augmenta o el creixement econòmic s'ha estancat. Cal concretar, Senyor President, les anàlisis d'una manera ajustada, perquè pel contrari el disseny de les polítiques a aplicar pot orientar-se equivocadament, com jo crec que és el cas.

Globalment l'economia valenciana va bé, segons vosté, perquè es manté el ritme de creixement. I pense que es mantindrà també en un futur immediat. Però, quina economia valenciana? La del sector financer? La dels agricultors? La del sector turístic? La de la "Ford"? La del jove aturat? La del sector cooperatiu? La dels especuladors? La dels sectors industrials tradicionals valencians? Quina economia, Senyor President? Els seus discursos tenen aquesta dificultat. I és una llàstima que es queden tants interrogants sense resposta.

L'any passat, Senyor President, li expressava la preocupació que ens causava una societat valenciana desil·lusionada per les poques possibilitats del nostre autogovern. Durant aquest any s'han produït fets en l'àmbit de la nostra autonomia, a Espanya i en l'àmbit internacional, que exigeixen anàlisis i propostes adequades per tal de recuperar el to vital de la societat valenciana al voltant d'aquest projecte comú, solidari amb nosaltres mateixos, amb la resta dels pobles d'Espanya, d'Europa i del món.

Després de cinc anys de creixement econòmic important, el debat d'enguany s'emmarca en el despertar del somni, en la incertesa del present i en el fantasma d'una recessió possible, que pot ofegar les possibilitats creatives del nostre poble.

Vosté ha reconegut les dificultats estructurals de la nostra economia i ha fet una declaració d'intencions a l'hora d'aplicar mesures estructurals. Com ha reconegut indirectament que el marc estatal és un marc d'ajust i de contenció i que afectarà el nostre Pressupost, el Pressupost del Consell de la Generalitat.

Ajust que, si més no, novament ens dóna la raó a Esquerra Unida quan denunciàvem que no eren els salaris dels treballadors els responsables de la inflació i que el creixement econòmic s'ha basat més en activitats especulatives i financeres que en un generalitzat augment de les produccions competitives. El dèficit exterior ens mostra la debilitat d'una economia que no resisteix la comparació amb la dels països integrats en la Comunitat Econòmica Europea.

El temps perdut mai es recupera, però el que sí hem de fer és afrontar els problemes estructurals de la nostra economia, no amb mesures conjunturals, sinó apostant per un autèntic canvi de model econòmic del que puguem arregar fruits a mitjà i a llarg termini.

L'Europa del mercat únic del 93 és un repte indefugible que no podem afrontar amb vagues il·lusions. La competitivitat, la competència de la nostra economia respecte a la d'altres països, exigeix des de l'esquerra mesures per a canviar un model econòmic esgotat, obsolet i injust.

En la formulació de la política d'ajust anunciada pel Govern central per controlar la inflació, i sobretot el dèficit exterior, apareix la pretensió, una altra vegada, de la moderació salarial, mitjançant la qual es pretén, a través d'unes despeses salarials inferiors a la resta dels països CEE, millorar el nivell de competitivitat reduint la inflació i fomentant el creixement de les exportacions.

L'exigència de moderació salarial encaixa perfectament amb l'esquema global de política econòmica dissenyada pel Ministeri d'Economia, consistent en una política monetària restrictiva, dirigida a encarrir, encara més, el crèdit i a disminuir els diners en circulació amb una política pressupostària de la que el Consell no va a poder fugir, Senyor President.

Una política dirigida a contenir les despeses públiques per a aconseguir un dèficit zero el 93. Vulga vosté o no vulga, aquest és el marc on es va a desenvolupar l'activitat econòmica d'aquest país. Un marc d'ajust. I les empreses valencianes, el conjunt de l'economia valenciana es va a trobar dins d'aquest marc. I, per tant, les dificultats addicionals a l'hora d'iniciar aquestes modificacions, aquestes reformes estructurals del nostre model econòmic, doncs van a ser dificultats agreujades per un marc econòmic de l'Estat que al País Valencià ens va a afectar d'una manera que nosaltres considerem molt negativa.

Aquesta política monetària conjuntural ha tractat des del 83 de fer prioritari l'objectiu de reduir la inflació i els dèficits exterior i públics sobre l'objectiu de disminuir l'atur. Mai no han tingut vostés com a objectiu prioritari l'augment de l'ocupació estable, malgrat la Resolució d'aquestes Corts i malgrat totes les manifestacions que s'han fet al respecte. Vostés han tingut l'objectiu prioritari que el creixement econòmic fóra el que determinara tota la realitat d'un projecte polític que dissenyàvem per al País Valencià.

La política d'ajust, Senyor President, ha provocat una distribució regressiva de la riquesa generada, a través de la reducció de la participació dels salaris directes i indirectes. Renunciant a una política fiscal més progressista i al necessari desenvolupament de les polítiques de protecció social. Una vegada més queda demostrat que el creixement econòmic per ell mateix no genera ocupació estable, que la taxa d'atur és altíssima, siga el 14'5 o siga el 17. És una taxa d'atur altíssima. Que el trenta-cinc per cent de l'ocupació és una ocupació en precari, que les condicions laborals provoquen un augment criminal de sinistres en el treball, com fa uns dies denunciaven, responsablement, sindicats de classe valencians.

Ara se'ns planteja des del Govern central, que és qui dissenya, insistesc, el marc econòmic, se'ns planteja la mateixa política com a eixida a la nova situació. I per això, perquè res no canvia amb una política econòmica que ja s'ha mostrat

obsoleta, injusta i insolidària, Esquerra Unida rebutja l'ajust que ens proposen, perquè suposa un model regressiu en termes socials i també una clara hipoteca per al futur de la nostra economia, per al futur de l'economia valenciana.

Preconitzar que la moderació salarial és l'element bàsic per competir implica seguir insistint en una competència, via preus, sense possibilitat d'èxit per a una economia com la nostra. Això és inviable i no és ja que no tinga cap futur, és que cada vegada té menys present.

La riquesa generada aquests anys de bonança no ha estat orientada a la generació d'ocupació estable ni a augmentar en la mateixa mesura la protecció social, ni les inversions en la necessària modernització del nostre sector industrial, turístic o agrari. Una riquesa que no ha servit a una política fiscal progressiva que ens haguera proporcionat recursos per a invertir més decididament en serveis públics generalitzats i de qualitat, en la conservació i recuperació del nostre entorn natural.

Per contra, hem constatat, com un insult, els guanys de la banca i de les grans empreses, en percentatges que res tenen a veure amb els increments salarials. Per aquí podrien rastrejar vostés, i el Senyor Solchaga al cap, les causes de determinades importacions que després augmenten el dèficit de la balança exterior.

Ara la crisi del Golf, amb la conseqüència immediata de l'augment de les gasolines i d'altres derivats del petroli, fruit de l'especulació i de la voracitat de les multinacionals del ram, com estan reconeixent tots els àmbits polítics europeus, els serveis de coartada per a amagar la realitat.

Els ciutadans i ciutadanes tenen por del que puga passar i el fantasma de la recessió i l'augment de l'atur planegen com una ombra que tot ho paralitza. Tot i que les mesures d'ajust van dirigides a corregir desequilibris anteriors a la crisi.

I no és que ignorem ni que vulguem ignorar les dificultats que es poden afegir amb la crisi del Golf. Per això, amb més motiu encara, urgeix escometre les reformes estructurals que aborden els problemes de fons de la nostra economia, reformes que han de compatibilitzar els costos ecològics i els objectius de defensa del medi ambient, no com un adorn, no com una política sectorial més, com una proposta estètica, sinó com l'absoluta necessitat per al desenvolupament harmònic de la societat valenciana en totes les seues vessants: econòmica, cultural i social.

Des d'Esquerra Unida del País Valencià, conscients que la política econòmica del Govern central condiona de manera determinant el desenvolupament econòmic del País Valencià, i sense renunciar a incidir en el marc estatal a través d'una política econòmica alternativa com la que proposa Izquierda Unida, pensem que, en el marc de les nostres competències, en el País Valencià, podem i devem, Senyor President, fer una política econòmica diferent a la de l'ajust. Una política que, des del nostre punt de vista, hauria de passar per la creació del marc polític i financer necessari per tal d'afrontar la reforma de l'estructura productiva valenciana de manera efectiva, coordinada i concertada amb els agents socials implicats.

En aquest sentit li recordem, Senyor President, que el nostre Grup presentà una Proposició de Llei en les Corts per a la creació del Consell Econòmic i Social. Un compromís que el seu Grup va adquirir amb Esquerra Unida en l'acord d'investidura i que vosté ha adquirit amb els sindicats en l'acord de la Proposta Sindical Prioritària. Un compromís, Senyor President, que ha de dur a terme, i així ho esperem, abans de la finalització de l'any 1990. Perquè és imprescindible, a l'hora d'escometre aquestes reformes que es proposen, és imprescindible comptar amb aquest Comitè Econòmic i Social, es diga Comitè Econòmic i Social, es diga Consell Econòmic i Social

o es diga Consell Assessor per a la Planificació Democràtica de l'Economia Valenciana.

També era un compromís del seu Grup la creació de l'Institut Financer Valencià i la Societat de Capital Risc. ¿Com no anem a estar d'acord amb una proposta nostra que venim defensant des de l'inici de la legislatura? Estem d'acord, Senyor President. El que passa és que vosté ha tardat massa en anunciar-ho. I esperem que no tarde el mateix en posar-ho en pràctica.

En segon lloc, Senyor President, cal modificar els criteris de la política industrial del seu Govern canviant l'actual línia d'actuació de l'IMPIVA, a través d'ajudes individuals a empreses per a l'elaboració de plans d'actuació sectorials i territorials concertats amb els sindicats i demés agents socials implicats, donar prioritat a les ajudes al sector d'economia social, societats anònimes laborals i cooperatives, i escometre un vertader pla d'afiorament de l'economia submergida, mitjançant la Mesa per l'Economia Submergida que vostés creen a iniciativa del nostre Grup, però que està mostrant-se ineficaç per manca de voluntat política del seu Govern en dotar-la de recursos i de contingut.

Dote de recursos i de contingut la Mesa de l'Economia Submergida, perquè el sector de l'economia submergida és una tara, no ja de l'economia valenciana, sinó que és una tara del conjunt de la societat valenciana. I que ens hipoteca, ens hipoteca un plantejament de reforma, de renovació estructural dels sistemes productius valencians.

En el sector agrari cal l'elaboració de la normativa per a la creació dels Consells Locals Agraris, que s'està fent, i s'està fent d'una manera descoordinada, s'està fent d'una manera anàrquica. I cal un pla d'accés a l'ús o a la propietat de la terra dels professionals agraris, mitjançant línies de crèdit preferencial i la creació d'un Banc de Terres.

En l'àmbit social i laboral hem de saludar, Senyor President, i ho fem amb satisfacció, perquè era una demanda reiterada d'Esquerra Unida, l'acord que el seu Govern va signar amb els sindicats en la PSP. Acord que, per cert, i segons han denunciat els mateixos sindicats, està ja incomplint-se respecte als terminis per a posar en marxa els compromisos per a 1990. Ahir vosté en el seu discurs es va comprometre en el compliment total dels acords signats amb els sindicats. Revise els terminis que en l'actualitat no s'estan complint, Senyor President.

Convidem el seu Govern a complir en tots els termes l'acord per a 1990 i demanem, com ho demanàvem abans, un nou acord per a 1991, que hauria de contemplar el manteniment del poder adquisitiu dels treballadors de la Generalitat, l'increment dels programes d'ocupació pública i de foment en l'ocupació en el sector privat i l'increment de les despeses públiques de caràcter social en sanitat, educació i serveis socials.

Per cert, Senyor President, hem de denunciar ací la manca de recolzament del seu Govern a un procés tan important per a la consolidació del teixit social al País Valencià com són les eleccions sindicals, on haguera estat desitjable el llançament d'una campanya institucional per a demanar la participació dels treballadors i treballadores en la consolidació d'un ens tan fonamental per a la democràcia i per a tota política progressista com són els sindicats valencians. No s'ha fet i açò és per a nosaltres indicatiu de l'interés del seu Govern.

Esquerra Unida, ho anuncia, presentarà una proposta de Resolució en aquest sentit. I, si ha estat un oblit, Senyor President, encara estem a temps de corregir-lo, podem corregir-lo i hem de corregir-lo.

Aquests són, Senyor President, els criteris d'Esquerra Unida de política econòmica, que podrien tenir suficient

recolzament polític i social per escometre, des del nostre àmbit de competències, les reformes estructurals necessàries per a millorar la nostra economia. Una economia valenciana que ha de tenir en tot moment el marc europeu com a referència. Però Europa, Senyor President, no és en exclusiva el mercat únic del noranta-tres. I ahir semblava que l'única referència a Europa era la referència al mercat únic del noranta-tres.

Construir Europa, una Europa democràtica per voluntat dels ciutadans i ciutadanes, exigeix la participació activa de la societat valenciana i de les seues institucions. Des d'Europa es decideixen avui les grans qüestions que finalment afecten la vida quotidiana, i en aquesta Europa el nostre País ha de tenir la presència que li correspon.

Cedir sobirania en absolut ha de significar renunciar a l'autogovern, Senyor President. Cedir sobirania des de les Comunitats Autònomes i des de l'Estat ha de significar també assumir corresponsablement la sobirania que les parts cedeixen, que totes les parts cedeixen.

El seu Govern, Senyor President, ha renunciat a establir una política de corresponsabilitat en la matèria i avui, malgrat que la política europea afecta directament els interessos generals valencians i aspectes concrets de les competències estatutàries, el Consell ha estat incapaç d'exigir del Govern central participar activament en la conformació de la política europea.

És molt important, imprescindible, que la nostra Comunitat participe dels fons europeus per a afrontar tota una sèrie de mancances històriques en infraestructures que ens són vitals. Però sembla ridícul, i en tot cas de tot punt antidemocràtic, que siga el Govern central des de Madrid, unilateralment i en exclusiva, qui decideisca què és el que ens convé o no convé als valencians.

El Pla de desenvolupament regional per al País Valencià s'ha fet a espatlles no sols d'aquestes Corts, sinó del seu Govern, Senyor President. Se'ns retallen les possibilitats previstes en el Decret d'Incentius Regionals. Es perden els papers a l'hora de tramitar les ajudes comunitàries per a la millora d'estructures agràries. I Madrid únicament aprova setanta-tres expedients, setanta-tres dels més de dos mil cinc-cents presents pels llauradors i ramaders valencians.

És precís, Senyor President, obrir vies de participació en la construcció de la unitat europea i assegurar la nostra presència institucional en l'entramat comunitari. En un moment especialment important en què la reforma dels tractats va a possibilitar l'avanç i la concreció d'una Europa de mercat interior únic, i també una Europa unida en allò polític, Esquerra Unida considera imprescindible exigir des de ja i des del País Valencià, abans de la celebració de les Conferències Intergovernamentals previstes per als propers mesos, la participació institucional d'aquesta Comunitat Autònoma, de totes les Comunitats Autònomes en la conformació de la voluntat política que el Govern d'Espanya porte a les esmentades conferències.

Si el País Valencià, si les cent seixanta-cinc regions europees no assumeixen el protagonisme que els pertoca, les diferències actuals entre les regions augmentaran i l'objectiu de la cohesió econòmica i social haurà quedat en no res, haurà quedat en no res.

Dins d'aquest marc en què ens trobem, cal afrontar efectivament les inversions necessàries perquè les mancances d'infraestructures no limiten les possibilitats de desenvolupament dels valencians i valencianes. Ja li he expressat que trobem fonamental augmentar els recursos i accelerar les actuacions en matèria d'infraestructures físiques referides a transports, comunicacions i sanejament.

En la seua intervenció d'ahir, Senyor President, vosté parlava de la necessitat de vertebrar les persones i terres de la nostra Comunitat. Jo vull fer menció a l'autopista, a la A-7. Jo

crec que són molts els qui coincidim en què l'autopista ha estat un factor de cohesió, ha estat un factor de vertebrament de les terres i de les persones valencianes. Des d'Esquerra Unida pensem i li suggerim que comence els estudis necessaris per tal que una acció del Govern de la Generalitat pugua rescatar la concessió d'aquesta autopista A-7 i posar-la al servei de tots els valencians i valencianes. Perquè la A-7 és un instrument important, importantíssim, Senyor President, en el vertebrament del que vosté parlava ahir i que Esquerra Unida vol assumir amb totes les conseqüències. Perquè, efectivament, un projecte de solidaritat, un projecte de progrés per al nostre poble, passa per la cohesió, passa pel vertebrament de les terres i de les persones que conformen aquest país nostre.

En política medioambiental em permetra, Senyor President, que li expresse, més que escepticisme, discrepància absoluta amb l'actuació que des del Consell s'ha dut a terme. Vosté ahir va parlar i crec que va utilitzar un altre discurs, però permeta'm la discrepància, repetesc, absoluta amb l'actuació que des del Consell s'ha dut a terme.

Les actuacions del Consell i de l'Agència del Medi Ambient en la matèria han estat senzillament frustrants, sense recursos necessaris i amb una política de boca tancada realment desconcertant.

A hores d'ara no sabem, perquè no s'ha dit, quina opinió té l'Agència en qüestions tant fonamentals com el projecte d'ampliació del port de València, els plans de gestió de residus sòlids, sobre les zones humides i, en concret, sobre la Marjal Pego-Oliva. No sabem què pensa l'Agència del Medi Ambient sobre l'estat de les aigües costaneres i de les platges; sobre el projecte de la supervaqueria en el paratge del Fondo de Crevillent, paratge natural declarat pel Consell de la Generalitat Valenciana; sobre els plans rectors d'ús i gestió dels paratges naturals declarats.

L'Agència ha tingut la col.laboració de tots els Grups de la Cambra en el tema dels paratges naturals a declarar, els que s'han de declarar encara. I fins ara, malgrat l'assentiment dels Grups, ni un dels previstos s'ha presentat a aquestes Corts. I això ens duu, Senyor President, ens duu a Esquerra Unida a revisar la nostra col.laboració si ràpidament no veiem actuacions positives que duguen a aquests Corts les Proposicions no de Llei previstes.

Fa un any, Senyor President, vosté expressava textualment, ho he copiat textualment del seu discurs de l'any passat, expressava que estàvem guanyant la partida al foc, que havíem assolit un alt nivell en el control dels incendis forestals. Una manifestació típica de vosté, una manifestació típica de vosté, tan donat a magnificar conjuntures favorables que en molt poc depenen de les seues actuacions.

Enguany, quasi fins fa uns dies, hem hagut de patir un dels estius més negres pel que respecta als incendis forestals, amb pèrdua de vides humanes i més de vint mil hectàrees, com vosté manifestava ahir.

Ni el programa de prevenció ni el de repoblació forestal són, com s'ha demostrat, els adequats per a la defensa del bosc valencià. I, per tant, per a resoldre satisfactòriament el problema de la desertificació del nostre territori, de la que vosté també parlava ahir en el seu discurs.

La iniciativa de tots els Grups Parlamentaris, recollint la sensibilitat d'amples sectors valencians, referent a la necessitat urgent d'articular una llei específica per a la defensa del bosc, sembla que està disposat a fer-la seua, encara que siga amb un altre nom. Vosté la va definir ahir com la Llei de Monts. No ens importa a Esquerra Unida el nom, ens dóna igual, ens importen els terminis i els continguts. I no estaria gens malament que es comprometera, Senyor President, i així ens agradaria, a presentar el projecte abans de cap d'any, perquè pugua

ser aprovada en aquesta legislatura la Llei de Monts que vosté ens anuncià ahir.

Referent als recursos hídrics, senzillament estem com estàvem l'any passat. Ni el Pla Hidrològic Nacional ni els Plans de Conca, i, encara que tenim recursos del Pla de Desenvolupament Regional per als transvasaments, la data del noranta-tres, final del Pla de Desenvolupament Regional, no podem considerar-la, evidentment, perquè és impossible, la data per a la conclusió d'aquestes obres. És del tot impossible. Europa ens ha signat els recursos, però no existeixen les condicions perquè aquests projectes, tantes vegades anunciats, puguen dur-se a terme en aquest Pla de Desenvolupament Regional, que, repetesc, acaba l'any noranta-tres.

Continuen les mancances en el proveïment d'aigües potables, continuen les mancances, i en la qualitat de les aigües. El Decret de declaració d'interés nacional per als nous regadius de La Manxa continua en peu i, mentre tant, Senyor President, no veiem ni un sol programa seriós per a l'estalvi d'aquest recurs fonamental per a la nostra economia. No veiem aquests programes.

Pel que fa a la depuració de les aigües és d'agrair la voluntat d'accelerar les obres, i compartim aquest criteri de d'Esquerra Unida, però hem d'expressar que en tot cas ens sembla que la brillant planificació va a deixar sense tractar en l'àrea metropolitana de València un volum considerable d'aigua, més de cent cinquanta mil metres cúbics diaris sense depurar que aniran directament al mar per a alimentar taques d'algues com la que aquest estiu es passejava per les nostres platges.

Les seues declaracions i la voluntat expressada en el tema de la marjal Pego-Oliva, en el sentit d'abandonar el projecte de dessecació i transformació i preservar-la com a zona humida, ens ha satisfet. No està malament, Senyor President, que abandone el projecte de dessecació que fins ara ha recolzat el seu Govern i se sume a la conservació proposada per Esquerra Unida, per algun altre Grup de la Cambra i per amples sectors de la societat valenciana.

Pel que fa a la resta de zones humides, encara no protegides, ens agradaria que el seu Grup i el Consell donara suport a la proposta d'Esquerra Unida perquè als estrictes efectes medioambientals, no parlem de cap altra història referent a la utilització d'aigües, als estrictes efectes medioambientals, i d'acord amb la Llei de Paratges Naturals, les Corts aprovaren el catàleg de zones humides preparat per l'Agència.

Senyor President, la política medioambiental del seu Consell no funciona i, en aquest aspecte, no caben les mitges tintes. El futur del nostre projecte com a poble depén del que sigam capaços de fer a l'hora d'harmonitzar tota la nostra activitat amb els recursos del territori.

En el debat d'investidura manifestava la certesa que sobre el desert és impossible un projecte de futur per al nostre poble. Tres anys després, sols tres anys després, Senyor President, he de lamentar profundament que la tendència del procés de desertificació haja augmentat. El desert ara és més gran en el nostre territori. Encara és temps per a canviar la tendència, Senyor President.

Si vosté ha sofert una reconversió ràpida, no és criticable i de veritat no anem a criticar-ho des d'Esquerra Unida. Això és d'agrair i li agraïm que se sume a les propostes i posicionaments d'Esquerra Unida augmentant els recursos en el proper Projecte de Llei de Pressupostos de la Generalitat, i no únicament expressar la voluntat de complir les lleis medioambientals pròpies estatals i europees, sinó senzillament complir-les, Senyor President.

La crisi turística, que ja l'any passat ens ensenyà les orelles, enguany ens ha mostrat tota la cara. Poden continuar

minimitzant el problema, si volen, i no reconèixer la crisi que fins i tot el Ministeri reconeix, però minimitzant els problemes no arreglarem res. La realitat és que el turisme ha minvat en un quatre per cent en el nombre de visitants i en un nou per cent quant a ingressos.

El que és cert és que la primera indústria del país exigeix mesures i un pla d'actuació específic. I no únicament la redacció d'un Llibre Blanc, Senyor President. Exigeix un pla d'actuació específic. Fa dos anys recorde que Esquerra Unida proposà la creació de l'Escola Universitària de Turisme, i vostés no ho recolzaren en aquell moment. Avui sembla que és una mesura a contemplar, que seria una mesura positiva dins del pla d'actuació específic per al turisme valencià.

Que en agricultura el Consell no ha estat sensible a les exigències d'un sector tan important encara de la nostra societat i de la nostra economia ho demostra una realitat greument recessiva, amb pèrdua de rendes agràries. L'any passat la producció final agrícola valenciana: dos-cents noranta-nou mil nou-cents seixanta-sis milions de pessetes, amb un increment sobre l'any anterior del 5'2 per cent i un IPC del 6'8, va tenir una disminució real de l'1'6 per cent.

Els preus finals que perceberen els llauradors i ramaders valencians tingueren un augment de l'1'2 per cent i, per tant, una disminució real del 5'6 per cent respecte de l'IPC.

Mentre a Espanya la renda agrària per persona ocupada en agricultura creix un 6'2 per cent, amb una disminució real sobre l'IPC del 0'4 per cent, al País Valencià l'augment és d'un 2'7 per cent i, per tant, una disminució real de la renda agrària del 4'1 per cent.

Finalment, les característiques exportadores de l'agricultura valenciana també comencen a ressentir-se a causa d'una política de comercialització poc decidida i gens planificada. Així, mentre les exportacions agrícoles valencianes creixen un 6'5 per cent, les importacions ho fan en un 19'1 per cent, fent baixar la taxa de cobertura.

El sector agrícola ha patit un any de greus problemes. Les pluges de setembre passat feren malbé la collita d'arròs. A novembre noves pluges danyaren collita i arbres dels cítrics, perdent-se a més gran quantitat de jornals per als collidors. I l'olivar, pel problema del "repilo", minvà la producció d'oli, afectant greument l'economia familiar les comarques olivares, comarques que coincideixen amb aquelles que estan en l'interior i que són comarques deprimides, Senyor President. Gran part del vi de la campanya anterior encara està als cellers de les cooperatives.

La campanya tarongera, la passada, —vosté es va referir a l'inici d'aquesta campanya, jo vull parlar de la campanya anterior— aquesta campanya tarongera ha estat bona per als comerciants, Senyor President, i desastrosa per als llauradors. Ho hem denunciat des d'Esquerra Unida en repetides ocasions. I està clar que l'Administració, la seua Administració, no és responsable d'una climatologia adversa. D'això no anem a fer ni volem fer demagògia i, per tant, no anem a fer-lo responsable. No és responsable d'això, com tampoc és responsable d'uns preus ruïnosos.

Aquestes Corts tingueren la sensibilitat d'aprovar unes mesures extraordinàries d'ajuda al sector afectat, però la realitat és que el sector agrari valencià, les agricultures valencianes, les de regadiu i les de secà, no alcen cap, Senyor President. Els llauradors i ramaders es manifesten ací i en tot Espanya repetidament, reivindicant obrir negociacions per la concertació de la política agrària. I la resposta és l'apallissament per la policia.

Els joves de les zones rurals cada vegada tenen menys raons per a quedar-se, i un sector tradicional de l'economia

valenciana es perd dia a dia, sense que des de les diferents administracions s'actue d'una manera decidida al respecte.

Com a mostra he de recordar-li la comparació entre els pressupostos del vuitanta-nou i del noranta. Mentre l'augment global del pressupost del Consell era d'un vint per cent, el de la Conselleria d'Agricultura i Pesca tan sols era del dotze per cent.

El programa d'estructures agràries i zones desfavorides perd percentatges dins del pressupost global de la Conselleria d'Agricultura i Pesca, tot i que les deficiències estructurals, que vosté també manifestava ahir en el seu discurs, són característiques de la nostra agricultura.

Encara no s'han aprovat els programes d'ordenació i promoció de recursos agraris de muntanya. No s'han aprovat aquests programes. Són recursos de la Comunitat Econòmica Europea que s'estan perdent. I la responsabilitat no és ni de Madrid ni de Brussel·les, la responsabilitat és exclusivament seua, del seu Govern, Senyor President.

El Decret 808, de millora de les explotacions agràries, era una esperança, però ara és una esperança frustrada. Han estat un any discutint quina Direcció General s'encarregava de la tramitació i el resultat ha estat que els llauradors han passat tot aquest període sense poder fer les sol·licituds. I hem perdut diners que han quedat a Brussel·les i aniran a parar a altres països.

Des d'Esquerra Unida, conscients que el sector agrari valencià representa encara una possibilitat certa de desenvolupament, i per a algunes comarques la quasi exclusiva activitat econòmica, considerem de la major importància la potenciació de l'ICAV, la creació del Banc de Terres o un organisme d'intervenció en el mercat de la terra, la devolució del patrimoni sindical als sindicats agraris valencians, la creació d'un Institut Citrícola Valencià, el compliment dels acords i resolucions de les conferències cítriques i vitivinícoles. Nosaltres no anem a dir-li que ni la conferència cítrica ni la vitivinícola han estat dos fracassos. Considerem que allí es van debatre qüestions importants i que s'adoptaren unes conclusions ben interessants, Senyor President. Cal complir, insistisc, els acords i resolucions d'aquestes conferències. Assegurar la continuïtat de les seccions de crèdit de les cooperatives agràries valencianes, normalitzar els contractes de venda de taronja que no va a la indústria, la plena integració dels nostres productes agraris, allò de l'arancel zero per al noranta-tres.

Són gestions polítiques que vosté deu i ha de fer, Senyor President. I tindrà el recolzament de les Corts Valencianes, tindrà el recolzament del sector agrícola valencià i tindrà el recolzament del conjunt de la societat valenciana. I, si no ho aconsegueix, Senyor President, tindrà el rebuig, tindrà la ira justificada del sector agrari valencià.

És necessària la creació dels Consells Agraris Valencians, la concertació de la política agrària amb els sindicats valencians a través del Consell Agrari Valencià, que es potencie la diversificació de produccions i que es recolzen decididament les indústries agroalimentàries, les indústries de transformació agrícola.

Els serveis públics, Senyor President, són la realitat més immediata entre l'Administració i els administrats, on més fàcilment els valencians es reconeixen i s'identifiquen amb les seues institucions. I dintre d'ells la situació de l'ensenyament és específicament preocupant per a nosaltres.

L'ensenyament al País Valencià s'enfronta al gran repte de l'aplicació de la recent aprovada Llei d'Ordenació General del Sistema Educatiu. I aquest repte s'aborda amb grans deficiències organitzatives i d'infraestructures, com es posa de manifest cada inici de curs escolar.

L'ampliació de l'ensenyament infantil i l'escolarització

obligatòria fins els setze anys exigeix unes dotacions que no veiem en les propostes que vosté va fer ahir, Senyor President. Però és que just en la Formació Professional, peça clau del nostre sistema educatiu, és on més endarrerida es troba la situació actual. Amb una gran massificació i unes deficiències en material i instal·lacions realment greus.

D'altra banda, la política lingüística del Consell, pel que respecta a la promoció del valencià, ha estat una de les nostres discrepàncies des de l'inici de la Legislatura. Si per una banda l'ensenyament del i en valencià s'ha estat consolidant, gràcies sobretot a la voluntat de pares i mestres superant incompreensions i moltes vegades burocràcies, pel que fa a l'ús hem de denunciar la nul·la voluntat del seu Govern en fomentar la utilització del valencià com a vehicle de comunicació entre l'Administració i els administrats.

La Llei de Creació de l'Ens Públic Radiotelevisió Valenciana configura aquest organisme com un dels instruments més útils al servei de la normalització lingüística. I evidentment el resultat de Televisió Valenciana, en aquest nivell, és més que mediocre i en absolut ha estat al servei de la normalització.

Vosté sap que Esquerra Unida ha demanat el cessament del Director General de Radiotelevisió Valenciana. Li ho reiterem ara. I, per les seues manifestacions, possiblement vosté no ens farà cas, però nosaltres entenem que no és de rebut que el màxim dirigent de la Radiotelevisió Valenciana haja obert una polèmica estèril, una polèmica que ja estava soterrada en la nostra societat, violentant la societat valenciana. I que, després d'un any, la nostra televisió pública, amb recursos més que considerables, siga una televisió bàsicament en castellà, Senyor President, siga una televisió bàsicament en castellà.

Nosaltres pensem que cal assumir públicament una sèrie de compromisos amb la nostra llengua, referents a la creació d'una Direcció General de Política Lingüística que coordine i dirigeixca el procés d'aplicació de la Llei d'Us i Ensenyament del Valencià. Una Televisió Valenciana feta íntegrament en valencià, sense manies, sense manies, Senyor President, i sense "valencianòmetres", però en valencià.

La coordinació de la política lingüística entre els diferents àmbits educatius i els mitjans de comunicació de titularitat pública valenciana i la reivindicació al Govern central de recursos addicionals per a promoure el valencià, a l'igual que ho tenen altres Comunitats Autònomes amb llengua pròpia.

En Sanitat, Senyor President, continuen els problemes. I no serem nosaltres els qui diem que tot es fa mal o que no estiguem avançant en aquest o en qualsevol altre aspecte de la vida valenciana. Esquerra Unida va aprovar la Llei del Servei Valencià de Salut. I vam presentar unes esmenes que, des del nostre punt de vista, contribuïren a millorar substancialment aquesta Llei. Però la gran denúncia que podríem fer-li en aquest camp, en el camp de la sanitat, és el retard, l'enorme retard en l'aplicació de la Llei del Servei Valencià de Salut.

Entenem que no existeix la planificació adequada en política sanitària, perquè de vegades es desconeixen les necessitats. Els centres bàsics de salut, els centres de salut dels que vosté parlava ahir en el seu discurs, i que s'han construït, moltes vegades s'han construït en aquells pobles que més han pressionat, a través dels seus ajuntaments o a través de les accions populars. Però possiblement no allà on eren més necessaris.

Evidentment, la Llei del Servei Valencià de Salut, Senyor President, és una Llei important, és una Llei per a que la Generalitat Valenciana pugua oferir al conjunt dels ciutadans i ciutadanes d'aquest país un servei públic de qualitat, però la Llei del Servei Valencià de Salut cal aplicar-la. I cal aplicar-la en els terminis allí previstos. I cal crear les àrees de salut allí

previstes i cal crear els consells de participació allí previstos, Senyor President.

Resumint. Per a nosaltres l'actuació del seu Govern, Senyor President, s'ha caracteritzat per una incapacitat en suscitar acords polítics suficients per a dur avant un projecte d'esquerres i, per tant, de progrés per al nostre poble. Vosté ha buscat en el centre i en la dreta d'aquesta Cambra els acords que no ha estat capaç de suscitar amb l'esquerra. Els ha buscat en la dreta.

Des d'Esquerra Unida, Senyor President, seguim pensant com a necessari que el Consell inicié una nova dinàmica que recupere la il·lusió de tots els valencians i valencianes. Una nova dinàmica que ha d'estar lligada a propostes de progrés per a l'economia valenciana, per a la generació d'ocupació estable, per a una nova política medioambiental. Una nova dinàmica que assegure l'augment de les inversions en els serveis públics de la Generalitat, que consolide i acabe l'entramat institucional i facilite la participació popular amb l'aprovació de la Llei de Règim Local i Comarcalització, l'aprovació de la Llei d'Iniciativa Popular i dels ajuntaments i inicié les converses oportunes per a posar en marxa la Llei del Síndic de Greuges.

Una nova dinàmica, en fi, que possibilita la més ampla col·laboració de l'esquerra d'aquestes Corts al voltant de propostes i programes concrets de progrés, que donen respostes globalitzadores, però en les que es reconeguen també sectorialment i individual cada comarca, cada sector i cada valencià i valenciana.

Vosté Senyor President, té la paraula.
Moltes gràcies.

El Sr. President:

Moltes gràcies, Senyor Taberner.
El Senyor President de la Generalitat té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, Senyor President.

Des del més ample respecte que em suposa la bona voluntat que ha posat vosté en la seua intervenció, intentaré contestar puntualment als problemes que vosté ha plantejat, per a plantejar després una qüestió global en la qual probablement és on es trobe el principal desacord.

Problemes que ha plantejat. Doncs jo diria que hi ha una cosa fonamental que hem pogut veure al llarg de tots els discursos. És relativament senzill fer un discurs sobre les mancances que vosté diu o les carències sense tenir en compte que hi ha un pressupost global. Quasi és una proposta similar a la que un Grup d'aquesta Cambra ens va fer en la discussió dels Pressupostos Generals, quan, després d'aprovar la xifra global, presentà esmenes particulars a cadascun dels capítols del Pressupost, on es depassaven en molt les xifres globals que vam aprovar.

I aquest és el problema, que, com ja he dit al principi de la discussió aquest matí, quan es planteja un Pressupost se saben els ingressos i les despeses. I, en funció dels ingressos i de les despeses, s'ha de distribuir. No s'ha de dir en cada lloc tot el que posaríem, perquè en cada lloc posaríem tot el Pressupost i encara ens faltaria més. Perquè, evidentment, en cada lloc podríem posar tot el Pressupost, donat que n'hi ha molts anys de carències en tots els sectors de la nostra economia, però molt especialment en els serveis públics.

I, naturalment, en allò que respecta a totes les propostes d'ajuda a la iniciativa privada, en tots els sectors, trobaríem gent àvida perquè l'Administració li donara diners de tots els ciutadans per a poder millorar la seua situació. Des del sector

turístic, passant per l'agricultura, per qualsevol tipus d'indústria que vosté plantege, a qualsevol altre tipus de sector.

I tot això, no cap dubte, acabaria amb tot el nostre Pressupost en un sector només. I aleshores, clar, el que cal fer és venir ací, plantejar un programa global alternatiu i, a partir d'aquí dir: jo trauré els diners d'ací i aconseguiré després fer açò, amb uns recursos limitats, com els que tots sabem que tenim. Perquè no he escoltat cap proposta que vosté plantege, en tots aquests temes de fiscalia i monetarisme que vosté ha acusat, la forma d'incrementar els ingressos que en aquests moments tenim. Però, si els tenim, que no els tenim, com vosté sap perfectament, doncs aleshores també haurem d'elegir, perquè mai els ingressos seran il·limitats.

Ha citat, per tant, tots els sectors. Entraré després en la política econòmica i la crítica que vosté li fa, que és on està el punt dèbil de la seua intervenció. I, a partir d'aquí, tot l'altre fracassa. Perquè jo estic d'acord amb vosté en moltes de les coses que vosté diu, en què hauríem de fer una incidència major, però evidentment, quan toquem l'ingrés total, doncs ja ens trobem amb condicions falses a l'hora de valorar les possibilitats.

Està clar que és el Govern central qui dissenya la política econòmica de l'Estat. Però, home, això no és cap descobriment. Està escrit en la Constitució. I vosté ho sap perfectament. Ací no hi ha cap renúncia a res. Nosaltres sempre hem dit que, donada aquesta circumstància, que és la Constitució, i per tant tots els ciutadans els qui ho diuen, el que fem és intentar fer una política d'oferta.

A les polítiques de demanda sap vosté que, per molt que ens empenyoràrem, difícilment arribaríem. I l'única cosa que fem amb això, no és cap descobriment ni cap renúncia, és respectar el text constitucional, la qual cosa és una norma elemental bàsica d'aquesta Cambra i, naturalment, del Govern.

Que no ha hagut modernització ni progrés social. I ha tocat vosté el tema estrella de l'increment dels beneficis de la banca. Bé, això és una qüestió que vosté no se la creu. El període de govern de la Generalitat i el període de govern que ha governat el Govern d'Espanya és evident que ha sigut el procés de modernització més ample que s'ha viscut en la història d'Espanya i en la història d'aquest país durant molts segles. I que durant els anys que hem estat governant ha crescut la riquesa nacional quasi tant com tots els segles anteriors, quasi tant com tots els segles anteriors. Una tercera part pràcticament de la riquesa nacional s'ha creat, fixe's vosté, durant aquests anys de govern, que en són vuit aproximadament.

No és possible pensar que no s'ha modernitzat. I qualsevol observador, parcial o imparcial, no té més remei que reconèixer-ho. I açò ho dic a propòsit, a més del que vosté deia al principi: si diem que tot va bé, acabem perdent credibilitat perquè la gent desconfia de nosaltres. Però, si diem que tot va mal i que el que és evident no s'ha produït, no acabem perdent credibilitat tots, el qui acaba perdent credibilitat és qui ho diu, com és el cas de vosté.

Ara, donat això, que ¿les circumstàncies són complexes? Evidentment. I que ¿és difícil planificar el futur i que per molt Consell Econòmic i Social que vosté planifique no es van a donar unes circumstàncies diferents per a planificar? I, per molt que vosté sente els sindicats i els empresaris en un Consell Social, i a través d'ells se sente vosté, ¿no es van a donar unes característiques diferents per a planificar el futur? I que ¿no serà possible eliminar les incertituds del preu del dòlar? I que ¿no serà possible tampoc saber quan valdrà el preu del petroli, encara que es cree el Consell Econòmic Social? Això doneu per descomptat.

I això és la dificultat fonamental a l'hora de planificar. No que estiguen els agents socials. Els agents socials jo no sols no tinc cap inconvenient en comptar amb ells, sinó que ha sigut política del meu Govern des de sempre. Però això no ens solucionarà el problema de l'incertitud.

¿És que hui l'economia espanyola o l'economia valenciana va mal? No va mal. És que hui la gent està espantada per l'incertitud fonamentalment. I, si es retrau la inversió, no és perquè la gent tinga menys diners, és perquè la gent no sap què va a passar. I ¿com es poden planificar les exportacions si no saps quant valdrà el dòlar la setmana que ve? I no es poden planificar les exportacions si no saps quin serà el teu cost, la setmana que ve, de producció en funció dels preus de l'energia. Aquestes són les dificultats reals. Aquestes no són dificultats de l'estructura econòmica espanyola, aquestes són unes dificultats ben clares i evidents i que, encara que les marcàvem en les causes conjunturals, són les que en aquest moment condicionen les nostres possibilitats de futur.

I això no ho soluciona cap de les mesures que vosté ha dit ací, que, a més a més, no han estat mesures, sinó únicament incrementar les possibilitats de programes i fets que ja està dient a terme la Generalitat, i no des d'ara, sinó des de fa molts anys. Però, no obstant això, jo li agraeisc aquest plantejament.

I crec que l'altre tema, el de l'augment dels beneficis de la banca, és una cosa més de les que se solen traure en el moment de certa demagògia, si vosté em permet el tema. Perquè vosté sap també com jo que aquestes dificultats financeres d'ara o les dificultats financeres que es passaren fa alguns anys, o el model autàrquic de la banca espanyola i la seua influència en la política econòmica global, va condicionar en molt bona part la ineficàcia gran de la nostra banca i va fer possible, a banda que pagaren la crisi industrial d'una forma considerable, també que avui, a l'hora de competir amb la banca exterior, es troben amb dificultats molt greus. I que un dels problemes bàsics d'aquestes dificultats està també en el personal.

Evidentment serà un problema de professionalització, però pense vosté en aquest altre problema. Perquè, encara que tanquem el cap i l'amaguem baix terra, aquest problema continuarà estant aquí. I tots sabran el cost intermediari, a banda dels problemes dels tipus d'interés, tots sabran el cost intermediari d'un banc estranger, i per tant el que pot oferir, i el d'un banc espanyol i per tant el que pot oferir. No faça vosté demagògia, per tant, amb el sistema financer, que és un tema molt delicat i de molta credibilitat en el sistema global de l'economia espanyola.

No insistiré més en aquests temes, però crec que la política econòmica alternativa que proposa Esquerra Unida o Izquierda Unida, com vosté ha dit després per a referir-se al terme d'Espanya, no és que no és vàlida, és que no existeix. Perquè vostés saben que no hi ha una política econòmica alternativa, que es podran criticar aspectes puntuals o declaracions concretes, però que no hi ha una política alternativa econòmica en Esquerra Unida ni en Izquierda Unida.

I per això vosté planteja aquest tipus de coses que fan més referència al paper de poder o al control que vostés volen exercir, o al control social, si vol, i que és legítim, que a les solucions concretes a adoptar que estan recollides sobrerament en les propostes i en els programes i les actuacions que la Generalitat Valenciana està fent en els últims anys des de la seua possibilitat d'actuació en aquest món, que és sempre un món prou limitat, com vosté sap.

I per això ni entraré en les línies d'actuació de l'IMPIVA ni res, perquè jo crec que són propostes que no vénen, que estem disposats a discutir, si vosté vol, però que tanmateix no vénen a solucionar l'aspecte fonamental de la incertesa, que es deu a un tipus de factors diferents als que ací es proposen i no

als temes estructurals, que estan abordats ja en les solucions que nosaltres hem plantejat i que estem intentant crear.

Quant al tema del Banc de Terres, si vosté insisteix molt, li podem fer una prova, si és aquest el problema, però vosté sap perfectament que aquest és un tipus de proposta que està en el programa de Izquierda Unida, però que en aquest país té ben poca cosa a fer, perquè no té res a veure amb la realitat actual del camp valencià.

I, quant als incompliments amb els sindicats, sap vosté que no hem incomplert res, que estem complint, que les coses no van sempre a la velocitat que un vol o no sempre ixen com un vol, però evidentment complim i ja em vaig comprometre a continuar complint.

Quant a la manca de recolzament institucional a la campanya de les eleccions sindicals, la nostra oferta estavem a punt de fer-la, però en el Consell de Relacions Laborals pensàrem que era una campanya inútil perquè ja hi havia una campanya a nivell nacional i, per tant, no era necessari duplicar-la i es podien utilitzar els recursos per a un altre tipus de qüestions, que de fet és el que està ocorrent. Però aquesta no era una posició tancada de la Generalitat, sinó una decisió del Consell de Relacions Laborals, en el que evidentment no tots estàvem d'acord, i d'aquí que isca el tema en aquest moment.

I que Europa no és sols el mercat únic és una cosa que jo he dit constantment en aquesta Cambra, que he manifestat repetidament i que, per tant, em pareixia ja ociós i pesat, crec jo, tornar a replantejar-ho. I no ho he fet. Però crec que, quant a què és antidemocràtic que el Govern central decidisca el nostre Pla de Desenvolupament Regional no respon a la realitat. El Consell ha treballat, ha conegut, ha estudiat, ha discutit el Pla de Desenvolupament Regional. I, per suposat, que en els temes de la tramitació hi ha unes regles de joc establertes en tota la Comunitat Europea, que respectem tots i que procurem fer allò possible per comptar amb les decisions, sabent, naturalment, quines són les regles de joc que regeixen per a tots exactament igual i que no tenen res a veure amb l'antidemocràcia, sinó amb el respecte a les normes amb les quals u mateix es dota.

I quant a la discrepància en la política medioambiental i que puga ser frustrant, jo li vull dir que les propostes que vosté diu que són d'Esquerra Unida no són d'Esquerra Unida, que no hi ha cap modificació en la posició de la Generalitat quant al tractament del tema del medi ambient.

Ja li he dit que hem invertit en aquests moments en depuració d'aigües aproximadament vint-i-dos mil milions, que són molts més dels que vosté se li pogueren haver ocorregut en aquell moment, i que anem a setanta mil milions. Que en el tema de l'Albufera estem treballant ja molts anys i que continuarem treballant per la mateixa via, i que pensem que donarà resultats a més a més molt ràpidament. Que en el tema de la Marjal de Pego-Oliva no és una idea feliç que ha tingut vosté, que fa ja molts anys que estem intentant que això tinga una solució que no resulte excessivament cara i que siga conservadora.

I, si vosté sap les coses que han ocorregut, sabrà perfectament que el Pla de Dessecació no és un projecte de la Generalitat Valenciana i que, des que la Generalitat Valenciana té competència directa sobre aquest tema, no s'ha dessecat absolutament ni un pam de terra. I que, per tant, aquesta és una actuació coherent i conforme amb les aspiracions que la Generalitat Valenciana tenia respecte a això. Que ¿s'ha concretat ara? Doncs, a la millor, perquè vostés s'han posat molts pesats, però que era la política de la Generalitat Valenciana. No li càpiga cap dubte, perquè així és. Ni un sol palm.

Quant a la política turística i la crisi turística hem parlat ja molt hui. No crec necessari insistir massa. Sí que diré que el

que ha minvat ha sigut en una part considerable la presència estrangera. He dit algunes de les causes, perquè hi ha moltes causes, evidentment. No s'ha de descuidar tampoc, a banda de l'oferta, el model turístic, etcètera, el que el mundial de futbol ha sigut aquest any a Itàlia, i això té també una incidència sobre aquest tipus de comportament, però en qualsevol cas, però en qualsevol cas, perquè li recordaré, per tal que siga en aquest temes escèptic, que el model turístic italià que estava esgotat fa molt de temps i que venia minvant any darrere d'any, amb ocasió del mundial de futbol, resulta que ha tornat a ressorgir i han incrementat les seues estades d'una forma considerable, cosa que, per una altra banda, si recordem fa uns poquets anys, en l'any vuitanta-dos, i malgrat el mal resultat d'Espanya, també va ocórrer en el nostre cas.

Però, en fi, no n'és aquesta la causa. Aquesta n'és una més de les dues-centes causes que podríem enumerar, segurament, la més important de les quals, sense cap dubte, és el preu i el que s'ofereix per aquest preu. I en aquest sentit tenim molt fet, presentat i projectat.

L'Escola Universitària de Turisme no sé si pot ser una aportació més, però en tot cas és una aportació més a les possibilitats de millora de l'oferta turística, no una solució. Però és una aportació més, que en principi s'ha de considerar sense cap problema. Perquè tot el que vinga a contribuir i a beneficiar el sector em pareix bé. No sé si el tema és que siga universitària o no, o de formació, però en qualsevol cas és un tema a estudiar sense cap dubte.

I quant al tema de les rendes agràries és evident, i jo ho he dit, que tenim problemes estructurals i que tenim també problemes conjunturals. I que quan els problemes conjunturals pareix que se solucionen i que la cosa va bé s'obliden immediatament els problemes estructurals. I que no hem d'oblidar els problemes estructurals i hem d'abordar-los decididament.

Però hi ha contradiccions. Hi ha, per una banda, el problema de la desocupació; hi ha, per una altra banda, la petició, que la Generalitat rep, —i li ho dic jo—, en moltes ocasions de la gent que necessita mà d'obra per a l'agricultura, que no fem més programes de contractacions de treballadors perquè no tenen prou gent per a recollir la taronja en un moment determinat. I aquestes contradiccions es donen malgrat que la crisi del sector de la que es parla habitualment doncs siga una realitat. I n'hi ha, com vosté sap també, contractació d'algun tipus de treballador temporer, estrany a la realitat política valenciana o espanyola que cada vegada s'incrementa en un nombre més considerable.

Li pareix insuficient un dotze per cent l'increment de l'agricultura, del pressupost de l'agricultura. A mi em pareix que un dotze per cent és un increment molt raonable, i millor si poguérem mantenir sempre increments raonables d'aquest tipus en les nostres planificacions. Però la presència del sector públic en l'agricultura, sap vosté, és molt limitada, com no siga per a repartir diners o impartir instruccions i benedicions. I aquí no està la solució del tema, està més bé en l'actuació del sector privat, on s'han de prendre realment les solucions i intentar buscar les eixides.

Quant al tema dels plans i els diners que s'han perdut. Jo li puc dir que els plans estan fets i aprovats i que diners, en principi, no sols no en perdem, sinó que ens quedem sempre amb les ganes de poder tenir-ne més.

Moltes gràcies per dir que no som responsables de les pluges ni dels preus.

Quant a l'educació i als serveis públics en general li he de dir que la nostra preocupació per l'educació continua, que han hagut grans increments de pressupost en matèria educativa, que en l'ensenyament de la llengua ha hagut gran increment de pressupost en professorat de valencià, gran increment, que

s'ha fet més pel valencià que mai en la història d'aquest país, que estem incrementant extraordinàriament a més a més, i li ho vaig dir ahir, la quantitat de gent que estudia en valencià i, per suposat, el valencià en una manera pràctica universal. I crec que, pel demés, doncs en eix aspecte algun mèrit també li correspon al Govern valencià, i a més a més als pares i als mestres, amb el perdó de vosté, algun mèrit molt important per cert, perquè és el que aporta la dotació pressupostària, amb l'acord d'aquestes Corts.

Quant al tema de la normalització respecte a televisió ja he dit com estava la qüestió. I crec que ha sigut una aportació molt positiva des del punt de vista de la societat valenciana i de la recuperació del valencià. No insistiré més.

Respecte al problema de la sanitat no reconeix vosté més discrepància que el retard en l'aplicació de la Llei. Jo li diria que s'ha construït en els pobles on s'ha pogut construir, perquè en els pobles han donat les facilitats per a fer-ho, però que, no obstant això, n'hi ha molts en projecte, alguns dels quals es trobem amb dificultats precisament urbanístiques, però que els acabarem fent sense cap de dubte. I que no es preocupe vosté que aquest aspecte és un aspecte fonamental de preocupació que va endavant.

Quant a si hem buscat en el centre i en la dreta els acords que no hem buscat en l'esquerra, jo crec que, en primer lloc, l'esquerra no és patrimoni de vosté; en segon lloc, hem buscat acords en aquesta Cambra amb qui ha volgut acordar amb nosaltres; en tercer lloc, estem, per suposat, disposats a acordar amb vosté, si vosté estima convenient acordar, cosa que no ha estat fàcil fins al moment.

I, per últim, i entraré ja en el que crec que era el disseny global del programa, la qüestió resideix bàsicament en que s'ha de fer un pressupost global i s'ha de saber d'on ixen els diners.

I que el model econòmic està esgotat, és obsolet i és injust, no és real. El model econòmic no està en absolut esgotat. El problema és que vosté tindrà que començar a revisar el que ha pensat durant molts anys, perquè el que sí que està esgotat és el model econòmic alternatiu, que no és el que vosté proposa, perquè sap que no és vàlid, però el model econòmic que en aquests moments estem desenvolupant és el que vosté haurà de proposar. I podrà dir a la millor que ho fem mal, però és el model econòmic que hi ha i és el model econòmic que funciona.

I en la gestió en aquests moments de l'economia espanyola jo li puc dir que és fàcil, ja ho he sentit diverses vegades i en diversos Grups polítics dir-ho, dir: per què no s'han aprofitat els moments de bonança per invertir més, per a baixar els tipus d'interès, per a acabar definitivament amb la marginació? Els moments de bonança s'han aprofitat precisament per a això, per a sanejar la nostra economia. ¿És que vosté s'oblida que hem fet una reconversió industrial que ha costat centenars de milers de milions de pessetes, és que vosté s'oblida que ja no és el mateix la cobertura social que existia quan entràrem a governar que ara, és que vosté s'oblida que s'ha universalitzat la sanitat, que s'ha universalitzat l'educació, que s'han construït serveis socials que no existien pràcticament al principi, que s'ha incrementat en més d'un milió de persones els pensionistes que hi havia, que hi ha pensions no assistencials, que hi ha un tipus de cobertura social que no existia anteriorment ni de lluny i que en aquests moments s'han pagat en base a això? ¿És que vosté creu que es pot oblidar tot això?

I apareix de nou la remodelació salarial. ¿Vosté conéix algun país que s'enfronte en aquests moments, en la situació d'encariment de l'energia, i que diga que no és un objectiu prioritari la contenció del dèficit i la inflació? I ¿vosté creu que això ho diu per casualitat? ¿O perquè això és una política

directa d'ocupació? És que aquest és el problema real. És que vosté ha d'assumir que, perquè n'hi haja ocupació, de vegades és necessari la recuperació dels beneficis empresarials i que, si no, no hi ha ocupació, sinó només economia pública, que, com ha demostrat, només l'economia pública no funciona. I l'economia pública que fa possible la redistribució, que fa possible també la iniciativa privada, que en definitiva constitueix una economia mixta de mercat, és la que funciona. I això vosté ho ha d'assumir ja, perquè ja han passat molts anys i molts fracassos perquè encara no haja reformat la seua forma de pensar des del punt de vista del model.

I vosté pot criticar declaracions, oportunitats, etcètera, però el model econòmic no el pot criticar, perquè no hi ha una política alternativa econòmica. Vosté no la té. L'altra política la tenen ells, però no ho saben, perquè no saben dir-la, diuen la mateixa que nosaltre. No ho saben. L'altra política és, efectivament, redistribuir en benefici de les classes socials més afavorides. Aquesta és l'altra política econòmica. I aquesta no és la de vosté ni és la nostra. I n'és l'altra alternativa. I la nostra funciona com està funcionant. I ha funcionant raonablement bé. I ha fet fins i tot coses miraculoses, perquè ha estat possible mantenir durant molt de temps els equilibris bàsics de la nostra economia i créixer per damunt de la mitjana europea, la qual cosa és molt difícil en un sistema social que estava tancat, perquè molts senyors d'aquests l'havien tancat, i obsolet, i obsolet. (Aplaudiments i remors). Aquest és el problema real.

Aleshores vosté... No es donen per al.ludits, ¡home! des-pistaran més. (Rialles i remors) I aleshores vosté, quan es done compte de tot això, és quan podrà fer un discurs en el qual ens podrem posar d'acord immediatament. Jo no li diré a vosté que no diga que cal anar més a pressa en alguns aspectes. Estic d'acord en que cal anar més apresada, però sé que no compte amb més recursos. Però el model de la política econòmica que hi ha vosté sap que aporta poques modificacions reals al que en aquests moments la Generalitat, no ja el Govern de l'Estat, la Generalitat està fent.

Res més i gràcies.

El Sr. President:

El Senyor Taberner té la paraula.

El Sr. Taberner i Ferrer:

Moltes gràcies, Senyor President.

Senyor President, ¡què em va contar a mi, (Rialles) què em va a contar a mi a l'hora d'explicar-me què és un pressupost! Mire, jo en l'any setanta-nou vaig ser alcalde d'un poble de vint-i-cinc mil habitants, un poble dormitori de València ciutat, un poble de l'Horta, i vaig haver de, junt als companys i companyes de la meu corporació, d'enginyar-me-les a partir d'un pressupost de setanta-tres milions de pessetes. En l'any setanta-nou. ¡Què em va contar a mi què és un pressupost i com, en un moment determinat, qui té la responsabilitat davant d'un pressupost ha de donar prioritats i per tant ha d'elegir! ¡Què em va a contar a mi, Senyor President! ¡Què em va a contar a mi d'això!

Home, jo no entenc que haja estat una desqualificació, però ho ha dit en un cert to, és a dir, que he posat bona voluntat. Doncs, mire, jo crec que qui posà molt bona voluntat va ser vosté ahir en el seu discurs, va ser vosté ahir. Avui ha reconegut que la societat valenciana i l'economia valenciana, evidentment es mou en un marc econòmic determinat, i és el marc que dissenya, democràticament i constitucionalment, ¡faltaria més, Senyor President! el Govern de l'Estat. I aquest marc és al que jo m'he referit per a situar perfectament les possibilitats d'actuació del Govern valencià en el nostre àmbit i en el nostre territori.

I aquest marc jo he dit que és un marc d'ajust i, en un marc d'ajust econòmic, he expressat que hi ha dificultats afegides per a poder dur endavant tot un programa idíl.lic que vosté ahir ens va manifestar en el seu discurs. I és el que he intentat expressar quan he dit que tenim, els polítics, la responsabilitat de donar esperança, de donar un missatge d'il.lusió a la societat valenciana, però a partir de la veritat, a partir que sàpiguen els valencians i valencianes, que sàpiguen els sectors valencians, que ho saben, encara que vosté no ho diga, que hi ha dificultats afegides. I que, en aquest marc de política econòmica que es dissenya des del Govern central, l'economia valenciana va a tenir una dificultat afegida a l'hora de reconvertir i a l'hora d'adoptar mesures de caràcter estructural en les nostres empreses, per a complir tot allò que deia: la modernització, per a poder competir a Europa, per a poder posar allí productes que siguin competitius. Per a tot això el marc econòmic dissenyat des de l'Estat és una dificultat afegida a l'economia valenciana. Com és una dificultat afegida, jo no diré que siga positiu o que siga negatiu que la pesseta siga una moneda forta en aquest moment. Però evidentment això no està beneficiant l'economia valenciana, que és una economia amb capacitat d'exportació important, amb més capacitat d'exportació que altres Comunitats Autònomes. I això està fastiguejant el sector agrícola i això està fastiguejant determinants sectors industrials, determinats sectors industrials que troben en aquest marc dificultats afegides, com les troba el turisme i com les troben altres activitats.

Vosté ha dit que la crítica nostra sobre el plantejament econòmic doncs era una crítica que no quantificava els recursos i que farien falta tots els diners dels pressuposts per a poder atendre cada sector. Doncs ja li ho he expressat: evidentment que coneixem que un pressupost és un projecte, són recursos limitats i que cal donar prioritats i cal elegir en un moment determinat.

Jo no he negat mai que la riquesa nacional haja augmentat, tal com vosté ha dit, en deu anys més que en dos-cents anys. Evidentment que no ho he dit. Si això és públic, si això li ho dirien des dels bancs. L'economia espanyola, el creixement econòmic ha estat un creixement espectacular.

Si la crítica que li hem fet des d'ací, des d'Esquerra Unida, i sense vocació, com vosté diu, de ser l'única esquerra de la Cambra, lluny de nosaltres aquesta pretensió, però des d'Esquerra Unida la crítica que hem fet és que en els anys de bonança, de creixement econòmic, des del nostre punt de vista no s'ha fet el suficient per a modernitzar les estructures econòmiques, no s'ha fet el suficient, i la prova està en que cada any perdem quotes i la balança exterior cada any doncs és menys favorable per a la nostra economia.

I això és el que demostra si hem modernitzat les estructures productives, si estem en condicions en definitiva de competir amb els altres països de l'entorn europeu. I això és el que hem criticat. I que durant els anys de creixement econòmic espectacular, espectacular, no s'han destinat els recursos suficients per a la generació d'ocupació estable. I vosté pot dir-me que hem fet molt d'esforç, hem rebaixat dos punts, o hem rebaixat això. Jo li dic: val, continua sent molt elevat. És el que dic. I li he dit que allò important no és qui tinga raó, si és el catorze o el desset per cent, allò important és que encara és una taxa d'atur elavadríssima. Allò important és que tenim el trenta-cinc per cent dels llocs de treball en contractes en precari. I que això augmenta la sinistrabilitat.

I entenem que des d'un Govern d'esquerres i des d'una proposta de progrés, junt al creixement econòmic cal donar prioritat a les propostes de caràcter social que beneficien la majoria de la societat. En la creació d'ocupació estable, que els llocs que es creen efectivament no siguin en precari, siguin

estables, i en fer créixer tota una sèrie de serveis públics que la societat demana.

Vosté al final ha tirat la traca que des que estan governant vostés han fet no sé quantíssimes coses. ¡Home, doncs faltaria més, Senyor President, que no hagueren fet res en aquests set anys! ¡Faltaria més que no hagueren fet res! Però és que nosaltres no tenim cap dificultat en reconèixer el que la societat mateixa està percebent, però junt amb això tenim la responsabilitat i l'obligació de denunciar, Senyor President, que en determinats aspectes, aquells aspectes que afecten directament els treballadors i treballadores, que en definitiva són la majoria social de qualsevol país, no s'ha avançat i no s'han fet les polítiques adequades perquè la riquesa generada es repartisca, es distribuesca d'una manera més justa i solidària.

Que vosté em diu: es reparteix d'una manera més justa i solidària perquè hem augmentat els serveis públics. Doncs molt bé. El que li diem és que no s'ha augmentat prou, que la situació ha estat tan favorable que vostés no han sabut aplicar les polítiques adequades per a, aprofitant la conjuntura tan favorable, haver fet una política en benefici de la majoria de la societat.

Ha parlat dels temes del medi ambient i m'ha dit que en res ha variat la política de la Generalitat. Mire, jo, imagine que tots ho hem fet, i vosté també, doncs he procurat, a l'hora de preparar el discurs, llegir el que tots diguérem l'any passat, el que uns i altres diguérem en anteriors debats de política general. En el debat de política general del vuitanta-vuit, vol dir fa dos anys, li llig textualment, vosté, davant de la demanda d'Esquerra Unida que augmentara les dotacions, que la política medioambiental fóra un objectiu prioritari del seu Govern, vosté em contestava: "Es natural que los países centroeuropes y nórdicos proyecten planes ambiciosos de protección del medio ambiente, cuando ellos ya gozan de situaciones de renta y ocupación laboral altas. Los países latinos nos encontramos en la situación inversa, es decir, con niveles de renta y ocupación laboral bajos y, por tanto, no podemos renunciar a un desarrollo equilibrado de nuestras posibilidades. Sólo cuando nos encontremos en un nivel de vida equivalente podremos afrontar los costes que supone priorizar la conservación del medio ambiente sobre el resto de actividades".

Enguany vosté diu: "el cambio de escenario económico y social trae aparejadas nuevas necesidades y exigencias. En el caso de la Comunidad Valenciana hemos entrado en la fase en la que las expectativas de los ciudadanos son cada vez más semejantes a las de los países europeos más desarrollados". Doncs, mire, si jo m'alegre, jo m'alegre que tan ràpidament, en dos anys, vosté haja canviat els criteris en política medioambiental. M'alegre d'allò més, m'alegre d'allò més.

Perquè, en definitiva, en la política medioambiental és cert que hi ha legislació, legislació important a nivell de País Valencià, a nivell d'Espanya i a nivell d'Europa, i des d'Esquerra Unida simplement li hem expressat la necessitat, i vosté ho expressava ahir, —i vosté ho expressava ahir. El que passa és que vosté ho va dir ahir per primera vegada i Esquerra Unida ho va dient des del primer any de la legislatura— que fan falta més recursos per a atendre la política medioambiental i fa falta la voluntat decidida en aplicar i en fer aplicar les lleis medioambientals.

Respecte a la qüestió lingüística no li negaré evidentment que el seu Govern tinga alguna cosa a veure en què a les escoles avui els xiquets i xiquetes tinguen la possibilitat d'aprendre el valencià i d'estudiar alguns d'ells, molts poquets encara, d'estudiar en valencià. No li ho negaré. Però el nostre discurs el lligàvem, el lligàvem a la necessitat que la política d'ensenyament del i en valencià estiguera lligada a la segona part del que parla la Llei: a l'ús normal del valencià.

I quan parlàvem de Televisió Valenciana ho hem fet en aquests termes. Hem denunciat allò que al nostre criteri i al nostre parer és una televisió que no és una televisió bàsicament en valencià.

Vosté aquest matí, ahir en el seu discurs i aquest matí, doncs ha fet manifestacions molt rotundes en dir que "tenim uns grans professionals". Si és que això no ho dubtem ningú, Senyor President. Tenim uns grans professionals que, per a donar informació d'aquest debat que estem celebrant avui, ací i ara, els han obligat a donar un tractament informatiu al debat que les Corts Valencianes fan de política general, i els ha obligat el Consell d'Administració de Radiotelevisió Valenciana, en el qual vostés tenen majoria, els han obligat a què el tractament informatiu no siga un tractament professional, sinó que siga un tractament electoral.

Doncs mire, no estem encara en eleccions, Senyor President de la Generalitat. No estem encara en eleccions. Ja aplicaran els percentatges quan toque. En aquest moment i en aquestes Corts estem debatent la política general de la Comunitat Valenciana i els criteris i les línies d'actuació que tenim encara d'ací a final de Legislatura.

Després, jo crec que al final en la seua contestació s'ha embolicat, s'ha embolicat dient-me quin model és l'obsolet i quin model no és l'obsolet. Quan jo li parlava d'un model econòmic obsolet, ¿vosté sabia de què li estava parlant, Senyor President? Li parlava d'economia submergida, li parlava d'unes empreses. Si vosté ho ha dit, vosté ho ha dit. El problema de vosté és que és capaç de fer un diagnòstic i de fer un discurs i després no aplicar-lo, i després no aplicar-lo.

En les qüestions de la reconversió, de la renovació tecnològica, vosté ahir parlà: "tenim molts Instituts valencians, tindrem el Parc Tecnològic, tenim el programa IRTA", etcètera, etcètera. Però si estem d'acord, Senyor President, que hi haja Instituts tecnològics, que el Parc Tecnològic pot ser una peça clau en la modernització de les indústries valencianes. Si estem d'acord amb això. El que passa és que vosté, vostés, plantegen, recolzen, financen uns instituts tecnològics que, ja s'ha dit, ja s'ha dit en aquesta Cambra, no estan al servei del conjunt de les empreses valencianes. I en aquests instituts tecnològics no estan participant en aquests moments les societats anònimes laborals, les cooperatives.

La tecnologia que s'està investigant no està transferint-se adequadament, perquè, del contrari, resulta que, si vostés estigueren aplicant directament i indirecta... I jo sé que el recurs de la Generalitat són limitats. I vosté m'ha dit: d'on traiem els recursos? Bé, jo crec que la Generalitat té la responsabilitat o hauria de tenir la responsabilitat i fer la proposta i fer l'oferta perquè hi haja una planificació democràtica de la Comunitat Valenciana. I en recursos de la Generalitat i en recursos aliens. I vosté va a crear l'institut financer. I ací tenim unes caixes d'estalvi valencianes que haurien de posar els seus recursos i les seues possibilitats a aquesta política, a aquest disseny de política econòmica que vosté ha d'acordar escoltant tots els sectors social implicats.

El Sr. President:

Senyor Taberner.

El Sr. Taberner i Ferrer:

Acabe ja, Senyor President.

De manera que jo no em referia a allò que vosté suposava quan parlava d'un model econòmic obsolet. Quan jo parlava d'un model econòmic obsolet, li insistesc, parlava d'unes empreses que estan submergides, parlava d'unes empreses en les quals l'única preocupació és retallar el salari dels seus treballadors per a poder competir. Parlava d'unes empreses

que no volen, que no volen invertir i que, en definitiva, se'n van a la situació fàcil de submergir-se, d'esborrar-se de l'àmbit de la legalitat, amb el que això suposa de competència deslleial, i en definitiva el que estan és hipotecant el futur de l'economia valenciana. I aquest model econòmic el que està és fet que els treballadors i treballadores d'aquest país no puguen accedir a les quotes de benestar a les quals aquest creixement espectacular ens dona dret, Senyor President.

Res més i moltes gràcies.

El Sr. President:

Moltes gràcies, Senyor Taberner.
Senyor President, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Doncs li agraeisc molt, Senyor Taberner, que haja reconvertit el seu discurs, no a estar en desacord amb la política econòmica, com ara ha manifestat, sinó a estar en desacord amb el model econòmic d'Espanya, per entendre'ns, però no de la política del Govern. És això el que pareix que en aquesta ocasió ha dit. En l'anterior no ho ha dit, però li ho agraeisc no obstant. Li ho agraeisc.

I li ho agraeisc perquè crec que, malgrat que setanta-tres milions de pessetes, o setanta i poc, tenen causes diferents o problemes diferents a cinc-cents mil milions de pessetes, que és el que gestionem en aquest moment, un poc més, és evident que el realisme s'imposa quan u es planteja la realitat concreta i no les especulacions a l'hora d'aplicar un pressupost. I en aquest sentit doncs entenc perfectament la seua comprensió a problemes com els que ací s'han plantejat, encara que continuem sense saber, perquè després probablement dirà que no, si està d'acord amb el model de política econòmica o no. Jo crec que sí, però en fi.

No m'estendré, perquè vosté pràcticament ha tornat a repetir el mateix discurs d'abans, i únicament insistir-li que en el període de bonança s'ha fet... Si jo li dic que s'ha fet molt, vosté em diu que no s'ha fet suficient. Si jo li dic que no s'ha fet res, vosté em diu que... Al contrari: si jo li dic que s'ha fet alguna cosa, vosté em diu que no s'ha fet res. Si jo li dic que s'ha fet molt, vosté em diu que no és suficient.

Però en definitiva jo sempre em quede curt, perquè vosté l'únic que ha de fer és ben fàcilment dir: "no, és que feia falta més". Però sap que els recursos que hem utilitzat en això eren els recursos disponibles, perquè simultàniament a totes aquestes coses es plantejaven els problemes d'infraestructures, els problemes d'inundacions, els problemes d'haver d'invertir també en la modernització de l'agricultura, els problemes d'haver de plantejar-se l'increment de l'educació, els problemes d'invertir en cultura, que ben poc s'havia invertit i que aquest país té una oferta cultural ja digna, tal i com he manifestat; el problema de la reforma de l'educació, que havia de tenir uns aspectes diferents; el problema de la crisi industrial; el problema, en definitiva, de totes les coses que s'havien de fer, perquè aquest país estava per abordar una modernització de la seua estructura productiva des de feia molts anys, donat que la seua estructura social s'havia modernitzat afortunadament i va fer possible la democràcia d'una manera poc traumàtica, com vosté recordarà perfectament.

I no és veritat el discurs que els anys de bonança s'hagueren pogut aprofitar millor, perquè els anys de bonança s'han aprofitat molt bé. I no és veritat el que es diu de vegades, i ho he sentit dir per aquí, que el que s'havia d'haver fet és baixar els tipus d'interés, haver finançat més barat, etcètera, etcètera. Perquè no és veritat que tinguem el marge d'actuació que es diu en determinades polítiques monetàries. I menys després de l'entrada del sistema monetari europeu. I, si no estiguérem en

el sistema monetari europeu, encara estaríem pitjor, perquè les incerteses que li estava dient abans de planificar les exportacions i les inversions, etcètera, en funció de les cotitzacions del dòlar, serien molt superiors al que encara són en aquest moment. Per tant, difícil és que vosté pugua plantejar qüestions com aquestes sense tenir en compte una realitat molt ampla, que s'escapa segurament, no a la comprensió, però sí a l'anàlisi concreta que vosté en aquest moment ha fet respecte a la realitat de la política econòmica.

No insistiré més en aquest tema, perquè vosté tampoc ho ha fet i no ha entrat a discutir-lo, sinó que ha tornat a repetir el discurs de totes les coses que fan falta. Jo crec que s'ha avançat, i molt, en la redistribució, però s'ha avançat en la redistribució de manera que no fóra possible que la redistribució comprometera també el creixement en el futur. I per això hem fet incidència especial en el salari social i en la part que l'Estat es quedava per a intentar redistribuir, sense que això anara directament a cadascú, sinó a través del salari social fonamentalment.

I aquesta és una política de progrés, que no n'hi ha altra diferent que no condueca al fracàs estrepitos del model econòmic que es planteja. Aquesta és la gestió política que fa falta des d'una institució de progrés com la nostra en aquest moment per a fer possible no comprometre el futur i continuar creixent i redistribuint.

I ho hem fet simultàniament. No ha sigut dir primer créixer i després ja redistribuirem. Aquesta política no és la que nosaltres hem fet. Ha estat ben diferent, ben diferent i ben constatable a més des del punt de vista de la realitat. I jo crec que a més en aquest moment resulta que ha hagut uns anys de situació de bonança en els anys anteriors, però ¿per què ho diu en aquest moment que pareix que s'acabe la cosa, si l'any passat també em digué vosté que estàvem en molt mala situació, i l'anterior també em digué vosté que estàvem en molt mala situació? I quan ha llegit la frase dels incendis me l'ha llegit vosté curta. I quan m'ha parlat del tema del medi ambient ha llegit vosté el que li convenia. Si sap vosté perfectament que jo he mantés ací una política de millora i conservació del medi ambient des que estic en aquesta Generalitat. Si ho sap vosté. Si està escrit. Si hem anat fent declaracions de paratges i parcs naturals uns darrere d'altres, si hem anat dotant-los de pressuposts, si hem intentat conservar, fins i tot amb molts pocs recursos, el poc que teníem, i hem intentat incrementar-los des del principi. Si està escrit en els discursos. S'ha de buscar la frase adequada i no la que vosté ha buscat per a llegir en aquesta Cambra, i recordar coses que són reals a més.

Perquè és veritat que els problemes de la política medioambiental dels països del nord d'Europa són problemes ben diferents als nostres. I que, quan ells parlen de la conservació del seu medi ambient, han de pensar que si nosaltres conservem el nostre medi ambient ens han d'ajudar ells també, que el medi ambient és per a tots. Naturalment. Però això ho he dit des del principi. Sí, naturalment que sí. I no ha hagut ací cap problema que es pugua ara treure.

Quant al problema dels instituts tecnològics. Els instituts tecnològics estan oberts a tots. Qui vol pot apuntar-se'n i fer-ne ús. No està tancat a cap sector de la societat en concret. Tots són usuaris dels instituts tecnològics, a condició que paguen una mínima quota, que tots saben que és mínima, i que tenen la finalitat que la gent veja, no només l'aprofitament, sinó l'esforç que es fa, i intenten autofinançar-se, que és el realment important, encara que la Generalitat haja aportat en un primer moment els diners fonamentals per a la seua creació. Estan oberts a tots i la seua difusió és absolutament oberta a tots els sectors de la societat que vulguen fer-ne ús sense cap problema.

Altra cosa seria si nosaltres intentàrem només restringir això a alguns privilegiat. Però, tot el contrari, el que volem és que tot el teixit social industrial valencià s'impregne de la realitat de les noves tecnologies, de les noves capacitats i de la investigació i el disseny, que és en definitiva la voluntat de creació dels instituts tecnològics i de l'IMPIVA, que ha estat animada per una circumstància com aquesta.

Quant al problema que sóc capaç de dir coses que després

no faig, li agraesc que m'haja dit que les coses que he dit estan bé i no es preocupe vosté que després les faré també.

El Sr. President:

Moltes gràcies, Senyor President.

El Ple se suspén i continuarà demà a les deu del matí.

(Se suspén la sessió a les vint hores i quaranta minuts)

**DIARI DE SESSIONS DE LES CORTS
VALENCIANES**

Edició i subscripcions: Servei de Publicacions de les Corts, Palau de Benicarló, plaça de Sant Llorenç, 4. 46003 València. Ap. 22088. Telèfon 332 01 00. Ext. 45 i 48.

Imprimeix: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 12. 46014 València.

Dip. Leg.: V-1.013-1983.

**DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES
VALENCIANAS**

Edición y suscripciones: Servicio de Publicaciones de las Cortes, Palacio de Benicarló, plaza de San Lorenzo, 4. 46003 Valencia. Ap. 22088. Teléfono 332 01 00. Ext. 45 y 48.

Imprime: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 12. 46014 Valencia.

Dep. Leg.: V-1.013-1983.
